

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
ESCUELA DE POSGRADO



**ESTUDIO CRÍTICO COMPARATIVO ENTRE LA
PEDAGOGÍA DE IGNACIO DE LOYOLA Y LA DE PAULO
FREIRE**

TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN EDUCACIÓN

AUTOR:
Ms. EDUARDO PAZ ESQUERRE

ASESOR:
Dr. ELMER ROBLES ORTIZ

Trujillo, Perú
2020

“El enemigo más acérrimo de la libertad es el espíritu de secta. La secta es el dogma actuando y el dogma es el uncimiento del espíritu humano a una creencia, a una interpretación unilateral y exclusiva de la vida. Para el sectario no hay más que una verdad, una sola certidumbre que excluye todas las demás [...]. El sectarismo ha sido en todo tiempo el gran forjador de dogmas, el asesino de toda libertad. El sectario católico y el anarquista tienen un estrecho parentesco a pesar de sus diferencias aparentes. Ambas tienden a momificar el pensamiento en una creencia, a petrificarlo en axiomas”

Antenor Orrego (“Notas marginales”)

[Tomo I, p. 39, *Obras completas*, Lima, segunda edición, 2011]

DEDICATORIA

A mi esposa Lilí.

A mis hijos Liliana Alicia, Eduardo Alejandro, Arturo Rafael y
Christian Eduardo.

A mi nieto Eduardo Gabriel.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Privada Antenor Orrego

Hogar en donde se expande mi espíritu y vibran en mí incitaciones de investigación y búsqueda de realizaciones culturales múltiples. Mi Yachay Huasi, Casa de Saber para crecer constantemente.

Al Dr. Elmer Robles Ortiz por sus acertadas observaciones que me permitieron mejorar esta investigación.

RESUMEN

La presente investigación cualitativa se realizó como indagación documental, con el propósito de comprender, en profundidad, aspectos fundamentales existentes en la pedagogía de Ignacio de Loyola y Paulo Freyre, para lo cual, se realizó una lectura minuciosa de los textos en examen de ambos autores. Se registraron los pasajes de interés, con el fichaje bibliográfico correspondiente a cada autor, según los tópicos considerados en la investigación, como los referentes al educador, el contenido educativo, los medios educativos, el educando, la educación como instrumento de opresión, la educación como práctica de la libertad y el acto educativo. La identificación e interpretación de los tópicos permitieron efectuar la yuxtaposición de datos en comparación, lo cual facilitó la comparación – explicación y la identificación de convergencias, divergencias y tendencias entre ambos autores. Con este proceso se reconocieron principios fundamentales implícitos en los tópicos estudiados: se identificaron componentes destacados de acción; y se efectuó la inferencia de diversas consideraciones en torno a la experiencia de aprender y enseñar.

Palabras claves: Pedagogía, referentes educativos, Ignacio de Loyola, Paulo Freire.

ABSTRACT

This qualitative research was carried out as a documentary inquiry, with the purpose of understanding, in depth, fundamental aspects existing in the pedagogy of Ignacio de Loyola and Paulo Freyre, for which, a thorough reading of the texts under review by the authors was carried out. The passages of interest were registered, with the corresponding bibliographic signatures for each author, according to the topics considered in the research, such as those referring to the educator, educational content, educational means, the student, education as an instrument of oppression, education as a practice of freedom, and the educational act. The identification and interpretation of the topics allowed the juxtaposition of data in comparison, which facilitated the comparison - explanation and the identification of convergences, divergences and tendencies between both authors. With this process, fundamental principles implicit in the topics studied were recognized: outstanding components of action were identified; and the inference of various considerations around the experience of learning and teaching was made.

Key words: Pedagogy, educational references, Ignacio de Loyola, Paulo Freire.

ÍNDICE

Dedicatoria	iii
Agradecimiento.....	iv
Resumen	v
Abstract	vi
Índice	vii

I. INTRODUCCIÓN.....	01
1.1. Realidad problemática	01
1.2. Enunciado de problema.....	06
1.3. Objetivos.....	06
1.3.1. Objetivo general	06
1.3.2. Objetivos específicos	06
1.4. Justificación e importancia	06
1.5. Educación comparada	07
1.6. Metodología... ..	08
1.6.1. Unidades y categorías de análisis.....	08
1.6.2. Fuentes utilizadas.....	09
1.6.3. Categorías epistemológicas de análisis.....	10
1.6.3.1. El educando.....	10
1.6.3.2. El educador.....	11
1.6.3.3. El contenido educativo	11
1.6.3.4. Los medios educativos	12
1.6.3.5. El acto educativo	12
1.6.3.6. La educación como instrumento de opresión	13
1.6.3.7. La educación como práctica de la libertad	13
1.6.4. Recojo y análisis de datos.....	13

II. DESCRIPCIÓN	14
2.1 Ignacio de Loyola.....	14
2.1.1. Época y contexto	14
2.1.2. La Reforma	14
2.1.3. La Contrarreforma	15
2.1.4. Ignacio, el personaje	17
2.1.5. Un general en acción	21
2.1.6. Su acción educativa	25
 2.2 Paulo Freire	 27
2.2.1. Época y contexto	27
2.2.2. Paulo, el personaje	28
2.2.3. Su acción educativa	31
 III. INTERPRETACIÓN	 34
3.1. Categorías analizadas en Ignacio de Loyola	34
3.1.1. El educando	34
3.1.2. El educador	34
3.1.3. El contenido educativo	36
3.1.4. Los medios educativos	36
3.1.5. El acto educativo	41
3.1.6. La educación como instrumento de opresión	42
3.1.7. La educación como práctica de la libertad	43
 3.2. Categorías analizadas en Paulo Freire	 44
3.2.1. El educando	44
3.2.2. El educador	45
3.2.3. El contenido educativo	47
3.2.4. Los medios educativos	49
3.2.5. El acto educativo.....	50
3.2.6. La educación como instrumento de opresión	52
3.2.7. La educación como práctica de la libertad.....	53

IV. YUXTAPOSICIÓN DE DATOS EN COMPARACIÓN	56
4.1. Cuadro comparativo	56
V. COMPARACIÓN-EXPLICACIÓN	73
5.1. El educando.....	73
5.1.1. Convergencias.....	73
5.1.2. Divergencias.....	74
5.1.3. Tendencias.....	74
5.2. El educador.....	74
5.2.1. Convergencias	74
5.2.2. Divergencias	75
5.2.3. Tendencias	75
5.3. El contenido educativo_.....	75
5.3.1. Convergencias	76
5.3.2. Divergencias	76
5.3.3. Tendencias	76
5.4. Los medios educativos_.....	76
5.4.1. Convergencias	77
5.4.2. Divergencias.....	78
5.4.3. Tendencias.....	78
5.5. El acto educativo.....	78
5.5.1. Convergencias.....	79
5.5.2. Divergencias.....	80
5.5.3. Tendencias	80
5.6. La educación como instrumento de opresión.....	80
5.6.1. Convergencias	81
5.6.2. Divergencias.....	81
5.6.3. Tendencias.....	82
5.7. La educación como práctica de la libertad_.....	82
5.7.1. Convergencias.....	83
5.7.2. Divergencias.....	83

5.7.3. Tendencias.....	84
5.8. Resumen abreviado de categorías de análisis.....	84
5.9. Pedagogía y didáctica comparada.....	85
 VI. CONCLUSIONES.....	 88
VII. APORTES.....	92
VIII. ADHESIÓN.....	94
IX. RECOMENDACIONES.....	95
X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96
 ANEXO.....	 101
Texto completo de <i>Ejercicios espirituales</i> de Ignacio de Loyola.	

I. INTRODUCCIÓN

1.1. REALIDAD PROBLEMÁTICA

En el mundo actual se ejercen prácticas educativas, con características peculiares, que afectan, de alguno u otro modo, la inserción del hombre en el proceso histórico. Sus planteamientos condicionan maneras de pensar y consolidan creencias y actitudes. Algunas vienen funcionando, como sistema estructurado, desde hace varios siglos, junto a otros enfoques contemporáneos.

Se aprecia hoy el incremento y crecimiento de sectas fundamentalistas religiosas, en diversos sectores sociales, que utilizan organizadas estrategias de educación-conversión religiosa, acciones de intervención modificadoras de conducta para incrementar las que se consideran deseadas o decrementar o extinguir aquellas estimadas indeseables, según la visión de la organización religiosa que manipula al creyente. Se aprecia este accionar educativo confesional en organizaciones cristianas evangélicas y también en algunas católicas.

Se aplica lo que llamaríamos una “didáctica especial” que crea el ambiente y una situación adecuada que condiciona al practicante o estudiante a continuar siendo cada vez más dependiente de lo que se le dice o se le hace practicar.

En el 2015, editado en Lima, entró en circulación el libro “*Mitad monjes, mitad soldados*”, de Pedro Salinas, escrito en colaboración con Paola Ugaz, en el que se hicieron público denuncias sobre abusos sexuales, contra menores de edad, dentro de la institución católica Sodalitium Christianae Vitae [SCV] (Sodalicio de Vida Cristiana), movimiento religioso católico de origen peruano, creado a inicios de los años setenta por Luis Fernando Figari. Este movimiento trabaja “apostólicamente en nueve países: Perú, Ecuador, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos e Italia” (Salinas, 2015: p. 15). Está reconocido como “una Sociedad de Vida Apostólica, integrada por laicos y sacerdotes que viven en comunidades. Fue aprobada definitivamente como sociedad de derecho pontificio

por el papa Juan Pablo II, en 1997” (Salinas, 2015: p. 46). A quienes lo conforman se les llama sodalites.

El libro informa, además, sobre el modo cómo son educados sus estudiantes (los sodalites), que llama la atención. Pedro Salinas, el autor del libro, había sido un miembro, un sodalite, y detalla muchos aspectos del “tratamiento” educativo a que fue sometido, corroborado por otros testimonios de personas que pasaron por esta institución, además de algunos de los jóvenes abusados.

Durante la presentación de este libro, en la Universidad Privada Antenor Orrego de Trujillo, en su X Feria del Libro UPAO, en junio de 2017, a raíz de una entrevista, el autor declaró que escribir el libro fue terapéutico para él:

“Yo tuve un tránsito adolescente por una organización religiosa católica cerrada, de características cuasi sectarias, en la que entré, me lavaron el cerebro, me convirtieron en un fanático, en un robotito, en un guerrero de Dios. Salirme de ahí tuvo un costo, porque la forma cómo se maneja la culpa en el Sodalicio es terrible, entonces destetarme de ellos fue un trámite de varios años que, incluso, en algún momento, requirió conversaciones con psicólogos, con psicoanalistas, hasta que decidí que un libro es una manera de exorcizar esos demonios que tenía adentro y dicho y hecho, funcionó de maravillas”.

Estas declaraciones motiva a preguntar cómo es que a través de la educación se puede hacer de una persona un fanático robotizado o un sectario.

A raíz del escándalo que ocasionó esta denuncia, que fue cubierta por el periodismo impreso y televisivo de Lima y otros países, el arzobispo de Lima, Carlos Castillo Mattasoglio, se pronunció al respecto (diario La República de Lima, 15 de diciembre de 2019):

“Una parte han sido delitos sexuales de uno de los jefes de estos grupos y luego hay otros que me parecen más grandes y más graves también, porque tiene que ver

con el dominio de personas. Entonces hay muchas personas dañadas por una especie de ruptura del horizonte y de una especie de enclaustramiento de la intencionalidad humana en el que la persona pierde un poco el sentido de las cosas, y ha habido varios experimentos de manipulación muy grandes”, resaltó la autoridad religiosa.

Uno de los lemas más importante de este movimiento religioso, según informa Salinas, era **mitad monje, mitad soldado**, que resume el ideal que muchos sodalites hicieron suyo, que ven la vida mitad como monjes y mitad como soldados (soldados de Cristo). Frase cuya autoría se atribuye a San Ignacio de Loyola, quien organizó su Compañía de Jesús, dentro del espíritu de organizaciones religioso-militares tales como la llamada Orden del Temple, entre otras.

Al considerar en el libro de Salinas las actividades que les hacían hacer como formas disciplinarias en la vida cotidiana de los sodalites, se aprecia que algunas de estas tienen similitud con el conjunto de actividades que había diseñado Ignacio de Loyola en sus *ejercicios espirituales* para ser realizados, apretadamente, en cuatro semanas.

Esta orden estableció, a través de los siglos, muchas escuelas, colegios y universidades en diversos países del mundo; también en el Perú, en donde se impartió y se imparte aún enseñanza con su particular enfoque educativo. A nivel universitario, en Latinoamérica existen a la fecha más de treinta universidades dirigidas por la Compañía de Jesús y muchos colegios de educación secundaria.

Pero el fundamento, la base educativa de la formación de convicciones religiosas de sus sacerdotes y, después, de su aceptación en diversos sectores de la sociedad de antaño, fueron los *Ejercicios espirituales* diseñados por Loyola, quien escribió estos ejercicios en 1547, libro de enorme influencia psíquica y religiosa en los últimos siglos en el campo educativo. Su importancia radica en la práctica constante del método que se describe en sus páginas y los resultados vividos por miles de personas que experimentaron su influjo en el pensar, el sentir y el

entendimiento de estar viviendo una transformación interna o una renovación espiritual.

Por más de cuatro siglos la iglesia católica les ha concedido más de seiscientas y sucesivas aprobaciones, exhortaciones y/o recomendaciones para su práctica (De Loyola, 1963, p. 172).

En la Carta Encíclica *Mens Nostra*, dada en Roma el 20 de diciembre de 1929, el Sumo Pontífice Pío XI, escribió: “...se sigue claramente que los Ejercicios Espirituales tienen un maravilloso poder, así para perfeccionar las facultades naturales del individuo como principalmente para formar al hombre sobrenatural o cristiano” (Pío XI, 1929, párr. 6). En ese sentido señala que sirven para formar apóstoles y deben ser practicados por todos los estamentos religiosos jerárquicos y laicos que conforman la iglesia católica.

Los “ejercicios espirituales” de Loyola, objetivamente los entendemos como “ejercicios mentales” pues constituyen una técnica, un método de psicología religiosa que condiciona la mente y, a través de ella, los sentimientos y la voluntad. Son una experiencia psicológica y pedagógica en sí mismos, pues son un proceso planificado con una finalidad específica.

Nos interesa estudiarlos como forma o proceso educativo que permita entender si se trata o no de un proceso que funciona como instrumento de control ideológico de personas que programa sentimientos, actitudes y modos de pensar específicos.

Ante el posible enfoque condicionador de la pedagogía de Loyola que encadena la voluntad y el pensar del creyente al dogma religioso, decidimos examinar las ideas que sobre educación como práctica de la libertad tuvo Paulo Freire, y hacer una comparación crítica de ambas posturas.

Freire considera la concientización como instrumento de liberación en relación con cualquier forma de opresión. En el hombre hay muchas capacidades que no han sido despertadas, limitación que tiene su causa en las estructuras de pensamiento

que han sido insertadas en su mente y en las estructuras sociales que lo rodean. La educación será liberadora si despierta en el hombre la capacidad de recrear el mundo, hacer un mundo nuevo, reactivar su capacidad de replantear los valores, activar sus potencialidades nuevas, lo cual permitirá, en opinión de Lima Jardimino (2009: 10), “cambiar la ignorancia por la educación, el vicio por la virtud, el conformismo por la autoestima, el desorden por la planificación, la milagrería por el compromiso, el azar por la prevención y la esclavitud personal por la libertad social”. Esto implica cuestionar el concepto de libertad, emancipación e independencia y el de libertad del oprimido.

Freire se constituye en un importante referente de la pedagogía de la liberación entendida como una pedagogía crítica que tiene en cuenta las potencialidades que tiene la educación para transformar profundamente al educando.

En Freire destacan dos categorías de análisis: el de “educación bancaria” y el de “educación problematizadora”, así como el de “opresor” y el de “oprimido”, categorías opuestas en el proceso de enseñar y aprender.

En el contexto de la *educación bancaria*, para Freire, el educador es quien educa, sabe, piensa, habla y disciplina; el educando es el que es educado, no sabe, es el objeto pensado, el que escucha dócilmente y es disciplinado. El educador es quien decide, actúa, escoge el contenido programático, es la autoridad funcional del saber y es el sujeto del proceso; el educando es quien sigue lo decidido, tiene la ilusión de que actúa, se acomoda al contenido, se adapta a lo decidido por el educador y es solo objeto (Freire, 2005).

En el contexto de la *educación problematizadora*, el educador se caracteriza por ser dialógico, problematizador de los contenidos, usa métodos activos de espíritu crítico; su acción dialógica se caracteriza por la colaboración, la unión, la organización, la síntesis cultural, la comunicación, la confrontación y la actitud interdisciplinaria en la investigación (Freire, 2005).

Consideramos de gran importancia estudiar el pensamiento educativo de Ignacio de Loyola y Paulo Freire en el propósito de encarar la problemática educativa a la luz de sus enfoques y características. Ambos representan corrientes educativas que vienen fluyendo y desarrollándose en el tiempo y en el espacio mundial, desde hace más de cuatro siglos y medio el primero, y de más de cincuenta años el segundo. Se trata de comprender y comparar, en profundidad, conceptos fundamentales existentes en la pedagogía de cada autor, identificando convergencias, divergencias o tendencias y el sentido que pueden tener en el mundo de hoy.

1.2. ENUNCIADO DEL PROBLEMA

¿En qué se caracterizan y qué aspectos son relevantes de destacar y comparar entre la pedagogía de Ignacio de Loyola y la de Paulo Freire?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

Analizar comparativamente la pedagogía de Ignacio de Loyola con la de Paulo Freire.

1.3.2. Objetivos específicos

- a. Reconocer aspectos fundamentales implícitos en la pedagogía de cada autor.
- b. Identificar los componentes más destacados que contienen estas formas pedagógicas para el logro de sus objetivos.
- c. Inferir consideraciones en torno a una mejor comprensión de la experiencia de aprender y enseñar en el mundo de hoy.

1.4. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA

Consideramos de gran importancia el estudio a ambos autores pues representan corrientes educativas que vienen fluyendo y desarrollándose en el tiempo y en el

espacio mundial, desde hace más de cuatro siglos y medio el primero, y de más de cincuenta años el segundo y tienen significativa presencia en el mundo de hoy.

1.5. EDUCACIÓN COMPARADA

Comparar en el campo de la educación es abrir la posibilidad de construir conocimientos nuevos, teóricos o prácticos. Hay una estrecha relación de los estudios comparativos y los prospectivos de la educación. Los prospectivos se alimentan de los datos facilitados por la comparación pedagógica de la cual se pueden inferir consecuencias para el futuro; se evidencia así la función utilitaria de la educación comparada.

Diversas situaciones educativas en el mundo han generado un interés por los estudios comparados en educación. A nivel internacional existen organizaciones dedicadas especialmente a este propósito, como el World Council of Comparative Education Societies, la Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación (SAECE) y la Sociedad Mexicana de Educación Comparada (SOMECE), entre otras (Navarro, Marco y Navarrete, Zaira, 2013).

Caballero, Ángela y otros (2016, p. 41) definen la educación comparada como *“una ciencia que estudia fenómenos o hechos educativos en diferentes lugares del mundo o en diferentes momentos históricos, con la finalidad de establecer mejoras educativas de manera global”*.

Para J.L. Kandel, citado por Ferrandez-Sarramona (1981), la educación comparada es esencialmente histórica, pues solamente a través de la historia existe la posibilidad de comprender realmente los sistemas educativos nacionales e internacionales, donde se conjugan las fuerzas políticas, sociales, culturales y religiosas de un país o una región. Las corrientes educativas que se identifican por comparación tienen importancia por el modo cómo se manifiestan, crecen disminuyen o desaparecen en diversas épocas.

La investigación histórica en educación estudia el pasado con el fin de recoger datos, ordenar, clasificar, sintetizar, evaluar, explicar e interpretar hechos y conceptos relevantes de documentos provenientes de fuentes primarias o fuentes secundarias que permitan efectuar inferencias causales de su lectura y ocuparse, entre otros temas puntuales, sobre las realizaciones educativas, la evolución de las doctrinas pedagógicas, enfoques, métodos didácticos y materiales de educación, y los efectos sobre el estudiante.

1.6. METODOLOGÍA

1.6.1. UNIDADES Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

La presente es una investigación cualitativa en la variante de análisis de fuentes, para lo cual nuestro trabajo considera dos unidades de análisis y siete categorías de análisis a realizar en los discursos pedagógicos de los autores considerados, según el siguiente detalle:

UNIDADES DE ANÁLISIS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
Discurso pedagógico de Ignacio de Loyola	1. El educando 2. El educador 3. El contenido educativo 4. Los medios educativos 5. El acto educativo 6. La educación como instrumento de opresión o control 7. La educación como práctica de la libertad.
Discurso pedagógico de	1. El educando 2. El educador 3. El contenido educativo 4. Los medios educativos

Paulo Freire	5. El acto educativo 6. La educación como instrumento de opresión o control 7. La educación como práctica de la libertad.
--------------	---

1.6.2. FUENTES UTILIZADAS

En la ejecución de la presente investigación se usaron fuentes bibliográficas primarias y secundarias sobre Loyola y Freire. En el caso de Ignacio de Loyola hemos considerado como fuente primaria fundamental sus *Ejercicios espirituales* y otros textos escritos por él; como fuentes secundarias o complementarias, las de otros autores debidamente citados.

En el caso de Freire hemos utilizado como fuentes primarias los libros del autor, considerando como fundamentales los libros *La educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del oprimido*. Como fuentes secundarias o complementarias, textos escritos por otros autores que han tratado sobre su pensamiento educativo.

Andreola (2004, pp. 37) opina: “La *Pedagogía del oprimido* no es solo un libro, sino que es el libro más importante de Paulo Freire. Considero correcto afirmar que los textos de Freire que preceden a dicha obra son anticipaciones afortunadas y las posteriores, son aclaraciones o derivaciones de la misma”.

En general, usamos como sistema de referencias bibliográficas el sistema APA. Para el caso específico de los *Ejercicios espirituales* de Loyola, para citarlos usamos la propia codificación de párrafos que ya tienen los ejercicios desde hace varios siglos, desde que se redactaron, numerados en 370 párrafos. Por ejemplo, si citáramos un párrafo o una idea que está en el párrafo 40, la referencia bibliográfica a la fuente será “EE, 40” [Ejercicios espirituales, 40].

El principal anexo de esta tesis es el texto completo llamado *autógrafo* de los *Ejercicios espirituales*, en su versión tradicional (libro electrónico cortesía de Dominio Público en <http://dominiopublico.es>), que es similar al incluido en *Obras completas de San Ignacio de Loyola* (1963), páginas 196-273, edición de la Biblioteca de Autores Cristianos, Editorial Católica S.A., Madrid. También puede

consultarse su versión digital en: fondazioneintorcetta.info/pdf/biblioteca-virtuale/documento1204/Obras.pdf. En la transcripción del texto se ha respetado la ortografía del siglo XVI, tal como la hacen todas las principales ediciones desde entonces.

1.6.3. CATEGORÍAS EPISTEMOLÓGICAS DE ANÁLISIS

La epistemología es, en este caso, una reflexión sobre el estatus de la educación en torno a los procesos de cómo se conduce el saber y el aprender. Es una reflexión crítica, una indagación e identificación de redes de razones lógicas y metodológicas, un saber acerca del saber educativo relacionado con la construcción de ideas y conocimientos que, al final, determinan o condicionan comportamientos y actitudes (Zamudio, 2012). Al respecto, nuestra reflexión al interior de los discursos pedagógicos de Ignacio de Loyola y Paulo Freire, apunta a las categorías de análisis que tienen que ver con el educando, el educador, el contenido educativo, los medios educativos, el acto educativo, la educación como instrumento de opresión y la educación como práctica de la libertad, que explicamos a continuación.

1.6.3.1. EL EDUCANDO

Todos somos educandos a lo largo de nuestra vida, en todas nuestras edades, todos recibimos influencia educativa, informalmente o formalmente, ocasionalmente, al azar o en forma programada, ya se nos llame discípulo, alumno, estudiante, “sujeto” de la educación, educando u otra denominación. La acción del educando en el acto educativo consiste en asimilar los contenidos educativos, captar sus valores, reelaborarlos o recrearlos.

Cada etapa de desarrollo del educando tiene características propias. Las edades de los sujetos de la educación exigen un trabajo diferenciado, pues las etapas de crecimiento corresponden a realidades diversas que requieren establecer estrategias educativas específicas o diferentes, según sea la infancia, adolescencia, juventud, madurez o vejez, periodos en donde hay cambios a nivel físico, psíquico y social. Estas consideraciones han permitido mejorar el proceso educativo, pues permite apreciar mejor los intereses y entender mejor las capacidades.

¿Qué clase de educando se gesta en la pedagogía de Ignacio de Loyola y en la de Paulo Freyre?

1.6.3.2. EL EDUCADOR

El ser humano desempeña la función de educador en diversas circunstancias, ya sea a nivel individual o nivel colectivo, voluntaria o involuntariamente o también como educador espontáneo (ocasional, informal, sin planificación previa) o como educador profesional (profesor, maestro, docente). Son agentes educadores, entre otros, la familia, la comunidad, el grupo de amigos, la iglesia, el club, los partidos políticos, etc. No hay un tipo único de capacidad educadora, sino varios tipos de educadores. Luzuriaga (1967) consideraba seis tipos de educadores: autoritario, intelectual, liberal, laborioso, indolente y cordial, aunque reconocía que esta clasificación no agota los tipos posibles, ni estos se dan puros en la realidad.

Se considera que el educador profesional de hoy cumple labores de agente cultural, animador, facilitador, guía, consejero, investigador, creador, modelo, actor, narrador, realizador, emancipador; es decir, es alguien que educa con diversos recursos. ¿Qué modelo de educador podemos reconocer en la pedagogía de Ignacio de Loyola y en la de Paulo Freire?

1.6.3.3. EL CONTENIDO EDUCATIVO

El contenido educativo está constituido por vivencias afectivas y conocimientos que adquirimos de diversas maneras y provienen de la cultura universal de la humanidad y de nuestro entorno inmediato. En la educación formal se selecciona en función de determinados objetivos y responden a una política educativa que se canaliza a través de planes y programas, llamados también currículos o también “ratio studiorum” (razón de los estudios), que se traducen en conjuntos de experiencias de aprendizaje diseñados según el tipo de hombre y de sociedad que se desea construir.

Se pueden reconocer contenidos educativos cognoscitivos, contenidos educativos emocionales o vivenciales, contenidos educativos operativos que se expresan en acciones, contenidos educativos orientadores, contenidos educativos ideológicos, contenidos educativos religiosos, entre otros. ¿Qué contenidos privilegian la pedagogía de Ignacio de Loyola y la de Paulo Freire? ¿Por qué se caracterizan las experiencias de aprendizaje que subyacen en la pedagogía de Ignacio de Loyola y en la de Paulo Freire?

1.6.3.4. LOS MEDIOS EDUCATIVOS

Los medios educativos son los soportes materiales a través de los cuales los contenidos educativos llegan a los destinatarios. Es muy importante saber identificarlos, saber cómo funcionan, cuál es su eficacia. Cómo los usa el educador. En la realización del aprendizaje, ¿qué medios educativos tienen prioridad o relevancia en la pedagogía de Ignacio de Loyola y en la de Paulo Freire? ¿Qué procedimientos didácticos son identificables en la pedagogía de ambos autores?

1.6.3.5. EL ACTO EDUCATIVO

En el acto educativo reconocemos un proceso de comunicación en el que encontramos, como elementos básicos, el educando, el educador, el contenido educativo y los medios educativos. El acto educativo puede manifestarse como una acción voluntaria del sujeto que se educa o, en otros casos, puede ser no necesariamente voluntaria como ocurre con determinados estímulos que dejan una huella profunda en la persona y le generan modos particulares de ser, de actuar, que la hacen distinta. Se trata del conjunto de estímulos educativos que proceden de los demás; allí puede no haber un educador determinado, este puede ser el grupo social, la familia, la religión, la ideología que se comparte y otros elementos que construyen su conducta social. Hay actos educativos que se registran en el inconsciente humano y otros en lo más consciente de la persona. El acto educativo, en sentido cualitativo, puede generar la sustitución de datos, hábitos o habilidades que forman, deforman, modifican o superan un estado determinado de ser. ¿Qué

características tiene el acto educativo en la pedagogía de Ignacio de Loyola y en la de Paulo Freire?

1.6.3.6. LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO DE OPRESIÓN

Habría una educación para la sumisión y habría que tener en cuenta el principio de Gramsci, según el cual los dominados, si no logran dominar lo que dominan los dominantes, jamás superarán su condición de dominados, (citado por Días Casali, 2004, p. 20). Y aquí entra en consideración los niveles de conciencia que poseen las personas para hacer realidad su liberación de determinadas situaciones en que se encuentren inmersos. Habría dolo en el acto educativo cuando el educador engaña al educando, en forma premeditada, brindándole contenidos educativos falsos. ¿La educación como condicionamiento mental es un instrumento de opresión o de control en la pedagogía de Ignacio de Loyola o en la de Paulo Freire?

1.6.3.7. LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD

Es necesario identificar la presencia, intensidad o frecuencia de ciertas características educativas. En una profundización de toma de conciencia, ¿la educación como práctica de la libertad hasta dónde es real y tiene validez, en la pedagogía de Ignacio de Loyola y en la de Paulo Freire?

1.6.4. RECOJO Y ANÁLISIS DE TEXTOS

Se identificó y recogió, en los textos estudiados, las ideas y descripciones que correspondían a las categorías de análisis en estudio. Se clasificó la información encontrada de tal manera que fue posible la yuxtaposición y comparación de datos.

La comparación permitió encontrar convergencias, divergencias y tendencias resultantes del cotejo de ideas e interpretarlos y explicarlos en función del planteamiento del problema.

II. DESCRIPCIÓN

2.1. IGNACIO DE LOYOLA

2.1.1. ÉPOCA Y CONTEXTO

Se conoce como Renacimiento el periodo transitorio entre la Edad Media y el comienzo de la Edad Moderna (siglos XV y XVI) que se caracterizó, originariamente, por ser, en Europa, una vuelta a los valores de la cultura grecorromana, una resurrección del pasado, de la antigüedad clásica, recreando esos valores –creando algo nuevo con ellos–, en las artes, la filosofía, la educación, la política y las nacientes ciencias. Rompe, de algún modo, con la tradición cultural medieval. Se gesta en este periodo la etapa de la educación humanista que será el inicio del camino de la futura educación moderna.

Para Luzuriaga (1965: p. 99) “con el Renacimiento comienza, en el siglo XV, una nueva etapa en la historia de la cultura, la de la educación humanista que, a su vez, constituye el principio de la educación moderna”. Nace así, en el Renacimiento, el gran movimiento humanista con sus diversas manifestaciones.

Es en este contexto del movimiento humanista que, dentro del campo de la vida religiosa en Europa, surge el movimiento llamado *Reforma* con una mentalidad crítica sobre toda autoridad dogmática.

2.1.2. LA REFORMA

Fue Martín Lutero (1483-1546), monje agustino, quien, inconforme con el accionar de la iglesia católica de su época, dio a conocer sus famosas 95 tesis en 1517. Critica en ellas muchas de las prácticas católicas. Surge así en Alemania el movimiento religioso de la Reforma protestante, movimiento contrario a la iglesia católica y al papa. El luteranismo fue la primera religión protestante (Alemania) dirigida por

Martín Lutero. Aparece luego la Reforma calvinista (Francia) dirigida por Juan Calvino, y la Reforma anglicana (Inglaterra) dirigida por Enrique VIII.

Lutero afirmaba que la Biblia es la única fuente de autoridad religiosa y la “salvación” se logra con la fe puesta en Jesucristo, por lo que no es necesaria la asistencia de la iglesia a la que había que pagarle, en dinero o en especie, por indulgencias para el logro del perdón de los pecados y lograr la salvación o la remisión de los pecados de los muertos que se encontraban en el purgatorio. Para él la venta de indulgencias y absoluciones no era aceptable y consideró que debía prohibirse el uso y culto de imágenes en las iglesias y eliminarse determinados dogmas, tradiciones y rituales en los cultos religiosos. Fue excomulgado por el papa León X en enero de 1521.

Entre 1525 y 1546 Lutero elaboró y afinó los principios de la iglesia evangélica como concreción de la Reforma protestante, en los que se incluyó el fin del celibato y permitió el matrimonio de los sacerdotes. Contrajo matrimonio con la monja Katharina Von Bora, en 1525. Tuvo con ella seis hijos.

2.1.3. LA CONTRARREFORMA

El crecimiento de la Reforma protestante ocasionó que la iglesia católica desarrollara un movimiento importante denominado *Contrarreforma* para combatirla, lo que incluía una lucha directa contra aquella y la reforma interna de sí misma que incluía la precisión de sus dogmas que consideraba inamovibles y la determinación de medidas a aplicar para suprimir el espíritu crítico y someter la religión cristiana de las gentes a los dictados de la autoridad papal de Roma.

Para cumplir estos objetivos, el movimiento de la Contrarreforma se hizo notoriamente visible en la organización de la orden religiosa la *Compañía de Jesús*, aprobada en 1540 por el papa Paulo III, y en la realización del Concilio de Trento, para fijar el dogma católico y responder a la reforma protestante. El concilio se inició en Trento, Italia, el año 1545; en él tuvieron importante participación los

jesuitas españoles Lainez y Salmerón, según destaca Capitán (1984). Se desarrolló en tres etapas, durante veinticinco sesiones, y terminó en 1563. Inicialmente conciliador, el Concilio concluyó con la ruptura definitiva del cristianismo católico del papado con las posturas del cristianismo protestante.

En el aspecto educativo, el Concilio dispuso una serie de medidas para reformar y mejorar la formación y enseñanza de los clérigos de las diversas órdenes religiosas, así como la enseñanza católica en la instrucción pública en las escuelas y colegios con signo cristiano.

Dispuso la creación del *Indice Librorum Proibitorium*, índice de libros prohibidos de leer por contener ideas contrarias a los dogmas y principios defendidos por la iglesia católica. Estos libros, una vez incautados serían quemados y sus autores y lectores recibirían severos castigos. Se controló, hasta donde era posible, la difusión de la cultura a través de libros y folletos.

Fortaleció el funcionamiento de la Inquisición o Tribunal del Santo Oficio, que ya existía desde el siglo XIII, destinado a identificar y perseguir a los que no siguieran la doctrina católica. Muchos integrantes de otras religiones fueron torturados, incluso quemados vivos por este tribunal religioso.

Como consecuencia de la Reforma protestante y las medidas adoptadas por el Concilio de Trento, las minorías religiosas fueron hostilizadas y se produjeron guerras religiosas como la guerra de los treinta años (1618-1648) entre católicos y protestantes.

Dejando de lado las grandes intolerancias criminales del pasado, modernamente, en 1965, el papa Pablo VI dio al Tribunal del Santo Oficio su nombre actual: *Congregación para la Doctrina de la Fe*.

Pero la batalla en la mente de las personas, en el contexto de la educación propiamente dicha, la dio la Compañía de Jesús, orden religiosa que trasladó al

campo de la fe criterios de disciplina militar, dentro de cuyos votos monásticos está el de la obediencia incondicional dentro de la orden y obediencia de la orden al papa de Roma.

Abbagnano y Visalberghi (2016: p. 263) destacan que:

“Paulo III, el primer papa de la Contrarreforma, se encontró con una verdadera “milicia” a sus órdenes, perfectamente organizada fuera de la jerarquía eclesiástica común y dispuesta a ejecutar sin discutir la voluntad del Pontífice. Finalidad de la orden era propagar la fe con las misiones, luchar contra los infieles y heréticos y educar a los jóvenes. En todos estos campos la obra de los jesuitas demostró una excepcional eficacia práctica”.

Para Luzuriaga (1965, p. 123), la Compañía de Jesús *“ha sido la organización más poderosa que ha poseído la Iglesia para la educación durante mucho tiempo y aún hoy ejerce una influencia considerable”.*

2.1.4. IGNACIO, EL PERSONAJE

Ignacio nació en Loyola, España, posiblemente antes del 23 de octubre de 1491, llamado también por ello Iñigo de Loyola. Fue paje, gentilhomme y soldado. A los treinta años sufrió una herida en la pierna derecha, recibida en la defensa de la ciudadela de Pamplona contra los franceses, que le obligó a una larga recuperación en el castillo de Loyola. Allí pidió libros de caballería que le gustaría leer, pero no hubo. En cambio sí hubo abundante literatura religiosa, que de casualidad empezó a leer: la “Vida de Jesús” del monje Ludolfo de Sajonia, entre otros textos, que le causaron una fuerte impresión y le motivaron a llevar una vida casta, religiosa y eremítica. Es aquí, en esta etapa de convalecencia, que decidió renunciar a la vida mundana para luchar por la causa religiosa del catolicismo.

Dispuesto a viajar a Jerusalén, en Manresa, en las inmediaciones de Montserrat, Ignacio meditó sobre la existencia que había llevado hasta entonces. Se ejercitó en

severas prácticas de penitencia, oración y riguroso control de sí mismo que le generaron una transformación interna y le llevó a empezar a escribir *Ejercicios espirituales*, en base a sus experiencias personales del momento.

En 1523 viajó a Jerusalén en donde visitó el Santo Sepulcro, el monte de los Olivos, Belén, el Jordán, el Monte de las Tentaciones, entre otros lugares.

A su regreso de Tierra Santa se dedicó con todas sus fuerzas a la tarea de cristianizar, pero, por el modo como lo efectuó, lo hizo sospechoso ante los ojos de la Inquisición que le impuso un silencio de tres años.

Decidido a tener una sólida preparación para realizar la misión evangelizadora que quería realizar, en 1528 viaja a París con el fin de estudiar filosofía y teología. Vivió de la caridad y reunió en torno suyo a un pequeño grupo de compañeros a quienes hizo vivir algunos de los ejercicios espirituales que había diseñado.

En 1532 recibe el grado de bachiller en Artes y en 1534, el grado de maestro en Artes. En 1537 se ordena sacerdote, junto con varios de sus compañeros, y oficia sus primeras misas y delibera con ellos la creación de una orden religiosa a la que pondrían el nombre de *Compañía de Jesús*.

Con la bula *Regimini militantis Ecclesiae*, en 1540 el papa Paulo III reconoce como orden religiosa a la Compañía de Jesús. En 1550, el nuevo papa Julio III, con la bula *Exposcit debitum*, aprueba con más amplitud esta orden religiosa, en la que se dice, según López (2010, p. 10): “Todo el que quiera militar para Dios bajo el estandarte de la cruz en nuestra Compañía, deseamos se distinga con el nombre de Jesús, y servir solamente al Señor, y a su Esposa la Iglesia, bajo el Romano Pontífice.”

Nacía, formalmente en Roma, esta orden religiosa dispuesta a ser la fuerza de combate de la iglesia contra el protestantismo y a contribuir a restaurar la decrepita

autoridad moral del pontificado que había dado motivo para que se gestara el movimiento de la reforma religiosa en diversos lugares de Europa.

En el mundo militar, una *compañía* es una unidad de infantería bajo las órdenes de un capitán. Un *batallón* es una unidad militar conformada por varias compañías mandada por un mayor. Si son varios batallones, lo manda un teniente coronel. Un amplio conjunto de batallones puede considerarse un *ejército* y estar al mando de un general. De la terminología militar se tomó el rango de general para adaptarlo a la orden religiosa en el más alto mando de la misma.

En 1541 se redactaron Las constituciones que regiría el funcionamiento de la orden y se designó a Ignacio de Loyola como *General* de la orden, quien la organizó de tal modo que sus miembros en el mundo, numerosos ellos ya, estuvieran siempre preparados para ser enviados a cualquier lugar donde sean requeridos. Su experiencia previa como militar fue importante a la hora de determinar la orden como unidad de “combate” contra la Reforma a nivel religioso. Consideró a la educación como el medio más importante para salvar las almas dentro de un enfoque cristiano y católico.

Los jesuitas se brindaron a sí mismos una sólida educación que les permitió, a su vez, realizar un trabajo educativo multiplicador en muchas partes del mundo. La orden creó auténticos campos de entrenamiento para sus soldados espirituales de educación y se fundaron numerosos colegios, seminarios, universidades y misiones jesuitas con este fin. Como general de esta orden religiosa, envió a sus misioneros a lugares claves del mundo en ese momento:

A los nuevos territorios descubiertos y conquistados en América, África India, China y Japón; a los países que estaban siendo influidos por la reforma de Martín Lutero; a diversas naciones para que actúen como confesores o consejeros de gobernantes y príncipes; además de crear colegios en donde evangelizar a las nuevas generaciones, según los principios educativos diseñados por la Compañía de Jesús.

En julio de 1548, el papa Paulo III aprobó y recomendó el uso de los “ejercicios espirituales” creado por Ignacio de Loyola que, desde un principio, se convirtieron en el “arma” educativa para formar, a sus miembros y a los demás, en los principios y fines de esta orden religiosa.

En 1554, Ignacio consideró que la Compañía de Jesús también debía fundar colegios en el Perú. Los jesuitas llegaron al Perú a solicitud del virrey Francisco de Toledo y del rey Felipe II. Los cinco primeros sacerdotes jesuitas que arribaron al Callao, Perú, lo hicieron en marzo de 1568, provistos de una real cédula, que permitió que se les otorgara lugar en Lima para construir su primer colegio (al que llamaron San Pablo) e iglesia. Empezaron brindando educación religiosa a personas adultas. Valcárcel (1968) señala que, una vez organizado el Colegio de Lima, en 1571 hicieron el Colegio de la Transfiguración o “Colegio Viejo” en el Cusco. Más adelante, el jesuita José de Acosta fundó el colegio de Arequipa y, en el Alto Perú, el de Potosí. En Trujillo, también tuvieron el Colegio El Salvador, cuyo local ahora ocupa la Universidad Nacional de Trujillo, en el centro de la ciudad.

Como en la colonia los jesuitas gozaron de una buena formación intelectual y espiritual y eran conocidos por su disciplina y entusiasmo para hacer las cosas bien, el virrey Toledo consideró a la Compañía de Jesús un excelente instrumento para elevar el nivel educativo de los criollos y reevangelizar a los indios de Perú. Klaiber (2007, p. 69) refiere que “Toledo pidió a los jesuitas que se encargasen de muchas de las doctrinas en las reducciones. También quería que enseñaran en la Universidad Mayor de San Marcos, la cual él había expropiado de los dominicos.”

Ignacio de Loyola murió a fines de julio de 1556. El 1 de agosto se enterró su cadáver en la capilla mayor de la Iglesia de la Compañía, en Roma, ciudad en donde vivió los dieciséis últimos años de su vida. Fue beatificado en 1609 por el papa Paulo V. En 1622 fue solemnemente canonizado por el papa Gregorio XV (De Loyola, 1963, p. 54).

En la constitución apostólica *Summorum Pontificum*, de 25 de julio de 1922, el papa Pío XI (1922, párr. 22) manifiesta: “*declaramos y constituimos a San Ignacio de Loyola celestial Patrono de todos los Ejercicios Espirituales y, por consiguiente, de todos los institutos, asociaciones y congregaciones de cualquier clase que ayudan y atienden a los que practican Ejercicios Espirituales*”. En el párrafo 16 de este mismo texto, el papa señala que todos los religiosos, cualquiera sea la regla u orden religiosa en la que militen están obligados a practicar cada año estos ejercicios.

2.1.5. UN GENERAL EN ACCIÓN

Para contener el avance protestante, Ignacio de Loyola elaboró un programa de acción para aplicar en los países germanos, en especial en Austria. El programa tenía algunos puntos en común con las acciones de la Santa Inquisición que se aplicaron en varios lugares del mundo.

En la carta dirigida al padre Pedro Canisio, fechada en Roma el 13 de agosto de 1554 (De Loyola, 1963, p. 877-884), carta 127 de su epistolario, Ignacio instruyó sobre las acciones que debían realizarse para combatir al protestantismo en los países germanos. Señala en ella los principales medios que se deben utilizar para extirpar la herejía del protestantismo. He aquí algunos pasajes:

- 1) El principal. Que el rey se declare enemigo efectivo de toda herejía.
“*Y lo primero de todo, si la Majestad del Rey se profesare no solamente católico, como siempre lo ha hecho, sino contrario y abiertamente enemigo de las herejías, y declarase a todos los errores hereticos guerra manifiesta y no encubierta, éste parece que sería, entre los remedios humanos, el mayor y más eficaz*” (p.880).
- 2) No tener en el Consejo ningún hereje.
“*De este seguiríase el segundo de grandísima importancia: de no sufrir en su Real Consejo ningún hereje, lejos de parecer que tienen una gran estima a este*

linaje de hombres, cuyos consejos, o descubiertos disimulados, es fuerza creer que tiendan a fomentar y alimentar la herética pravedad [sic] de la que están imbuidos” (p. 880).

3) Ningún inficionado de herejía debe permanecer en ninguna dignidad.

“Aprovecharía también en gran manera no permitir que siga en el gobierno, sobre todo en el supremo, de alguna provincia o lugar, ni en cargos de justicia ni en dignidades, ninguno inficionado de herejía” (p. 880).

4) Que en vez de premiarse la herejía con honores, se la castigue con las penas más graves, incluida la pena de muerte.

“...¡ojalá quedase asentado y fuese a todos manifiesto, que en siendo uno convencido, o cayendo en grave sospecha de herejía, no ha de ser agraciado con honores o riquezas, sino antes derrocado de estos bienes! Y si se hiciesen algunos escarmientos, castigando a algunos con pena de la vida, o con pérdida de bienes y destierro, de modo que se viese que el negocio de la religión se tomaba de veras, sería tanto más eficaz ese remedio” (p. 880).

5) Los rectores y profesores de universidades y demás centros docentes sospechosos de herejía deben ser desposeídos de sus cargos.

“Todos los profesores públicos de la Universidad de Viena y de las otras, o que en ellas tienen cargos de gobierno, si en las cosas tocantes a la religión católica tienen mala fama, deben, a nuestro entender, ser desposeídos de su cargo. Lo mismo sentimos de los rectores, directores y lectores de los colegios privados, para evitar que inficionen a los jóvenes, aquellos precisamente que debieran imbuirlos en la piedad; por tanto, de ninguna manera parece que deban sufrir allí aquellos de quienes hay sospecha de que pervierten a la juventud: mucho menos los que abiertamente son herejes; y hasta los escolares en quienes se vea que no podrá fácilmente haber enmienda, parece que, siendo tales, deberían absolutamente ser despedidos. Todos los maestros de escuela y ayos deberían tener entendido y probar de hecho con la experiencia, que no habrá para ellos

cabida en los dominios del Rey, si no fueren católicos y dieren públicamente pruebas de serlo” (p. 880).

6) Todos los libros heréticos deben ser quemados o sacados fuera.

“Convendría que todos cuantos libros heréticos se hallasen, hecha diligente pesquisa, en poder de libreros y de particulares, fuesen quemados o llevados fuera de todas las provincias del reino” (p. 880).

7) Lo mismo se debe hacer con los libros de los herejes, aunque no sean heréticos.

“Otro tanto se diga de los libros de los herejes, aun cuando no sean heréticos, como los que tratan de gramática o retórica o de dialéctica, de Melanchton, etc., que parece deberían ser de todo punto desechados en odio a la herejía de sus autores; porque ni nombrarlos conviene, y menos que se aficionen a ellos los jóvenes, en los cuales se insinúan los herejes por medio de tales obrillas; y bien pueden hallarse otras más eruditas, y exentas de este grave riesgo” (p. 881).

8) Prohibir la impresión de nuevos libros heréticos.

“Sería asimismo de gran provecho prohibir bajo graves penas que ningún librero imprimiese alguno de los libros dichos, ni se le pusiesen escolios de algún hereje, que contengan algún ejemplo o dicho con sabor de doctrina impía, o nombre de autor hereje. ¡Ojalá tampoco se consintiese a mercader alguno, ni a otros, bajo las mismas penas, introducir en los dominios del Rey tales libros, impresos en otras partes!” (p. 881).

9) No debe tolerarse ningún sacerdote tildado de herejía.

“No debería tolerarse curas o confesores que estén tildados de herejía; y a los convencidos de ella abríase de despojar en seguida de todas las rentas eclesiásticas; que más vale estar la grey sin pastor, que tener por pastor a un lobo” (p. 881).

10) Multar a los que llaman “evangélicos” a los herejes.

“Quien no se guardase de llamar a los herejes evangélicos, convendría pagase alguna multa, porque no se goce el demonio de que los enemigos del Evangelio y cruz de Cristo tomen un nombre contrario a sus obras; y a los herejes se los ha de llamar por su nombre, para que dé horror hasta nombrar a los que son tales, y cubren el veneno mortal con el velo de un nombre de salud” (p. 881).

11) Convocar sínodos para informar a los obispos y clérigos sobre las verdades católicas.

“Los sínodos de los obispos y la declaración de los dogmas, y señaladamente de los definidos en los concilios, serán tal vez parte para que vuelvan en sí, informados de la verdad, los clérigos más sencillos y engañados por otros” (p. 882).

¿Qué significa hereje? El Diccionario de la lengua española (actualización 2019) de la Real academia española (<https://dle.rae.es/hereje>) informa que la palabra viene del latín tardío *hareticus* y este del griego *hairetikos* y significa, en una primera acepción, “persona que niega alguno de los dogmas establecidos en una religión”. Un sitio web registra el siguiente comentario etimológico que consideramos de interés y profundiza el brindado por el diccionario de la lengua española:

“El vocablo griego hairetikós (derivado de hairesis, elección libre o toma de algo), nunca significó, ni en griego, ni vertido en latín, immoral o algo parecido. En griego hairetikós significa el que elige, el que es libre para elegir, y en griego tardío aparece también con el valor de hombre de una facción, el que elige una facción concreta y no otra. La cuestión es que el cristianismo, desde que en el siglo IV se jerarquizó, condena y prohíbe la libre elección en creencias y demás, y obliga a sus miembros a aceptar sin más el dogma establecido por una jerarquía. Es así como herético supone una postura condenada y adquiere un tinte negativo, el más negativo: lo peor que puede

hacerse en ese contexto es asumir la libertad de elegir en cuestión de “verdades establecidas”; que el creyente no puede elegir al libre albedrío, es lo más prohibido, y eso se considera peor que cualquier inmoralidad o pecado. Es así cómo herético, y su evolución patrimonial hereje, significa lisa y llanamente “hombre de una facción que ha elegido otra postura fuera del dogma que una jerarquía establece” (etimologías.dechile.net/?hereje).

Con las medidas antes señaladas por Ignacio de Loyola, se pretendió desarraigar los “errores” y “herejías” del protestantismo. En esta misma carta citada, señaló algunos medios para conseguir arraigar sólidamente la religión católica, que ayuden “a plantar la sólida doctrina de la verdad católica”. Esto tenía que ver con “colocar buenos obispos, sacerdotes y predicadores que recorran los diversos pueblos explicando rectamente el Evangelio”, desde una perspectiva católica. Precisó que, “antes del nombramiento de rectores, maestros y demás educadores de la juventud así como de otros cargos, se recoja información secreta que asegure que ellos son verdaderos católicos” (De Loyola, 1963: p. 882).

2.1.6. SU ACCIÓN EDUCATIVA

La acción educativa de Ignacio de Loyola y la condensación de sus ideas se manifestó en la forma cómo organizó la Compañía de Jesús, en las directrices que estableció para su funcionamiento y en los documentos que escribió, de los cuales se conservan los *Ejercicios espirituales* (empezados a escribir en 1522, los mismos que fueron aprobados por el papa Paulo III en julio de 1548), *Forma de la Compañía y oblación* (1541), *Deliberación sobre la pobreza* (1544), *Diario espiritual* (1544-1545), *Autobiografía* (¿1555?), *Constituciones de la Compañía de Jesús* (que empezó a escribirla, junto con sus compañeros en 1541, luego de confirmarse la creación de esta orden religiosa) y sus *Cartas e instrucciones*, 177 cartas, escritas entre el año 1524 y 1556 (Ver: De Loyola, Ignacio, *Obras Completas*, 1963).

Destacan, para el asunto que nos interesa, sus *Ejercicios espirituales*. Sobre ellos, declaró, en una carta escrita en 1536, que “*eran todo lo mejor que yo en esta vida puedo pensar, sentir y entender, tanto para el provecho personal como para poder ayudar profunda y eficazmente a los demás*”.

Modernamente se distingue la *Pedagogía Ignaciana* de la *Pedagogía Jesuita*: La primera alude a la visión educativa de Ignacio de Loyola, y la segunda, a la pedagogía que comprende los planes de estudios y la metodología sistematizada por la Compañía de Jesús, como institución, a través del tiempo desde la elaboración de la *Ratio studiorum* en 1599 (Compañía de Jesús, 1986).

“La *Ratio studiorum* –opina Capitán (1984, p. 439)–, constituye una de las aportaciones de mayor interés de los jesuitas en materia pedagógica y, concretamente, en orden a la reglamentación y organización escolar. Es la síntesis final y conclusión de un proceso de esfuerzos y ensayos pedagógicos en los colegios de la Compañía de Jesús, que se inician a *partir de y en base a las Constituciones*, IV, de San Ignacio de Loyola, comenzadas en 1544 y redactadas definitivamente en 1558, después de su muerte”.

El documento ordena y organiza la actividad colegial, precisa las funciones y los modos cómo deben ejecutarlas quienes son responsables de hacerlas. Se señalan reglas que deben cumplir los profesores y quienes tienen autoridad en el centro educativo; así como se dan los lineamientos del caso sobre el plan de estudios. En la *Ratio* se recomienda explicar, no dictar y se tienen como principios generales: el principio de autoridad, el principio de adaptación, el principio de actividad y el principio de motivación. Se considera a la *Ratio* la primera sistematización educativa en el mundo que tiene como meta esencial la formación cristiana del hombre (Capitán, 1984: 443-444).

Se considera *pedagogía ignaciana* al enfoque pedagógico cuyos elementos principales provienen de los *Ejercicios espirituales* de Loyola, en donde subyace

una experiencia pedagógica y una práctica educativa altamente formativa (Compañía de Jesús (1993); Kolvenbach (1993); Codina (2007)).

2.2. PAULO FREIRE

2.2.1. ÉPOCA Y CONTEXTO

El éxito de la revolución armada dirigida por Fidel Castro contra la dictadura de Fulgencio Batista en Cuba, en 1959, marcó, en las décadas siguientes, una época de sensibilización social en torno a la situación de marginación, opresión y abandono de las clases más humildes, en muchos pueblos y países de América Latina.

Esta época generó contextos en los cuales diversos grupos humanos generacionales aspiraron a poner fin a esta situación o contribuir, de algún modo, a generar su cambio. Destacaron en este propósito tres corrientes que se desarrollaron independientemente, pero casi simultáneamente, en América Latina, en tres contextos diferentes.

En primer lugar estaban los que consideraron que la solución estaba en la captura del poder político mediante la lucha armada, siguiendo el ejemplo de Cuba, para, desde el poder, transformar la realidad social. Aparecieron movimientos guerrilleros como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Chile y Perú; los Montoneros y el Ejército Revolucionario en Argentina; los Tupamaros en Uruguay y la Acción Libertadora Nacional en Brasil. Por otro lado, varias dictaduras militares se hicieron del poder en muchos países de Latinoamérica: hubieron golpes militares en Argentina en 1966 y 1976; golpe militar en Brasil en 1964; golpe militar en Perú en 1968; golpe militar en Bolivia en 1972; golpe militar en Uruguay en 1973; golpe militar en Chile en 1973 (Jiménez, 2018).

Otra corriente importante se dio dentro de la iglesia católica con el surgimiento de un enfoque teológico cristiano el que se denominó Teología de la liberación, que se

origina a fines de la década del sesenta, contra un catolicismo neutro e incita a la iglesia a dirigir su mirada al marginado, al pobre, al oprimido, tal como lo hizo Jesús (Lucas, 4, 18), en donde la interpretación del Evangelio implique convertir la fe en obras que salven, renueven y restauren la dignidad humana degradada y destruida por los sistemas políticos y económicos, y restauren el derecho de los pobres a pensar su fe en un contexto de liberación en Dios.

Se comprende que la iglesia debe tener un claro compromiso en favor de los más necesitados. Esta corriente tiene en el sacerdote y teólogo peruano Gustavo Gutiérrez uno de sus iniciadores en 1968, autor de “Teología de la liberación, perspectivas”, publicado en 1971, reeditado muchas veces en español en América Latina y traducido al italiano, inglés, alemán, francés, holandés, portugués, polaco, coreano, japonés, vietnamita y griego (Gutiérrez, 1971).

Una tercera corriente “liberadora” surge en Brasil, pero ya no enmarcada dentro de un ideal de revolución armada o una revolución teológica, sino de una revolución dentro de la educación propuesta por Paulo Freire, quien concibe la educación como un método de acción transformadora en las conciencias de las personas, especialmente de los oprimidos y ve la educación auténtica como práctica de la libertad y de liberación del oprimido al tomar, este, conciencia de sí y del entorno en que se mueve, ideas que plantea en muchos libros de su autoría, especialmente en “La educación como práctica de la libertad” (1969) y “Pedagogía del oprimido” (1970).

2.2.2. PAULO, EL PERSONAJE

Paulo Freire, cuyo nombre completo fue Paulo Reglus Neves Freire, nació en setiembre de 1921, en Recife, Estado de Pernambuco, en el noroeste de Brasil. Hijo de madre católica y padre espiritista, su familia sufrió las penurias económicas de 1929.

En una entrevista, en 1988, Freire recordaba así su infancia:

“Hice mi escuela primaria en el periodo más duro del hambre, no de un hambre intensa, pero de un hambre capaz de trastornar el aprendizaje”. “No podía entender las clases de la escuela primaria. Tenía ceros. Lloraba. Sufría. Tenía hambre y me sentía culpable por tener malas notas...” (citado por Fernández Fernández, 2013, p. 316).

Perdió a su padre a los trece años de edad. Cuando otros jóvenes de su edad empezaban sus estudios universitarios, él inició la escuela secundaria, terminada la cual, ingresó a la universidad en la Facultad de Derecho de Recife. Mientras estudiaba en la universidad trabajó como profesor en la escuela donde había estudiado la secundaria.

En 1944 se casó con la maestra de primaria Elsa Oliveira, tras lo cual surgió su interés por la pedagogía. Tuvo cinco hijos con ella. Cuando terminó la carrera de Derecho optó por no ejercerla, pues ya se sentía plenamente identificado con la educación. Fue profesor de lengua portuguesa.

Entre 1947 y 1957 fue director y superintendente de la División de Educación y Cultura del Servicio Social de la Industria (SESI), un organismo de la Confederación Nacional de la Industria de Brasil. Etapa importante en la vida de Freire pues allí comprendió el problema del analfabetismo en el pueblo y la importancia del diálogo con la gente. Allí recopiló la materia prima de su tesis doctoral “Educación y actualidad brasileña”, con la que, en 1959, se doctoró en Filosofía e Historia de la Educación. Su titulación fue el inicio de su carrera como profesor en la Universidad de Recife.

Cuando dirigía el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Recife, Freire realizó su primer experimento que llamó la atención: enseñó a leer y escribir a 300 campesinos en tan solo 45 días. Su método debía entenderse como un instrumento para la liberación y la autorrealización de los pobres y marginados.

En 1963 y parte de 1964 integró el Consejo de Educación en el Estado de Pernambuco que le permitió dedicarse por completo al programa nacional de alfabetización y aplicar sus ideas en él.

En abril de 1964 se produce un golpe militar en Brasil y es destituido del cargo por el gobierno militar. Exilado en Chile, es ayudado por sus amigos democristianos. Allí es contratado por el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP), organismo del Ministerio de Agricultura, para impulsar un plan de alfabetización campesina como parte de la reforma agraria del presidente Frei Montalva (democratacristiano). Adaptado a la política local, el método de Freire se llamó “método psicolingüístico de alfabetización”. Se fue de Chile en 1969, un año antes de la elección presidencial de Salvador Allende. Fue nombrado Experto de la UNESCO y trabajó como *associate professor* en la Universidad de Harvard (Fernandez, 2013: p. 317-323).

Los siguientes diez años, entre 1970 y 1979, trabajó en Ginebra como Consultor Especial del Departamento de Educación del Consejo Mundial de las Iglesias, en donde vivió una larga y productiva experiencia, pues desde allí, como educador y cristiano, desarrolló actividades en varios países de África, Asia, Europa y América. También ejerció labores de profesor en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Ginebra.

Freire volvió a Brasil definitivamente en 1980, atendiendo el llamado de la Pontificia Universidad Católica de Sao Pablo. A petición del Partido de los Trabajadores, del cual él era uno de los fundadores, fue designado secretario de educación del Municipio de Sao Pablo, desde donde gestionó una red de más de 650 escuelas y puso en marcha un plan de formación de profesores como parte de un programa de alfabetización. Después de la muerte de su esposa, Freire tuvo un segundo matrimonio con Ana María Araujo.

Fue profesor de pregrado y postgrado en la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP) y profesor, hasta los últimos años de su vida, de

la Pontificia Universidad de Sao Paulo, PUC, de donde salía a diversos lugares del mundo a dictar cursos y conferencias. Veinte universidades del mundo le otorgaron el título de Doctor Honoris Causa por sus trabajos sobre educación. Por otro lado, en Bélgica, en 1980, fue distinguido con el Premio Rey Balduino para el Desarrollo; en 1986, con el Premio UNESCO a la Educación para la Paz; y, en 1992, el Premio Andrés Bello de la OEA como Educador de Continentes. Murió el 2 de mayo de 1997 en Sao Paulo, Brasil. Después de su muerte, en diversas universidades de habla hispana se ha creado la Cátedra Paulo Freire para estudiar su pensamiento (Lima, 2009).

2.2.3. SU ACCIÓN EDUCATIVA

Es autor de libros a través de los cuales ha sido impulsor de una pedagogía crítica considerada una pedagogía que se origina desde la conciencia de los problemas sociales. Teniendo como base teórica su tesis doctoral, organizó su primer libro *La educación como práctica de la Libertad*, publicado en portugués en Brasil, en 1967.

La siguiente es una relación de sus principales obras publicadas en lengua castellana:

Freire, Pablo (1969). *Educación como práctica de la libertad*. Argentina: Siglo XXI Editores S.A.

Freire, Pablo (1970). *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI Editores S.A.

Freire, Pablo (1971). *Extensión o comunicación*. En: <http://copiarypegarya.blogspot.com/2015/09/extension-o-comunicacion-paulo-freire.html>

Freire, Pablo (1972). *Sobre la acción cultural*. Lima, ICIRA (Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria).

Freire, Pablo (1977). *Cartas a quien pretende enseñar*. En: <http://copiarypegarya.blogspot.com/2015/09/cartas-quien-pretende-ensenar-paulo.html>

Freire, Pablo (1981). *Educación y cambio*. En: <http://copiarypegarya.blogspot.com/2015/09/educacion-y-cambio-paulo-freire.html>

- Freire, Pablo (1982). *La importancia del acto de leer*. En: <http://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/524-la-importancia-de-leer-freire-docpdf-mh5tB-articulo.pdf>
- Freire, Pablo (1982). *Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire*. En: <http://copiarypegarya.blogspot.com/2015/09/educacion-popular-cultura-e-identidad.html>
- Freire, Pablo (1992). *Pedagogía de la esperanza*. En: <http://copiarypegarya.blogspot.com/2015/09/pedagogia-de-la-esperanza-paulo-freire.html>
- Freire, Pablo (1996). *Pedagogía de la autonomía*. En: <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf>
- Freire, Pablo (2000). *Pedagogía de la Indignación*. En: <http://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/UT.%204/Freire.Pedagogia%20de%20la%20indignacion.pdf>
- Freire, Pablo (2010). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. En: <http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/bancoderecursos/media/docs/apoyo/apoyo03.pdf>

Se le considera uno de los grandes teóricos de la educación, junto con John Dewey y otros que realizaron una reflexión que ahondó sobre lo que es educar en democracia prestando, en el caso de Freire, una principal atención hacia los pobres y marginados del mundo. Quizá por ello su primer libro lo tituló *Educación como práctica de la libertad*, que publica en 1969, año en que también se produce el primer enlace de lo que será Internet.

Como ha señalado Fernández Fernández (2013, p. 313), “*la propuesta educativa de Freire no apunta a cómo mejorar el modo de adquirir más conocimientos, sino a cómo hacer para que los educandos se tornen más conscientes y más deseosos de cambiar el mundo*”. Se trata de saber interpretar y comprender la realidad que las palabras y los hechos encierran usando la capacidad crítica que hay en cada uno para reflexionar sobre la situación social, económica y cultural en la que cada

persona se encuentra, en intercambio permanente con los otros en un diálogo crítico.

Pero es la revisión de sus ideas la que permite conocer los aportes de Freire al quehacer educativo, en general. Para el caso, hemos considerado el análisis de *La educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del oprimido*, considerados sus libros fundamentales.

“La *Pedagogía del oprimido* no es solo un libro, sino que es el libro más importante de Paulo Freire. Considero correcto afirmar que los textos de Freire que preceden a dicha obra son anticipaciones afortunadas y las posteriores, son aclaraciones o derivaciones de la misma”, ha escrito Andreola (2004, p. 37).

III. INTERPRETACIÓN

3.1. CATEGORÍAS ANALIZADAS EN IGNACIO DE LOYOLA

3.1.1. EL EDUCANDO

Loyola considera que entre los que practican los ejercicios los hay quienes son tardos para entender lo que buscan en ellos y que hay otros que son más diligentes, probados y de diversa personalidad. Según el tipo de practicante se debe acortar la semana programada de ejercicios y, en otros casos, alargarla para lograr los objetivos que se tienen para cada semana y acabar toda la experiencia en aproximadamente treinta días (EE, 4).

Se tiene que tener en cuenta la disposición de las personas para estos ejercicios, según su edad, letras e ingenio; no darlos a personas rudas, de poca comprensión, que finalmente no puedan sacar provecho de ellos; deben darse todos los ejercicios espirituales a quienes más aprovechen y tengan las condiciones apropiadas para recibirlos (EE, 18, 20).

3.1.2. EL EDUCADOR

¿Cuál es el modelo de **educador** que presenta Ignacio de Loyola para que estos *ejercicios espirituales* se realicen bien?

Al inicio de su texto Loyola presenta un conjunto de “Anotaciones” (las 20 primeras) que son instrucciones o recomendaciones para que el que dirige la ejecución de los ejercicios, el guía de los mismos –hace docencia guiando–, cumpla eficientemente el rol de instructor, narrador, facilitador, animador, consejero, corrector de actitudes o modelo, según las circunstancias que se vayan presentando en las diversas etapas o “semanas” en que estos duran.

Si, por ejemplo, el instructor da indicaciones u órdenes para realizar determinado ejercicio de meditación o contemplación, como paso previo debe saber narrar

fielmente la historia que va a actuar como motivación, para lo cual recomienda discurrir sumariamente, brevemente, por los puntos claves fundamentales de la historia, y dejar que la persona guiada la tome internamente, la viva, la haga suya para terminarla como meditación o contemplación, “...porque no el mucho saber harta y satisface al ánima, más el sentir y gustar de las cosas internamente”; se trata de un discurrir del entendimiento que afecta, el razonamiento, el afecto y la voluntad para el logro de una mejor comprensión (EE, 2 y 3).

El instructor, según el discípulo, debe darse cuenta cuando acortar o alargar el desarrollo de la materia que se trata inicialmente programada para desarrollarse en 30 días (EE, 4): Debe saber interrogarlo a fin de darse cuenta de lo que pasa en él en relación con los ejercicios, sentimientos de desolación, consolación u otras variaciones emocionales y de pensamiento (EE, 5, 6,). Apreciar el uso que hace de los tiempos señalados, poco o mucho, a fin de darle ánimo y fuerza para continuar adelante y acomodarlos al ritmo personal del discípulo (EE, 7). Se trata de ejercitarlo en la vía iluminativa, para lo cual el instructor debe saber regular los ejercicios, dar las orientaciones adecuadas con pláticas y advertencias precisas sobre las reglas a considerar, y las materias sutiles que deberá entender, en una u otra semana, en lo que respecta a la experiencia de contemplación, meditación u oración (EE. 8, 9, 10, 11, 12, 13).

En relación a las consecuencias que las meditaciones y contemplaciones generen en el discípulo, Loyola recomienda al instructor que le aconseje pensar las cosas con cuidado y trate de descubrir la verdad que estas experiencias puedan tener para él. El instructor, dice, no debe inclinarse para una u otra parte, sino estar en medio, y dejar inmediatamente “obrar al Criador con la criatura y a la criatura con su Criador y Señor” (EE, 15).

Según la edad, el nivel educativo e ingenio que tengan las personas, se les deberá dar los ejercicios que deban experimentar, según su disposición. Si el instructor evalúa que la persona a tratar es de poca capacidad natural, de quien no se espera mucho fruto, deberá darle ejercicios leves, que le motive la confesión de sus

pecados y a asimilar los preceptos de la iglesia; no darle ejercicios que estén fuera de los de la primera semana (EE, 17, 18). Considera, en cambio, que el instructor-educador debe prestar atención a los más desembarazados, atentos, que desean aprovechar lo que se enseña; y a ellos darles todos los ejercicios espirituales en el mismo orden en que están organizados (EE, 20).

3.1.3. EL CONTENIDO EDUCATIVO

El contenido formativo de los ejercicios tiene como eje articulador de todos ellos la vida de Jesucristo, mostrada en sus diversas etapas, como modelo de vida humana, en la segunda, tercera y cuarta semana. La primera semana propicia la consideración de los “pecados” personales por parte de quien vive los ejercicios (EE, 4, 44, 48).

Se centra en la formación total de la persona, como modalidad cristiana-católica, que moviliza integralmente el entendimiento, los sentimientos, la inteligencia y la voluntad en la construcción de una fe. Se entiende por educación integral aquella que “se vincula principalmente con el desarrollo de todas las variables que conforman la persona: cognitiva, emocional, conductual, física, ética, espiritual, religiosa y social” (Torre Puente, 2017, p. 369).

El contenido general de los ejercicios se caracteriza por la fidelidad a la doctrina tradicional de la iglesia y al cuidado en las citas y referencias a los textos bíblicos, especialmente a los de Nuevo Testamento.

3.1.4. LOS MEDIOS EDUCATIVOS

Podemos identificar como medios educativos que contribuyen al logro de la meta final de los ejercicios, la confesión, la oración, la meditación, la contemplación o visualización, la repetición de ejercicios y oraciones con aplicación de los sentidos, el coloquio y la ejecución de penitencias (EE, 32, 45, 47, 53, 54, 76, 82, 83, 84, 85 y 86). A estos debemos agregar la ambientación psicológica que Loyola da en las adiciones “para mejor hacer los ejercicios” (EE, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 88, 89).

Los medios antes señalados como componentes educativos son, en su conjunto, la clave para entender la fuerza de persuasión que poseen los ejercicios espirituales para programar una determinada personalidad y actitud religiosa altamente importantes en quienes los practican.

La confesión constituye un examen general de conciencia para limpiar la mente de diversos tipos de pensamiento (EE, 32).

La oración es el medio a través de la cual se canalizan determinadas peticiones del orante, de acuerdo a sus intenciones y pensamientos. Loyola describe tres modos de orar y da detalles para una mejor realización de las mismas. Menciona como oraciones principales el Ave María, el Credo, el Anima Christi, el Salve Regina y el Pater Noster (EE, 238, 251, 252), las que pueden ser pronunciadas verbal o mentalmente (EE, 253). Recordemos que, para Soren Kierkegaard, “la función de la oración no es influir en Dios, sino cambiar la naturaleza de aquel que reza” (citado por Vassiliou, 2016, p. 2).

La meditación es un pensar sobre algo en forma reflexiva concentrada, por ejemplo, en Dios, en Jesucristo o en otro tema de interés.

La contemplación o visualización, a la que Loyola llama “meditación visible” (EE, 47) comprende el uso de la imaginación, para contemplar, ver, “con la vista de la imaginación”, realidades que se le pide al practicante imagine con el mayor realismo que le sea posible (EE, 76). Se trata del uso de las facultades creativas e imaginativas de la mente a través de la aplicación de los sentidos (ver, oír, oler, gustar, tocar) en la creación de realidades imaginarias que el ejercitante debe experimentar como parte de su condicionamiento interior (EE, 65, 66, 67, 68, 69, 70).

Destacamos el uso intensivo de la meditación y la visualización en los ejercicios espirituales de Loyola. La meditación y sus técnicas de realización son recursos

milenarios de realización interior en muchas culturas antiguas del mundo, especialmente en el Oriente asociado a la práctica del yoga. La meditación, en algunos casos con repetición de ideas y pensamientos, genera resultados que dependen de cómo se la utilice, para qué se la utiliza, qué ordena, cómo autoprograma su mente y voluntad el meditante. Si renuncia a su voluntad y deja que su meditación sea manipulada por otros que la dirijan, adoptará comportamientos y decisiones, a partir de simbolizaciones imaginarias que atraen lo semejante a lo simbolizado, que otros han deslizado en su mente para que las haga suyas. El cerebro piensa en imágenes, no en palabras. Eso estimamos ocurre cuando se le utiliza en las fijaciones que se producen en la conversión religiosa. Tiene esto que ver con el uso de la ley de atracción y de las visualizaciones en la meditación, a través de las cuales la persona *crea* lo que *cree*, tema estudiado por varios autores, como Rhonda Byrne (2004), Brenda Barnaby (2007), Camilo Cruz (2007) y Joe Dispenza (2014), entre otros.

“La razón por lo que la visualización es tan poderosa es porque, a medida que creas imágenes en tu mente viéndote con lo que quieres, estás generando pensamientos y sentimientos de tenerlo ahora. La visualización no es más que pensamiento enfocado condensado en imágenes, que crea sentimientos igualmente poderosos. Cuando estás visualizando, estás emitiendo esa potente frecuencia en el Universo. La Ley de la atracción captará esa poderosa señal y te devolverá las imágenes, tal como las has visto en tu mente” (Byrne, 2004, p.86-87).

La repetición intensiva de los ejercicios y oraciones que pueden ordenarle realizar al practicante en diversas horas del día, de la noche o media noche, es otro factor importante en la construcción de la nueva personalidad que se espera lograr en él.

Tienen en ello importancia los coloquios para lo cual el practicante de los ejercicios espirituales, por ejemplo, se imagina que Cristo está delante de él y puesto en la cruz y le habla. *“El coloquio –dice Loyola– se hace propiamente hablando como un amigo habla a otro o un siervo a su señor, unas veces pidiendo alguna gracia, otras culpándose por algo que se ha hecho mal, otras comunicando sus cosas y*

deseando consejo en ellas” (EE, 53, 54). El coloquio, como conversación imaginada, puede hacerse también con la Virgen María o los tres miembros de la Santísima Trinidad (EE, 109).

Las penitencias son modos de dolerse o arrepentirse de los pecados cometidos que incluyen formas de autocastigo de los mismos, que pueden darse en el comer, en el dormir y en el castigo del cuerpo (EE, 82, 83, 84, 85 y 86).

Eliphaz Levi considera que, si se lee atentamente el libro *Ejercicios espirituales*, se puede observar con qué poder mágico Ignacio de Loyola opera la realización de la fe que le permite transformar a un hombre más o menos débil y apasionado en un estoico misionero de la Sociedad de Jesús [de la Compañía de Jesús]:

“Ordena a sus discípulos ver, tocar, oler y probar cosas invisibles. Desea que los sentidos sean exaltados durante la operación hasta el punto de una alucinación voluntaria. Cuando se medita sobre un misterio de fe, San Ignacio desea que, en primer lugar, se cree un lugar, se sueñe con él, se le vea, se le toque. Si es el infierno, da a tocar piedras calientes, hace nadar en sombras espesas como un pozo, pone azufre líquido en la lengua, llena las fosas con un hedor abominable, enseña torturas aterradoras; y hace oír aullidos sobrehumanos de agonía, pero siempre en la mejor forma posible para obligar a la voluntad a crear todo ello mediante ejercicios en los que se debe operar y perseverar obstinadamente. Cada uno es llevado a cabo a su propia manera, pero siempre con el propósito de impresionar [...]. Es un sueño sin dormir, una alucinación sin locura, una visión razonada y voluntaria, una verdadera creación de la inteligencia y la fe. De allí entonces que cuando el jesuita predica dice: “Lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos oído con nuestros oídos, y lo que nuestras manos han tocado, eso es lo que declaramos”. El jesuita así entrenado está en comunión con un círculo de voluntades ejercitadas como la suya; en consecuencia, cada uno de los padres es tan fuerte como la Sociedad, y la Sociedad [la Compañía de Jesús] es más fuerte que el mundo” (Levi, 1975, p. 162 y 163).

Eliphas Levi es el seudónimo adoptado por el escritor francés Alphonse Louis Constant (1810 + 1875). Se hizo inicialmente sacerdote católico, pero posteriormente renunció a ese ministerio para dedicarse a estudiar libremente otros temas que le interesaban: la magia, los misterios, la cábala, las ciencias ocultas. Escribió una veintena de textos. Su libro “La clave de los misterios”, del que copiamos la cita anterior, fue originalmente publicado en francés en 1859.

Otro sacerdote católico que vivió, experimentó, los ejercicios, el padre Leonardo Castellani, en su texto *La catarsis católica de los ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola*, memoria presentada en la Facultad de Letras de la Sorbonne de París, en 1934, para obtener un título de estudios superiores en filosofía, escribió:

“Los Ejercicios son una especie de maniobras, y es necesario fijarles un tiempo; ellos no prometen por otra parte, a nadie una conversión infalible; sin contar que conversión no significa metamorfosearse en un fiel servidor de Cristo, sino solamente resolverse con eficacia, a transformarse a sí mismo [...]. Los E.E. preparan para la acción, porque ellos mismos son, ya, una acción [...]. Los E.E. están centrados en torno de una elección, que no es una resolución cualquiera, sino más bien una opción que, tanto como sea posible, empeña toda la vida [...]. Los Ejercicios son fuertemente intelectuales: la imaginación y la afectividad juegan ahí a veces un gran rol, pero solamente para ayudar al espíritu a penetrar las verdades religiosas y vivirlas; lo que debe quedar en el alma son siempre verdades teológicas, prácticas o especulativas, después del filtrado del emoliente afectivo e imaginativo [...]. El iniciado vive su conversión durante los ejercicios, como el militar su batalla durante las maniobras, puesto que lleva una vida intensa de oración, de obediencia y de penitencia, que constituyen la médula de la vida cristiana [...]. Podemos fácilmente discernir en los E.E. lo que es el fin y lo que no es más que instrumento [...]. Es una teología fusionada con el cuerpo mismo de la pedagogía, la psicología y la técnica”. (Castellani, 1991, p.40, 42, 43 y 46).

Todos los medios utilizados por Loyola en sus ejercicios espirituales incorporan y activan funciones mentales diferenciadas que se desea actúen en la totalidad del

practicante y movilicen la inteligencia, los sentimientos y la voluntad en la construcción de una fe para acciones determinadas. Se busca lograr efectos duraderos que transformen y condicionen a ser el tipo de individuo que los ejercicios quieren formar.

3.1.5. EL ACTO EDUCATIVO

Como acto educativo, los Ejercicios espirituales son una experiencia pedagógica en sí mismos, pues son un proceso planificado que conduce a quienes lo viven a determinados resultados.

Como acto educativo, por sus características concretas, son en el fondo ejercicios mentales que comprometen la mente, la imaginación, las creencias y los sentimientos, la voluntad y el cuerpo físico de sus practicantes. Loyola los denominó “ejercicios” por la comparación que hizo con los ejercicios físicos y la repetición que suelen hacerse de estos últimos para ganar musculatura y fuerza física, *“así como el pasear, caminar y correr son excercicios corporales”* (EE, 1).

Se llaman *ejercicios espirituales* –escribe– a *“todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima”*. Ese “todo modo” comprende *“todo modo se examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mentalmente”* y de otras actividades que se señalan en el proceso de experimentar y vivir estos ejercicios (EE, 1).

Por nuestra parte entendemos la denominación “ejercicios espirituales” como referencia explícita a la finalidad religiosa de los mismos, pero por sus aspectos operativos –que es lo que nos interesa examinar en esta investigación– los entendemos, objetivamente, como *“ejercicios mentales”* pues tienen que ver con la manipulación de la mente y, a través de ellos, del manejo condicionado de los sentimientos y la voluntad para obtener determinados resultados. Estos ejercicios

son una experiencia pedagógica en sí mismos, pues son un proceso planificado con una finalidad específica.

Y en este proceso podemos distinguir los roles del educando, del educador o guía de la experiencia, la carga de los contenidos educativos, los medios educativos utilizados, el sentido de la educación como instrumento opresivo, condicionador o liberador dentro del acto educativo, entre otros aspectos destacables que estamos examinando.

3.1.6. LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO DE OPRESIÓN

Loyola comprendió que sus ejercicios tenían un grado de eficacia y sus efectos pueden condicionar y precipitar al practicante a tomar determinadas decisiones como, por ejemplo, adherirse a esta orden religiosa para ser sacerdote. Por ello recomienda examinar y dialogar con el practicante. Si este toma el hábito religioso, se entiende que hará votos de obediencia, pobreza y castidad (EE, 14), pensando en Dios y *“ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva conforme a su santísima voluntad”* (EE, 5).

En el Principio y Fundamento de los *Ejercicios espirituales* para vencerse a sí mismo, escrito por Loyola, se puede entender, pues, que hay implícita una renuncia por parte del practicante a su propia libertad y hay implícita en ello una opresión orientada a que no se salga de lo que se considera es el camino correcto de realización del individuo; al respecto escribe *“el hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma [...] Por lo cual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas creadas, en todo lo que cae bajo la libre determinación de nuestra libertad y no le está prohibido; [...] solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce al fin para el que hemos sido creados”* (EE, 23).

En ese contexto, considera que se comete pecado en todo lo que se pone en obra (opiniones, escritos, acciones, etc.) contra el tema de los diez mandamientos, los

preceptos de la iglesia católica y las recomendaciones que den los superiores de la misma (sacerdotes, obispos, papa), lo que incluye las bulas e indulgencias papales (EE, 42). La crítica, entonces, se considera pecado.

3.1.7. LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD

Si la libertad es libertad para elegir, todo el proceso condicionador que hemos visto antes recaer sobre el ejercitante a lo largo de todo el tiempo que duran los ejercicios, lo lleva a una posición donde tiene que elegir “con libertad” cómo quiere vivir de acuerdo con el fin para el que fue creado. Y esa elección es renunciar a su libertad para dársela a Dios. Se elige no ser libre para servir a Dios.

En el ejercicio de “contemplación para alcanzar amor” (EE, 230) se lee: *“...considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte offrescer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien offresce afectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que esta me basta”*.

En términos prácticos esta elección de renuncia a la libertad personal se traduce en obediencia plena, a veces ciega, a la organización religiosa que capitaliza en su estructura organizativa esta decisión, que incluye sus bienes personales (“...*todo mi haber y mi poseer*”) y la utiliza a su conveniencia en función de determinados propósitos terrenales.

Al tema de “la elección”, Loyola le dedica las anotaciones comprendidas entre EE, 169 y EE, 189.

Casi contemporáneamente con el desarrollo de estos ejercicios espirituales, en su versión de 1541, merece mencionarse la labor de los clérigos de las Escuelas Pías, orden religiosa fundada por San José de Calasanz (1556-1648), quien propiciaba una educación que ayude al hombre a liberarse de las lacras sociales, pues consideraban que con la verdad, aprendizaje y vida, el hombre forja su libertad.

“Por ello –afirmaban– la tarea educadora más que de simple educación es obra de verdadera liberación: libera a la *inteligencia* del predominio de los sentidos, la libera de la oscuridad y sombras de la ignorancia; libera el *corazón* de la opresión de sus pasiones y del encanto de la seducción; libera la *voluntad* de sus lamentables abulias y vergonzosas abdicaciones; libera el *alma* de la tiranía del cuerpo; libera al *hombre entero* de las garras de su egoísmo miserable” (Capitán, 1984, p. 451).

3.2. CATEGORÍAS ANALIZADAS EN PAULO FREIRE

3.2.1. EL EDUCANDO

Freire precisa que “aunque diferentes entre sí, quien forma se forma y re-forma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado [...]. No hay docencia sin *discencia*, los dos se explican y sus sujetos, a pesar de las diferencias que los connotan, no se reducen a la condición de objeto, uno del otro. Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 2004, p. 12).

El educando, y en general todos, somos seres inacabados. “Es en la inconclusión del ser, que se sabe como tal, donde se funda la educación como un proceso permanente. Mujeres y hombres se hicieron educables en la medida en que se reconocieron inacabados. No fue la educación la que los hizo educables, sino que fue la conciencia de su inconclusión la que generó su educabilidad” (Freire, 2004, p. 27).

El educando que es consciente de su inacabamiento busca ser más. Esa “búsqueda del *ser más* no puede realizarse en el aislamiento, en el individualismo, sino en la comunión, en la solidaridad de los que existen y de ahí que sea imposible que se dé en las relaciones antagónicas entre opresores y oprimidos” (Freire, 2005, p. 100).

3.2.2. EL EDUCADOR

¿Cuál es el modelo de educador que presenta Paulo Freire en su apreciación educativa?

Paulo Freire destaca dos tipos de educadores: El educador dialógico y el educador bancario.

3.2.2.1. El educador dialógico:

- a. *Se caracteriza por ser dialógico, problematizador de los contenidos (Freire, 2005, p. 113), y usar “un método activo, dialogal, crítico y de espíritu crítico” (Freire, 1985, p.103).*
- b. *En él la acción dialógica se caracteriza por “la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural” (Freire, 2005, p. 159).*
- c. *El camino del educador dialógico debe ser el camino del liderazgo revolucionario que se caracteriza por “ser el del diálogo, el de la comunicación, el de la confrontación...” (Freire, 2005, p.212).*
- d. *La tarea del educador dialógico es también interdisciplinario en la investigación para el recojo del universo temático, que habrá de ser devuelto como problema de aprendizaje a los hombres y no como una mera disertación (Freire, 2005, p. 137).*

3.2.2.2. El educador “bancario”:

En el contexto de la educación “bancaria”, esta se caracteriza, según Freire ((2005, p. 80) por:

- a. El educador es siempre quien educa; el educando el que es educado.*
- b. El educador es quien sabe; los educandos quienes no saben.*
- c. El educador es quien piensa, el sujeto del proceso; los educandos son los objetos pensados.*
- d. El educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente.*
- e. El educador es quien disciplina; los educandos los disciplinados.*
- f. El educador es quien opta y prescribe su opción; los educandos quienes siguen la prescripción.*
- g. El educador es quien actúa; los educandos son aquellos que tienen la ilusión de que actúan en la actuación del educador.*
- h. El educador es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quienes jamás se escucha, se acomodan a él.*
- i. El educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son estos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquel.*
- j. Finalmente, el educador es el sujeto del proceso; los educandos, meros objetos.*

Freire señala que este tipo de educador se caracteriza porque dicta ideas, no cambia ideas. Dicta clases, no debate o discute temas. Trabaja *sobre* el educando, no trabaja con él. Le impone un orden que él no comparte, al cual solo se acomoda. No le ofrece medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas

simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda de algo que exige, de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación y de estudio. Exige reinención. (Freire, 1985, p. 93).

Precisa que este tipo de educador, en vez de comunicarse, hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. *“Tal es la concepción ‘bancaria’ de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que solo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan”* (Freire, 2005, p. 78).

“El educador –recalca– que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda” (Freire, 2005, p. 79).

Freire destaca la importancia de educador dialógico para conseguir una educación liberadora.

3.2.3. EL CONTENIDO EDUCATIVO

Freire es inicialmente apreciado por su método de alfabetización de adultos y por el modo de la selección de contenidos para el logro de ese propósito.

El contenido educativo en este caso está identificado en la identificación de las llamadas ‘palabras generadoras’ que son aquellas que *“descompuestas en sus elementos silábicos, propician, por la combinación de esos elementos, la creación de nuevas palabras”* (Freire, 1985, p. 109).

“Estos temas se llaman generadores porque, cualquiera que sea la naturaleza de su comprensión como de la acción por ellos provocada, contienen en sí la posibilidad de desdoblarse en otros tantos temas que, a su vez, provocan nuevas tareas que deben ser cumplidas” (Freire, 2005, p. 126).

Si se aplica este principio a otro tipo de contenidos según el nivel educativo (primario, secundario o universitario), conduce a la tarea de identificar “temas generadores”, “ideas generadoras”, aquellas fundamentales que, en un universo temático significativo, permitan generar, parir, nuevos conocimientos, razonamientos. Por ello la investigación temática es en sí misma un proceso de búsqueda y creación para la interpretación de los problemas. Para Freire la investigación temática es la base de una programación educativa auténtica. Al respecto escribió en una ocasión: “Vamos a hacer un currículum con temas generadores en una perspectiva interdisciplinar” (citado por Saul, 2009, p.84).

Al respecto señala:

“Para el educador-educando, dialógico, problematizador, el contenido programático de la educación no es una donación o una imposición –un conjunto de informes que han de ser depositados en los educandos–, sino la devolución organizada, sistematizada y acrecentada al pueblo de aquellos elementos que este le entregó en forma inestructurada” (Freire, 2005, p. 113).

En la visión ‘bancaria’ de la educación, “el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes” (Freire, 2005, p. 79).

“En las clases verbalistas, en los métodos de evaluación de los ‘conocimientos’, en el denominado ‘control de lectura’, en la distancia que existe entre educador y educando, en los criterios de promoción, en la indicación bibliográfica, y así sucesivamente, existe siempre la connotación ‘digestiva’ y la prohibición de pensar” (Freire, 2005, p. 86).

En cuanto a la búsqueda del contenido programático de la educación, escribe:

“El momento de esta búsqueda es lo que instauro el diálogo de la educación como práctica de la libertad. Es el momento en que se realiza la investigación de lo que llamamos el universo temático del pueblo o el conjunto de sus temas generadores.

Dicha investigación implica necesariamente una metodología que no puede contradecir la dialogicidad de la educación liberadora. De ahí que esta sea igualmente dialógica. De ahí que, concienciadora también, proporcione, al mismo tiempo, la aprehensión de los ‘temas generadores’ y la toma de conciencia de los individuos en torno a ellos mismos.”

“Esta es la razón por la cual (en forma coherente con la finalidad liberadora de la educación dialógica) no se trata de tener en los hombres el objeto de la investigación, cuyo sujeto sería el investigador. Lo que se pretende investigar, realmente, no son los hombres, como si fuesen piezas anatómicas, sino su pensamiento-lenguaje referido a la realidad, los niveles de percepción sobre esta realidad y su visión del mundo, mundo en el cual se encuentran envueltos sus temas generadores” (Freire, 2005, p. 118).

En cuanto al contenido del diálogo, afirma: “lo que puede y debe variar, en función de las condiciones históricas, en función del nivel de percepción de la realidad que tengan los oprimidos, es el contenido del diálogo. Sustituirlo por el antidiálogo, por la esloganización, por la verticalidad, por los comunicados es pretender la liberación de los oprimidos con instrumentos de la ‘domesticación’. Pretender la liberación de ellos sin su reflexión en el acto de esta liberación es transformarlos en objetos que se deben salvar de un incendio. Es hacerlos caer en el engaño populista y transformarlos en masa maniobrable.” (Freire, 2005, p. 68).

3.2.4. LOS MEDIOS EDUCATIVOS

Pero su pensamiento, su propuesta y su práctica van más allá de la producción de un método. Y se extienden a la concepción de una pedagogía. El contenido educativo, seleccionado en función de los objetivos que se desean lograr, tiene una gran importancia en función cómo son trabajados.

Freire recomienda el uso del método activo, dialogal y participante, crítico y de espíritu crítico, con el uso de técnicas tales como la reducción y codificación. Considera que el verdadero diálogo se nutre del amor, de la humildad, de la

esperanza, de la fe, de la confianza, y se hace crítico en la búsqueda de algo. Se crea, entonces, una relación de simpatía entre los dialogantes. Solo ahí hay comunicación. “Precisamos –dice– de una pedagogía de comunicación con que vencer el desamor acrítico del antidiálogo” (Freire, 1985, p. 103-105).

“Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. [...] No nos referimos, obviamente, al silencio de las meditaciones profundas en que los hombres, en una forma aparente de salir del mundo, se apartan de él para ‘admirarlo’ en su globalidad, continuando en él. De ahí que estas formas de recogimiento solo sean verdaderas cuando los hombres se encuentran en ellas empapados de ‘realidad’ y no cuando, significando un desprecio al mundo, constituyan, formas de evasión, en una especie de ‘esquizofrenia histórica’ ” (Freire, 2005, p.106).

Considera también un buen recurso didáctico, dentro de una visión problematizadora y no ‘bancaria’ de la educación, la lectura y discusión de artículos de libros y revistas que culminen con el debate en torno al contenido de la lectura (Freire, 2005, p. 156).

3.2.5. EL ACTO EDUCATIVO

Para Freire el acto educativo exige comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo y que no existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella (Freire, 2004, p. 45; 1985, p.25); por ello la educación es un acto de amor y de valor que no puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser considerada una farsa (Freire, 1985, p. 92); en ella debe quedar superada la contradicción educador-educando del tal manera que ambos se hagan, simultáneamente,, educadores y educandos (Freire, 2005, p.79).

“Ahora ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunicación, y el mundo es el mediador. Mediadores son

los objetos cognoscibles que, en la práctica ‘bancaria’, pertenecen al educador, quien los describe o los deposita en los pasivos educandos” (Freire, 2005, p. 92).

Freire considera que en el acto educativo no hay docencia sin discencia, por lo que, enseñar exige rigor metódico (Freire, 2004, p. 13), exige investigación (Freire, 2004, p. 14), exige respeto a los saberes de los educandos (Freire, 2004, p.15), exige crítica (Freire, 2004, 15), exige estética y ética (Freire, 2004, p. 16), exige la corporificación de las palabras en el ejemplo (Freire, 2004, p. 17), exige riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de cualquier forma de discriminación (Freire, 2004, p. 17), exige reflexión crítica sobre la práctica (Freire, 2004, p. 18) y exige el reconocimiento y la asunción de la identidad cultural (Freire, 2004, p. 20).

Considera que enseñar no es transferir conocimiento, por lo que enseñar exige conciencia del inacabamiento (Freire, 2004, p. 24), exige el reconocimiento de ser condicionado (Freire, 2004, p. 25), exige respeto a la autonomía del ser del educando (Freire, 2004, p. 28), exige buen juicio (Freire, 2004, p. 28), exige humildad, tolerancia y lucha en defensa de los derechos de los educadores (Freire, 2004, p. 31), exige la aprehensión de la realidad (Freire, 2004, p. 32), exige alegría y esperanza (Freire, 2004, p. 33), exige la convicción de que el cambio es posible (Freire, 2004, p. 35), exige curiosidad (Freire, 2004, p. 39).

Considera también que enseñar es una especificidad humana (Freire, 2004, p. 42), por lo que exige seguridad, competencia profesional y generosidad (Freire, 2004, p. 42), exige compromiso (Freire, 2004, p. 44), exige comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo (Freire, 2004, p. 45), exige libertad y autoridad (Freire, 2004, p. 47), exige una toma consciente de decisiones (Freire, 2004, p. 49), exige saber escuchar (Freire, 2004, p. 51), exige reconocer que la educación es ideológica (Freire, 2004, p. 56), exige disponibilidad para el diálogo (Freire, 2004, p. 61) y exige querer bien a los educandos (Freire, 2004, p 63).

“Cuanto más ponemos en práctica de manera metódica nuestra capacidad de indagar, de comparar, de dudar, de verificar, tanto más eficazmente curiosos nos

podemos volver y más crítico se puede hacer nuestro buen juicio” (Freire, 2004, p. 29).

El acto educativo en la visión de Freire se caracteriza porque en él el educador es un ser dialógico, de espíritu crítico, que usa métodos activos que propician la confrontación de ideas y el diálogo interdisciplinario de ser necesario, que privilegia ideas o “temas generadores” que permiten al estudiante deducir por sí mismo lo que considera verdadero o más aceptable a la luz del debate. El acto educativo así concebido debe permitir el desarrollo de la libertad creadora del estudiante.

3.2.6. LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO DE OPRESIÓN

Freire observó en muchas partes, con más fuerza aquí o allá, al hombre simple, oprimido, disminuido y acomodado, convertido en espectador, sobre el que pesaba (y pesa aún en muchos sectores) una ‘educación’ para la ‘domesticación’ alienada por el poder de los mitos creados para él por fuerzas sociales poderosas (Freire, 1985, p. 25-26 y 34-35).

Esas fuerzas opresoras, manteniendo una educación alienante, opresiva, obstaculizan la emersión de las conciencias y su participación crítica en la realidad entendida como una totalidad (Freire, 2005, p. 186).

La educación alienante genera el sectario que jamás hará una revolución verdaderamente liberadora precisamente porque tampoco él es libre (Freire, 1985, p. 43).

“El sectario nada crea porque no ama. No respeta la opción de otros. Pretende imponer la suya –que no es opción sino fanatismo– a todos. De ahí la inclinación del sectario al activismo, que es la acción sin control de la reflexión. De ahí su gusto por eslóganes que difícilmente sobrepasan la esfera de los mitos y, por eso mismo, mueren en sus mismas verdades, se nutre de lo puramente relativo a lo que atribuyen valores absolutos” (Freire, 1985, p. 42).

“Sin embargo, la verdad es que no es la concienciación la que puede conducir al pueblo a ‘fanatismos destructivos’. Por el contrario, al posibilitar esta la inserción de los hombres en el proceso histórico, como sujetos, evita los fanatismos y los inscribe en la búsqueda de su afirmación. [...] El miedo a la libertad del que, necesariamente, no tiene conciencia quien lo padece, lo lleva a ver lo que no existe” (Freire, 2005, p. 30).

Freire considera, por lo dicho, que como pedagogía humanista la pedagogía del oprimido habrá de caracterizarse, en primer lugar, por permitir que el oprimido descubra el mundo de la opresión y se comprometa, en la práctica, a transformarlo; en segundo lugar, que una vez transformada la realidad opresora, “esta pedagogía deja de ser del oprimido para pasar a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación” (Freire, 2005, p. 55).

3.2.7. LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD

La educación es liberadora y positivamente problematizadora cuando activa en el hombre su potencial de recrear el mundo en que vive y le permite encontrar potencialidades nuevas en sí mismo, replantear los valores y cambiar la ignorancia por una mayor posibilidad de conocimiento de sí mismo y de su entorno y, por lo tanto, de transformarse y transformarlo.

Freire considera que la práctica de la educación “bancaria” es una especie de anestésico que inhibe el poder creador de los educandos, mientras que la educación problematizadora, reflexiva, es decir, una educación crítica como brújula, ayuda al descubrimiento de la realidad. “La primera pretende mantener la *inmersión*; la segunda, por el contrario, busca la *emersión* de las conciencias, de la que resulta su *inserción crítica* en la realidad” (Freire, 2005, p. 93-94). La educación como práctica de la libertad se rehace constantemente en la praxis (Freire, 2005, p. 97).

“La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto,

desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres” (Freire, 2005, p. 94).

“En este sentido, la educación liberadora, problematizadora, ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir o de transmitir ‘conocimientos’ y valores a los educandos, meros pacientes, como lo hace la educación ‘bancaria’, sino ser un acto cognoscente” (Freire, 2005. p. 91).

“La liberación auténtica, que es la humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra más, hueca, mitificante. Es praxis, que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo”.

“Dado que no podemos aceptar la concepción mecánica de la conciencia, que la ve como algo vacío que debe ser llenado, factor que aparece, además, como uno de los fundamentos implícitos en la visión bancaria criticada, tampoco podemos aceptar el hecho de que la acción liberadora utilice de las mismas armas de la dominación, vale decir, las de la propaganda, los marbetes, los ‘depósitos’.”

“La educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación, no puede basarse en una comprensión de los hombre como seres ‘vacíos’ a quienes el mundo ‘llena’ con contenidos; no puede basarse en una conciencia especializada, mecánicamente dividida, sino en los hombres como ‘cuerpos conscientes’ y en la conciencia como conciencia intencionada del mundo” (Freire, 2005, p.90).

“Una de las preocupaciones fundamentales, a nuestro juicio, de una educación para el desarrollo y la democracia debe ser proveer al educando de los instrumentos necesarios para resistir los poderes del desarraigo frente a una civilización industrial que se encuentra ampliamente armada como para provocarlo; aun cuando esté armada de medios con los cuales se amplíe las condiciones existenciales del hombre” (Freire, 1985, p. 84).

Por otro lado, señala que enseñar exige libertad y autoridad y que la libertad sin límites es tan negativa como la libertad asfixiada y castrada (Freire, 2004, p. 47 y 48).

La propuesta pedagógica de Freire de una educación liberadora, problematizadora para mejor concientizar, se orienta a que esta pueda ser utilizada en cualquier parte del mundo por hombres y mujeres que vivan circunstancias deshumanizantes de opresión cultural.

IV. YUXTAPOSICIÓN DE DATOS EN COMPARACIÓN

4.1. Cuadro comparativo

CATEGORÍAS	IGNACIO DE LOYOLA	PAULO FREIRE
1) El educando	<p>“Porque como acaesce que en la primera semana unos son más tardos para hallar lo que buscan, es a saber, contrición, dolor, lágrimas por sus pecados, asimismo como unos sean más diligentes que otros, y más agitados o probados de diversos spiritus; requiérese algunas veces acortar la semana, y otras veces alargarla, y así en todas las otras semanas siguientes, buscando las cosas según la materia subiecta; pero poco más o menos se acabarán en treinta días”. [EE, 4].</p> <p>“...al que recibe los exercicios mucho aprovecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva conforme a su sanctísima voluntad”. [EE, 5].</p> <p>“...según la disposición de las personas que quieren tomar exercicios spirituales, es a saber, según que tienen edad, letras o ingenio, se han de aplicar los tales exercicios;</p>	<p>Freire precisa que “aunque diferentes entre sí, quien forma se forma y re-forma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado [...]. No hay docencia sin <i>discencia</i>, los dos se explican y sus sujetos, a pesar de las diferencias que los connotan, no se reducen a la condición de objeto, uno del otro. Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 2004, p. 12).</p> <p>El educando, y en general todos, somos seres inacabados. “Es en la inconclusión del ser, que se sabe como tal, donde se funda la educación como un proceso permanente. Mujeres y hombres se hicieron educables en la medida en que se reconocieron inacabados. No fue la educación la que los hizo educables, sino que fue la conciencia de su inconclusión la que generó su educabilidad” (Freire, 2004, 27).</p> <p>El educando que es consciente de su inacabamiento busca ser más. Esa “búsqueda del <i>ser más</i> no puede realizarse en el aislamiento, en el individualismo, sino en la comunión, en la solidaridad de los que existen y de ahí que sea imposible que se dé en las relaciones antagónicas entre</p>

	<p>porque no se den a quien es rudo, o de poca complisión, cosas que no pueda descansadamente llevar y aprovecharse con ellas. Assimismo, según que se quisieren disponer, se debe de dar a cada uno, porque más se puede ayudar y aprovechar”. [EE, 18].</p> <p>“...al que es más desembarazado y que en todo lo posible desea aprovechar, déñsele todos los excercicios spirituales por la misma orden que proceden; en los quales, por vía ordenada, tanto más se aprovechará, quanto más se apartare de todos amigos y conocidos y de toda solicitud terrena assí como mudándose de la casa donde moraba y tomando otra casa o cámara, para habitar enella quanto más secretamente pudiere;”. [EE, 20].</p>	opresores y oprimidos” (Freire, 2005, p. 100).
2) El educador	<p>“...el que da los excercicios, quando siente que al que se exercita no le vienen algunas mociones spirituales en su ánima, así como consolaciones o desolaciones, ni es agitado de varios spíritus; mucho le debe interrogar cerca los excercicios, si los hace a sus tiempos destinados y cómo; asimismo de las addiciones, si con diligencia las hace, pidiendo particularmente de cada cosa destas. Habla de consolación y desolación, núm. 316 de addiciones, núm. 73” [EE, 6].</p>	<p><u>El educador dialógico:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> a) Se caracteriza por ser dialógico, problematizador de los contenidos (Freire, 2005, p. 113), y usar “un método activo, dialogal, crítico y de espíritu crítico” (Freire, 1985, p.103). b) En él la acción dialógica se caracteriza por “la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural” (Freire, 2005, p. 159). c) El camino del educador dialógico debe ser el camino del liderazgo revolucionario que se

	<p>“...el que da los ejercicios, si ve al que los rescibe, que está desolado y tentado, no se haya con él duro ni desabrido, más blando y suave, dándole ánimo y fuerzas para adelante, y descubriéndole las astucias del enemigo de natura humana, y haciéndole preparar y disponer para la consolación ventura” [EE, 7].</p> <p>“...el que da los excercicios, según la necesidad que sintiere en el que los rescibe, cerca de las desolaciones y astucias del enemigo, y así de las consolaciones; podrá platicarle las reglas de la primera y segunda semana, que son para conocer varios spiritus, núm 313 y 318” [EE, 8].</p> <p>“...el que da los ejercicios no le platique las reglas de varios spiritus de la segunda semana; porque quanto le aprovecharán las de la primera semana, le dañarán las de la segunda, por ser materia más sutil y más subida que podrá entender”. [EE, 9].</p> <p>“Ansimesmo, si el que da los exercicios viere al que los recibe ser de poco subiecto o de poca capacidad natural, de quien no se espera mucho fructo; más conveniente es darle algunos destos excercicios leves, hasta que se confiese de sus peccados; y después, dándole algunos exámenes de consientia, y orden de confesar más a menudo que solía, para se conservar en lo que ha ganado, no proceder adelante en materia</p>	<p>caracteriza por “ser el del diálogo, el de la comunicación, el de la confrontación...” (Freire, 2005, p.212).</p> <p>d) La tarea del educador dialógico es también interdisciplinario en la investigación para el recojo del universo temático, que habrá de ser devuelto como problema de aprendizaje a los hombres y no como una mera disertación (Freire, 2005, p. 137).</p> <p>“La tarea del educador dialógico es, trabajando en equipo interdisciplinario este universo temático recogido en la investigación, devolverlo no como disertación sino como problema a los hombres de quienes lo recibió” (Freire, 2005, p. 137).</p> <p>“Como profesor, tanto lidio con mi libertad como con mi autoridad en ejercicio, pero también lidio directamente con la libertad de los educandos, que debo respetar, y con la creación de su autonomía tanto como con los ensayos de construcción de la autoridad de los educandos” (Freire, 2004, p. 43).</p> <p><u>El educador “bancario”:</u></p> <p>“a) El educador es siempre quien educa; el educando el que es educado.”</p> <p>“b) El educador es quien sabe; los educandos quienes no saben.”</p> <p>“c) El educador es quien piensa, el sujeto del proceso; los educandos son los objetos pensados.”</p> <p>“d) El educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente.”</p>
--	--	---

	<p>de elección, ni en otros algunos ejercicios, que están fuera de la primera semana; mayormente cuando en otros se puede hacer mayor provecho, faltando tiempo para todo”. [EE, 18].</p>	<p>“e) El educador es quien disciplina; los educandos los disciplinados.”</p> <p>“f) El educador es quien opta y prescribe su opción; los educandos quienes siguen la prescripción.”</p> <p>“g) El educador es quien actúa; los educandos son aquellos que tienen la ilusión de que actúan en la actuación del educador.”</p> <p>“h) El educador es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quienes jamás se escucha, se acomodan a él.”</p> <p>“i) El educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son estos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquel.”</p> <p>“j) Finalmente, el educador es el sujeto del proceso; los educandos, meros objetos” (Freire, 2005, p. 80).”</p> <p>“Dictamos ideas. No cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos <i>sobre</i> el educando. No trabajamos con él. Le imponemos un orden que él no comparte, al cual solo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado de la búsqueda de algo que exige, de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación y de estudio. Exige reinvención”. (Freire, 1985, p. 93).</p> <p>“En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción</p>
--	---	--

		<p>‘bancaria’ de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que solo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan” (Freire, 2005, p. 78).</p> <p>“El educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda” (Freire, 2005, p. 79).</p> <p>“En la visión ‘bancaria’ de la educación, el ‘saber’, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes” (Freire, 2005, p. 79).</p> <p>“En las clases verbalistas, en los métodos de evaluación de los ‘conocimientos’, en el denominado ‘control de lectura’, en la distancia que existe entre educador y educando, en los criterios de promoción, en la indicación bibliográfica, y así sucesivamente, existe siempre la connotación ‘digestiva’ y la prohibición de pensar” (Freire, 2005, p. 86).</p>
3) El contenido educativo	<p>“...dado que para los ejercicios siguientes se toman cuatro semanas, por corresponder a cuatro partes en que se dividen los ejercicios; es a saber, a la primera, que es la consideración y contemplación de los</p>	<p>Freire es inicialmente apreciado por su método de alfabetización de adultos y por el modo de la selección de contenidos para el logro de ese propósito.</p>

	<p>pecados; la segunda es la vida de Christo nuestro Señor hasta el día de ramos inclusive; la tercera la passion de Christo nuestro Señor; la cuarta la resurrección y ascensión, poniendo tres modos de orar: tamen, no se entienda que cada semana tenga de necesidad siete u ocho días en sí”. [EE, 4].</p> <p>“Confession general con la comunión”. [EE, 44].</p> <p>“El segundo es demandar a Dios nuestro Señor lo que quiero y deseo. La demanda ha de ser según subiecta materia, es a saber, si la contemplación es de resurrección, demandar gozo con Christo gozoso; si es de passion, demandar pena, lágrimas y tormento con Christo atormentado. Aquí será demandar vergüenza y confusión de mí mismo, viendo cuántos han sido dañados por un solo pecado mortal y cuántas veces yo merescía ser condenado para siempre por mis tantos peccados”. [EE, 48].</p> <p>“Segundo exercicio es meditación de los pecados, y contiene en sí, después de la oración preparatoria y dos preámbulos, cinco puntos y un coloquio”. [EE, 55]</p> <p>“Quinto exercicio es meditación del infierno; contiene en sí, después de la oración preparatoria y dos preámbulos, cinco puntos y un</p>	<p>El contenido educativo en este caso está referido a la identificación de las llamadas “palabras generadoras” que son aquellas que “descompuestas en sus elementos silábicos, propician, por la combinación de esos elementos, la creación de nuevas palabras” (Freire, 1985, p. 109).</p> <p>“Estos temas se llaman generadores porque, cualquiera que sea la naturaleza de su comprensión como de la acción por ellos provocada, contienen en sí la posibilidad de desdoblarse en otros tantos temas que, a su vez, provocan nuevas tareas que deben ser cumplidas” (Freire, 2005, p. 126).</p> <p>Si se aplica este principio a otro tipo de contenidos según el nivel educativo (primario, secundario o universitario), conduce a la tarea de identificar “temas generadores”, “ideas generadoras”, aquellas fundamentales que, en un universo temático significativo, permitan generar, parir, nuevos conocimientos, razonamientos. Por ello la investigación temática es en sí misma un proceso de búsqueda y creación para la interpretación de los problemas. Para Freire la investigación temática es la base de una programación educativa auténtica. Al respecto escribió en una ocasión: “Vamos a hacer un currículum con temas generadores en una perspectiva interdisciplinar” (citado por Saul, 2009, p.84).</p> <p>Señala:</p> <p>“Para el educador-educando, dialógico, problematizador, el contenido programático de la educación no es una donación o</p>
--	--	--

	<p>coloquio. Oración. La oración preparatoria sea la s3lita". [EE, 65].</p> <p>"El primer pre3mbulo composici3n, que es aqu3 ver con la vista de la imaginaci3n la longura, anchura y profundidad del infierno. 2° pre3mbulo. El segundo, demandar lo que quiero: ser3 aqu3 pedir interno sentimiento de la pena que padescen los da3ados, para que si del amor del Se3or eterno me olvidare por mis faltas, a lo menos el temor de las penas me ayude para no venir en pecado" [EE, 65].</p> <p>"1° punto ser3 ver con la vista de la imaginaci3n los grandes fuegos, y las 3nimas como en cuerpos 3gneos". [EE, 66].</p> <p>"El 2° oir con las orejas llantos, alaridos, voces, blasfemias contra Christo nuestro Se3or y contra todos los santos." [EE, 67].</p> <p>"El 3° oler con el olfato humo, piedra azufre, sentina y cosas p3tridas". [EE, 68].</p> <p>"El 4° gustar con el gusto cosas amargas, as3 como l3grimas, tristeza y el verme de la consciencia". [EE, 69].</p> <p>"El 5° tocar con el tacto, es a saber, c3mo los fuegos tocan y abrasan las 3nimas". [EE,70]).</p>	<p>una imposici3n –un conjunto de informes que han de ser depositados en los educandos–, sino la devoluci3n organizada, sistematizada y acrecentada al pueblo de aquellos elementos que este le entreg3 en forma inestructurada" (Freire, 2005, p. 113).</p>
--	---	--

	<p>“El primer ejercicio se hará a la media noche; el 2, luego en levantándose a la mañana; el 3, antes o después de la misa, finalmente que sea antes de comer; el 4, a la hora de vísperas; el quinto, una hora antes de cenar. Esta repetición de horas, más o menos, siempre entiendo en todas las 4 semanas, según la edad, disposición y temperatura, ayuda a la persona que se excercita, para hacer los cinco excercicios o menos”. [EE, 72].</p>	
4) Los medios educativos	<p>“...como en todos los ejercicios siguientes espirituales usamos de los actos del entendimiento discurriendo y de los de la voluntad affectando, advertamos que en los actos de la voluntad, quando hablamos vocalmente o mentalmente con Dios nuestro Señor o con sus santos, se requiere de nuestra parte mayor reverencia, que quando usamos del entendimiento entendiendo”. [EE, 3].</p> <p>“EXAMEN GENERAL DE CONSCIENCIA PARA LIMPIARSE Y PARA MEJOR SE CONFESAR. Presupongo ser tres pensamientos en mí, es a saber, uno propio mío, el qual sale de mi mera libertad y querer; y otros dos, que vienen de fuera: el uno que viene del buen espíritu y el otro del malo” [EE, 32].</p> <p>“PRIMER EXCERCICIO ES MEDITACIÓN CON LAS</p>	<p>“¿Pero cómo realizar esta educación? ¿Cómo proporcionar al hombre medios para superar sus actitudes mágicas o ingenuas frente a su realidad? ¿Cómo ayudarlo a crear, si era analfabeto, el mundo de signos gráficos? ¿Cómo ayudarlo a comprometerse con su realidad?”</p> <p>“Nos parece que la respuesta se halla en:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Un método activo, dialogal, crítico y de espíritu crítico; b) Una modificación del programa educacional; c) El uso de técnicas tales como la reducción y codificación.” <p>“Esto solamente podría lograrse con un método activo, dialogal y participante.”</p> <p>“¿Y qué es el diálogo? Es una relación horizontal de A más B. Nace de una matriz crítica y genera crítica (Jaspers). Se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso solo el diálogo comunica. Y cuando los polos del diálogo se ligan así, con amor, esperanza y fe uno en el otro,</p>

	<p>TRES POTENCIAS SOBRE EL 1º, 2º Y 3º PECADO; CONTIENE EN SÍ, DESPUÉS DE UNA ORACIÓN PREPARATORIA Y DOS PREÁMBULOS, TRES PUNTOS PRINCIPALES Y UN COLOQUIO” [EE, 45].</p> <p>“Aquí es de notar, que en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación, el lugar corpóreo, donde se halla la cosa que quiero contemplar [...] En la invisible, como es aquí de los pecados, la composición será ver con la vista imaginativa y considerar mi ánima ser encarcelada en este cuerpo corruptible y todo el compósito en este valle como desterrado; entre brutos animales, digo todo el compósito de ánima y cuerpo”. [EE, 47]..</p> <p>“...entrar en la contemplación, cuándo prostrado en tierra, cuándo supino rostro arriba, cuándo asentado, cuándo en pie, andando siempre a buscar lo que quiero. En dos cosas advertiremos: la primera es, que si hallo lo que quiero de rodillas, no pasaré adelante, y si prostrado, asimismo, etc.; la segunda, en el punto en el qual hallare lo que quiero, ahí me reposaré, sin tener ansia de pasar adelante, hasta que me satisfaga”. [EE, 76].</p>	<p>se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea, entonces, una relación de simpatía entre ambos. Solo ahí hay comunicación.” [...] “Precisábamos de una pedagogía de comunicación con que vencer el desamor acrítico del antidiálogo” (Freire, 1985, p. 103-105).</p> <p>“lo que puede y debe variar, en función de las condiciones históricas, en función del nivel de percepción de la realidad que tengan los oprimidos, es el contenido del diálogo. Sustituirlo por el antidiálogo, por la esloganización, por la verticalidad, por los comunicados es pretende la liberación de los oprimidos con instrumentos de la ‘domesticación’. Pretender la liberación de ellos sin su reflexión en el acto de esta liberación es transformarlos en objetos que se deben salvar de un incendio. Es hacerlos caer en el engaño populista y transformarlos en masa maniobrable.” (Freire, 2005, p. 68).</p> <p>“Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. [...] No nos referimos, obviamente, al silencio de las meditaciones profundas en que los hombres, en una forma aparente de salir del mundo, se apartan de él para ‘admirarlo’ en su globalidad, continuando en él. De ahí que estas formas de recogimiento solo sean verdaderas cuando los hombres se encuentran en ellas empapados de ‘realidad’ y no cuando, significando un desprecio al mundo, constituyan, formas de evasión, en una especie de</p>
--	---	--

	<p>“10º addición. Es penitencia, la cual se divide en interna y externa. Interna es dolerse de sus pecados, con firme propósito de no cometer aquellos ni otros algunos; la externa, o fruto de la primera, es castigo de los pecados cometidos, y principalmente se toma en tres maneras:” [EE, 82]</p> <p>“La primera es cerca del comer” [EE, 83].</p> <p>“La segunda cerca del modo de dormir”. [EE, 84].</p> <p>“La tercera: castigar la carne, es a saber: dándole dolor sensible, el qual se da trayendo cilicios o sogas o barras de hierro sobre las carnes, flagelándose, o llagándose, y otras maneras de asperezas”. [EE,85].</p> <p>“Lo que parece más cómodo y más seguro de la penitencia es, que el dolor sea sensible en las carnes, y que no entre dentro en los huesos de manera que dé dolor y no enfermedad; por lo qual parece que es más conveniente lastimarse con cuerdas delgadas, que dan dolor de fuera, que no de otra manera que cause dentro enfermedad que sea notable”. [EE, 86].</p>	<p>‘esquizofrenia histórica’ “ (Freire, 2005, p.106).</p>
5) El acto educativo	<p>“La primera anotación es que, por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la</p>	<p>“No existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella” (Freire, 1985, p. 25).</p>

	<p>consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, por la mesma manera todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales”.</p> <p>[EE, 1].</p>	<p>“Enseñar exige comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo” (Freire, 2004, p. 45).</p> <p>“La educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor. No puede temer el debate, el análisis de la realidad; no puede huir de la discusión creadora, bajo pena de ser una farsa”. (Freire, 1985, p. 92).</p> <p>“Enseñar exige rigor metódico” (Freire, 2004, p. 13)</p> <p>“Enseñar exige investigación” (Freire, 2004, p. 14)</p> <p>“Enseñar exige respeto a los saberes de los educandos” (Freire, 2004, p.15).</p> <p>“Enseñar exige crítica” (Freire, 2004, 15).</p> <p>“Enseñar exige estética y ética” (Freire, 2004, p. 16).</p> <p>“Enseñar exige la corporificación de las palabras en el ejemplo” (Freire, 2004, p. 17).</p> <p>“Enseñar exige riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de cualquier forma de discriminación” (Freire, 2004, p. 17).</p> <p>“Enseñar exige reflexión crítica sobre la práctica” (Freire, 2004, p. 18).</p> <p>“Enseñar exige el reconocimiento y la asunción de la identidad cultural” (Freire, 2004, p. 20).</p> <p>“Enseñar exige conciencia del inacabamiento” (Freire, 2004, p. 24).</p> <p>“Enseñar exige el reconocimiento de ser condicionado” (Freire, 2004, p. 25).</p> <p>“Me gusta ser persona porque, inacabado, sé que soy un ser condicionado, pero, consciente del</p>
--	--	---

		<p>inacabamiento, sé que puedo superarlo” (Freire, 2004, p. 25).</p> <p>“Enseñar exige respeto a la autonomía del ser del educando” (Freire, 2004, p. 28).</p> <p>“Enseñar exige buen juicio” (Freire, 2004, p. 28).</p> <p>“Cuanto más ponemos en práctica de manera metódica nuestra capacidad de indagar, de comparar, de dudar, de verificar, tanto más eficazmente curiosos nos podemos volver y más crítico se puede hacer nuestro buen juicio” (Freire, 2004, p. 29).</p> <p>“Enseñar exige humildad, tolerancia y lucha en defensa de los derechos de los educadores” (Freire, 2004, p. 31).</p> <p>“Enseñar exige la aprehensión de la realidad” (Freire, 2004, p. 32).</p> <p>“Enseñar exige alegría y esperanza” (Freire, 2004, p. 33)</p> <p>“Enseñar exige la convicción de que el cambio es posible” (Freire, 2004, p. 35).</p> <p>“Enseñar exige curiosidad” (Freire, 2004, p. 39).</p> <p>“Enseñar es una especificidad humana” (Freire, 2004, p. 42)</p> <p>“Enseñar exige seguridad, competencia profesional y generosidad” (Freire, 2004, p. 42).</p> <p>“Enseñar exige compromiso” (Freire, 2004, p. 44).</p> <p>“Enseñar exige comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo” (Freire, 2004, p. 45).</p> <p>“como experiencia específicamente humana, la educación es una forma de intervención en el mundo, intervención que más allá del conocimiento de los contenidos</p>
--	--	---

		<p>bien o mal enseñados y/o aprendidos, implica tanto el esfuerzo de <i>reproducción</i> de la ideología dominante, como su <i>desenmascaramiento</i>. La educación, dialéctica y contradictoria, no podría ser solo una u otra de esas cosas. Ni mera <i>reproductora</i> ni mera <i>desenmascaradora</i> de la ideología dominante. La educación nunca fue, es, o puede ser, neutra, ‘indiferente’ a cualquiera de estas hipótesis, la de la reproducción de la ideología dominante o la de su refutación” (Freire, 2004, p. 45).</p> <p>“Enseñar exige libertad y autoridad” (Freire, 2004, p. 47).</p> <p>“La libertad sin límite es tan negativa como la libertad asfixiada y castrada”. (Freire, 2004, p. 48).</p> <p>“Enseñar exige una toma consciente de decisiones” (Freire, 2004, p. 49).</p> <p>“Enseñar exige saber escuchar” (Freire, 2004, p. 51).</p> <p>“Enseñar exige reconocer que la educación es ideológica” (Freire, 2004, p. 56).</p> <p>“Enseñar exige disponibilidad para el diálogo” (Freire, 2004, p. 61)</p> <p>“Educar exige querer bien a los educandos” (Freire, 2004, p 63).</p> <p>“Cuanto más ponemos en práctica de manera metódica nuestra capacidad de indagar, de comparar, de dudar, de verificar, tanto más eficazmente curiosos nos podemos volver y más crítico se puede hacer nuestro buen juicio” (Freire, 2004, p. 29).</p>
--	--	--

6) La educación como instrumento de opresión	<p>“PRINCIPIO Y FUNDAMENTO. El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden. Por lo cual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido;[...] solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados”. [EE, 23].</p> <p>“DE LA OBRA. Tomando por objeto los diez mandamientos y los preceptos de la iglesia y comendaciones de los superiores, todo lo que se pone en obra contra alguna destas tres partes, según mayor o menor calidad, es mayor o menor pecado. Entiendo comendaciones de superiores, así como bullas de cruzadas y otras indulgencias, como por paces, confessando y tomando el sanctissimo sacramento; porque no poco se peca entonces, en ser causa o en hacer contra tan pías exortaciones y comendaciones de nuestros mayores”.</p>	<p>Freire observó en muchas partes, con más fuerza aquí o allá, al hombre simple, oprimido, disminuido y acomodado, convertido en espectador, sobre el que pesaba (y pesa aún en muchos sectores) una “educación” para la “domesticación” alienada por el poder de los mitos creados para él por fuerzas sociales poderosas (Freire, 1985, p. 25-26 y 34-35).</p> <p>Esas fuerzas opresoras, manteniendo una educación alienante, opresiva, obstaculizan “la emersión de las conciencias y su participación crítica en la realidad entendida como una totalidad” (Freire, 2005, p. 186).</p> <p>“La educación alienante genera el sectario que jamás hará una revolución verdaderamente liberadora precisamente porque tampoco él es libre” (Freire, 1985, p. 43).</p> <p>“El sectario nada crea porque no ama. No respeta la opción de otros. Pretende imponer la suya –que no es opción sino fanatismo– a todos. De ahí la inclinación del sectario al activismo, que es la acción sin control de la reflexión. De ahí su gusto por eslóganes que difícilmente sobrepasan la esfera de los mitos y, por eso mismo, mueren en sus mismas verdades, se nutren de lo puramente relativo a lo que atribuyen valores absolutos” (Freire, 1985, p. 42).</p> <p>“...jamás hará una revolución verdaderamente liberadora</p>

	[EE, 42].	<p>precisamente porque tampoco él es libre” (Freire, 1985, p. 43).</p> <p>“No podría dejar de ser así. Si la humanización de los oprimidos es subversión, también lo es su libertad. De ahí la necesidad de controlarlos constantemente. Y cuando más se los controla más se los transforma en ‘objetos’, en algo que aparece como esencialmente inanimado” (Freire, 2005, p. 61)</p> <p>“La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación” (Freire 2005, p. 55).</p> <p>“Sin embargo, la verdad es que no es la concienciación la que puede conducir al pueblo a ‘fanatismos destructivos’. Por el contrario, al posibilitar esta la inserción de los hombres en el proceso histórico, como sujetos, evita los fanatismos y los inscribe en la búsqueda de su afirmación.” [...] “El miedo a la libertad del que, necesariamente, no tiene conciencia quien lo padece, lo lleva a ver lo que no existe.” (Freire, 2005, p. 30).</p> <p>“Es así como, mientras la práctica ‘bancaria’, como recalamos, implica una especie de anestésico, inhibiendo el poder creador de los</p>
--	-----------	---

		educandos, la educación problematizadora, de carácter auténticamente reflexivo, implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad. La primera pretende mantener la <i>inmersión</i> ; la segunda, por el contrario, busca la <i>emersión</i> de las conciencias, de la que resulta su <i>inserción crítica</i> en la realidad” (Freire, 2005, p. 93-94).
7) La educación como práctica de la libertad	<p>“...en los tales ejercicios espirituales, más conveniente y mucho mejor es, buscando la divina voluntad, que el mismo Criador y Señor se comuniquen a la su ánima devota, abrazándola en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante. De manera que el que los da no se decante ni se incline a la una parte ni a la otra; mas estando en medio, como un peso, dexen inmediatamente obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor” [EE, 15].</p> <p>La libertad de elegir no ser libre: “...considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte ofrecer y dar a la divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien ofrece afectándose mucho: Tomad Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer, Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro,</p>	<p>“Una educación que le facilite la reflexión sobre su propio poder de reflexionar y que tuviese su instrumentación en el desarrollo de ese poder, en la explicación de sus potencialidades, de la cual nacería su capacidad de opción” (Freire, 1985, p. 52).</p> <p>Según Karl Mannheim, citado por Freire (1985, p. 83-84) “...se requiere un sistema educacional completamente nuevo, un sistema que concentre sus mayores energías en el desarrollo de nuestros poderes intelectuales y dé lugar a una estructura mental capaz de resistir el peso del escepticismo y hacer frente a los movimientos de pánico cuando llegue la hora del desprendimiento de muchos de nuestros hábitos mentales.”</p> <p>“Una de las preocupaciones fundamentales, a nuestro juicio, de una educación para el desarrollo y la democracia debe ser proveer al educando de los instrumentos necesarios para resistir los poderes del desarraigo frente a una civilización industrial que se encuentra ampliamente armada como para provocarlo; aun cuando esté armada de medios con los</p>

	<p>disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta” (EE, 234).</p>	<p>cuales se amplíe las condiciones existenciales del hombre” (Freire, 1985, p. 84).</p> <p>“Frente a una sociedad dinámica en transición, no admitimos una educación que lleve al hombre a posiciones quietistas, sino aquellas que lo lleven a procurar la verdad en común, ‘oyendo, preguntando, investigando’. Solo creemos en una educación que haga del hombre un ser cada vez más consciente de su transitividad, críticamente, o cada vez más racional” (Freire, 1985, p. 85).</p> <p>“Sin embargo, la verdad es que no es la concienciación la que puede conducir al pueblo a ‘fanatismos destructivos’. Por el contrario, al posibilitar esta la inserción de los hombres en el proceso histórico, como sujetos, evita los fanatismos y los inscribe en la búsqueda de su afirmación. [...] El miedo a la libertad del que, necesariamente, no tiene conciencia quien lo padece, lo lleva a ver lo que no existe.” (Freire, 2005, p. 30).</p>
--	---	---

V. COMPARACIÓN-EXPLICACIÓN

5.1. EL EDUCANDO

Loyola considera que se debe tener en cuenta la disposición y las condiciones apropiadas del practicante para recibir los ejercicios espirituales, según edad, nivel cultural e inteligencia. No deben ser dados a personas rudas, de poca comprensión, que finalmente no puedan sacarles provecho, sino aquellos que sí puedan (EE, 18, 20).

Estima que entre los que practican los ejercicios los hay quienes son tardos para entender lo que buscan en ellos y que hay otros que son más diligentes, probados y de diversa personalidad. Según el tipo de practicante, se debe acortar la semana programada de ejercicios y, en otros casos, alargarla para lograr los objetivos que se tienen para cada semana y acabar toda la experiencia en aproximadamente treinta días (EE, 4).

Freire considera que el educando, y en general todos, somos seres inacabados, por lo que la educación es un proceso permanente para todas las personas. El educando es, a la vez, educador y el educador es también un educando mediatizados ambos por el mundo o por el medio donde viven y conviven. Sin embargo, debe haber en el educando disposición y deseo de aprender.

5.1.1. Convergencias

Para Loyola se debe seleccionar al educando según su disposición para los ejercicios espirituales y teniendo en cuenta su edad, nivel cultural e inteligencia. Podemos sobreentender que Freire estaría de acuerdo con estos criterios, considerando que todos somos seres inacabados capaces de aprender algo nuevo y teniendo en cuenta el tipo de contenido que se desea enseñar y aprender.

5.1.2. Divergencias

En el caso de Loyola los estudiantes son seleccionados y otros marginados según su creencia religiosa y su estatus social. En Freire la educación se orienta, en primer lugar, a ser brindada a los sectores desarraigados de la sociedad, como parte de una política educativa de liberación social a través de la educación.

5.1.3. Tendencias

Los dos enfoques cumplen una función específica según el objetivo que les da presencia en el proceso de formación de personas.

5.2. EL EDUCADOR

En la visión de Loyola se observa que el que da los ejercicios, el director de los mismos, cumple una labor predominantemente mayéutica, al sostener un diálogo metódico con el practicante interpelado, con el fin de que descubra las verdades por sí mismo. Facilita que estas broten desde la experiencia del interlocutor a quien le propone los elementos de reflexión, presto para apoyarle y sostenerle en los momentos de depresión, turbación, desolación, abatimiento o “tentación” que puedan presentarse; prevenir que cometa errores que da la inexperiencia e impedir, de ser necesario, acciones inconsideradas en circunstancias de alta sensibilización. Es el que da los elementos ascético-doctrinarios con los cuales él que realiza los ejercicios pueda discernir o esclarecer sus dudas.

En la visión de Freire el educador debe ser dialógico, problematizador de los contenidos, de espíritu crítico y métodos activos, que se caracterice por la comunicación y confrontación de ideas, en donde el diálogo pueda ser, incluso, interdisciplinario, con respeto de la autonomía de los educandos.

5.2.1. Convergencias

Ambos privilegian el uso del método mayéutico como modo de ayudar a que el ejercitante o estudiante, mediante el diálogo, descubra ciertas verdades por sí mismo. Sin embargo, en Loyola es un diálogo conductista que se da dentro de los límites infranqueables de los dogmas religiosos.

5.2.2. Divergencias

En Loyola se trabaja con criterios religiosos y conceptuales ya establecidos y fijados dogmáticamente por la Iglesia católica, alrededor del cual gira el pensar del ejercitante.

En Freire el dialogo y la crítica de las ideas está abierta, sin limitaciones dogmáticas.

5.2.3. Tendencias

En la época actual, el enfoque de Freire tiene más preeminencia.

5.3. EL CONTENIDO EDUCATIVO

En Loyola el contenido lo constituye la vida de Jesucristo, eje articulador mostrado en sus diversas etapas vitales, como modelo de vida humana, mostrada a través de meditaciones, y contemplaciones dirigidas. Se orienta a la elección de un modo de vida que conduce al individuo a una mirada de sí mismo, a una introspección teocentrista, purificadora moralmente y de elevación religiosa, que debe renovar y hacer de él “un hombre nuevo”.

Por estas características, Luzuriaga (1965: p. 125) define así esta educación:

“La educación de los jesuitas era naturalmente la formación del hombre cristiano dentro de las doctrinas de la Iglesia católica. Para ello utilizó ideas y métodos de la educación humanista, como los idiomas clásicos; pero, en general, careció del espíritu de los humanistas del sentido humano terrenal, de la independencia del pensar, de la función crítica, investigadora, ajena a toda imposición. El lugar de esto lo ocupó el dogma, la doctrina de la Iglesia. Lo nuevo que aportaron los jesuitas fue en su mayor parte para conservar lo tradicional, lo viejo”.

En Freire el contenido lo constituyen los llamados “temas generadores”, “ideas generadoras”, que deben identificarse previamente, cualquiera sea el asunto

significativo que se desea estudiar, pues permiten o facilitan generar nuevos conocimientos o razonamientos a partir de ellas. Principio aplicable a cualquier asunto que se desea estudiar. En el caso de los programas de alfabetización conducidos por Freire, el contenido de partida lo constituyeron la identificación de las llamadas “palabras generadoras” que, desagregadas en sus componentes silábicos, propiciaron, por el reacomodo de sus elementos, la generación de palabras nuevas por los alfabetizados.

5.3.1. Convergencias

No hay convergencias dada la naturaleza de los contenidos de ambos enfoques.

5.3.2. Divergencias

En Loyola el contenido es único y recibe un tratamiento especial dada su naturaleza religiosa. En Freire, puede ser múltiple.

5.3.3. Tendencias

Los dos enfoques cumplen una función específica según el objetivo que les da presencia en el proceso de formación de personas.

5.4. LOS MEDIOS EDUCATIVOS

Entendemos los “ejercicios espirituales” de Loyola, ya lo hemos dicho, como “ejercicios mentales” pues constituyen una técnica, un método de psicología religiosa, que condiciona la mente y, a través de ella, los sentimientos y la voluntad.

Son una experiencia psicológica y pedagógica en sí mismos; son un proceso planificado con una finalidad específica. Al respecto Loyola escribió “...*como en todos los ejercicios siguientes espirituales usamos de los actos del entendimiento discurriendo y de los de la voluntad afectando*” (EE, 3).

Los ejercicios contienen, pues, los medios educativos para conseguir los resultados que se buscan. Estos medios, que se complementan entre sí y aumentan su efecto global, son la confesión, la oración, la meditación, la contemplación, la repetición de ejercicios y oraciones con aplicación de los sentidos, el coloquio y la ejecución de penitencias. El efecto psicológico que ocasionan cada uno de estas prácticas es fundamental en la construcción de la nueva personalidad del practicante de los ejercicios.

Para Castellani (1991, p. 110) la primera semana de estos ejercicios (que duran cuatro semanas) “es una purificación mística: una catarsis –en vista de una conversión completa y durable: de una *elección*. Una catarsis religiosa, una elección trascendente. La purificación pone en movimiento en el hombre sus complejos más profundos”.

Durante las cuatro semanas los medios utilizados activan comportamientos que movilizan la inteligencia, los sentimientos y la voluntad del practicante en la dirección del logro de efectos duraderos de transformación psicológica que condicionen ser el tipo de individuo religioso que los ejercicios quieren formar.

Freire recomienda como medio para el logro de propósitos educativos el uso de métodos activos, que faciliten el espíritu crítico y la realización de verdaderos diálogos que permitan a los participantes deducir por sí mismo lo que consideran más aceptable como verdad sobre un tema determinado a la luz del debate de ideas. No desarrolló un método específico, salvo el que se desprende del utilizado para la alfabetización de adultos.

5.4.1. Convergencias

No hay convergencias en el modo de utilización de los medios educativos que cada quien refiere.

5.4.2. Divergencias

Freire discrepa con ciertas formas de aislamiento del individuo como se pueden dar en los ejercicios “espirituales” religiosos, como medio educativo, y que signifiquen desprecio del mundo y puedan ser una forma de evasión de la realidad.

Escribe: *“Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. [...] No nos referimos, obviamente, al silencio de las meditaciones profundas en que los hombres, en una forma aparente de salir del mundo, se apartan de él para “admirarlo” en su globalidad, continuando en él. De ahí que estas formas de recogimiento solo sean verdaderas cuando los hombres se encuentran en ellas empapados de “realidad” y no cuando, significando un desprecio al mundo, constituyan, formas de evasión, en una especie de “esquizofrenia histórica” (Freire, 2005, p.106)*

5.4.3. Tendencias

Los dos enfoques cumplen una función específica según el objetivo que les da presencia en el proceso de formación de personas.

5.5. EL ACTO EDUCATIVO

En Loyola los “ejercicios espirituales” son un acto educativo, una experiencia pedagógica, un proceso planificado en donde los medios que utiliza moviliza la inteligencia, los sentimientos y la voluntad del practicante para canalizar su fe religiosa, acrecentada hasta donde se pueda por las practicas que se le ordena hacer, dándole direccionalidad a su fe religiosa para que opte determinadas acciones en función del objetivo general de este proceso que es “...buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima” (EE, 1).

En este proceso, cumplen un rol psicológico acumulativo, fijador de sentimientos, pensamientos y voluntades en la personalidad del practicante, la repetición

intensiva de oraciones religiosas en horas del día y de la noche; la confesión como examen general de conciencia; la repetición de ejercicios de meditación y contemplación, con el uso de la imaginación dirigida a crear realidades sobre temas que se le pide imagine relacionados con los sentidos; y el cumplimiento de penitencias, que son autocastigos sobre el cuerpo, el comer y el dormir. El conjunto interactivo de estos principales componentes, y otros adicionales, generan un proceso-producto.

En Freire el acto educativo que propone se caracteriza por ser dialógico, crítico y de síntesis, problematizador de los contenidos para una discusión creadora y extraer de ellos verdades o conclusiones de calidad. No es un camino único, cerrado a otros caminos. Plantea una educación liberadora abierta a todas partes en donde el hombre pueda activar su potencial de recrear el mundo en que vive y encontrar potencialidades de conocimientos nuevos en sí mismo y en su entorno. Eso permite entender que educación como práctica de la libertad es la que es capaz de reinventarse, transformarse, según necesidades, en múltiples métodos, en hombres y mujeres del mundo.

Si bien Freire no dejó métodos específicos de enseñanza considera que el acto de enseñar exige rigor metódico (Freire, 2004, p. 13), exige investigación (Freire, 2004, p. 14), exige respeto al saber de los educandos (Freire, 2004, p.15), exige crítica (Freire, 2004, 15), exige estética y ética (Freire, 2004, p. 16), exige la concretización de las palabras en el ejemplo (Freire, 2004, p. 17), exige riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de las diversas formas de discriminación (Freire, 2004, p. 17), exige reflexionar críticamente sobre la práctica (Freire, 2004, p. 18) y exige reconocer y asumir una identidad cultural (Freire, 2004, p. 20).

5.5.1. Convergencias

No encontramos convergencias en la concepción del acto educativo.

5.5.2. Divergencias

En Loyola el acto educativo comprende actividades que generan condicionamientos unívocos de naturaleza religiosa en el pensamiento, los sentimientos y la voluntad del practicante.

En Freire el acto educativo debe liberar de condicionamientos al individuo de tal manera que le permita desarrollar su libertad de pensar, mediante el diálogo y la discusión creadora, y desprenderse de hábitos mentales que obstaculizan una mejor comprensión de la realidad y de sí mismo.

5.5.3. Tendencias

Los dos enfoques cumplen una función específica según el objetivo que se proponen en el proceso de formación de personas.

5.6. LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO DE OPRESIÓN O CONTROL

En Loyola, la educación religiosa, implícita en sus ejercicios espirituales, tiene un efecto condicionador, programador de la voluntad del ejercitante que se manifiesta en sus decisiones y actitudes, entre los que se cuenta la obediencia sin discusión o sin razonamientos críticos sobre determinados temas.

Hay, en determinado momento, una motivación implícita para que el practicante renuncie a su propia libertad y un condicionamiento orientado a que no se salga de lo que se considera es el camino correcto de realización.

Al respecto Loyola escribe:

“el hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma [...] Por lo cual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas creadas, en todo lo que cae bajo la libre determinación de nuestra libertad y no le está prohibido; [...] solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce al fin para el que hemos sido creados” (EE, 23).

“...al que rescibe los ejercicios mucho aprovecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva conforme a su sanctísima voluntad” (EE, 5).

Freire observó en el mundo moderno a muchos hombres oprimidos, disminuidos, dentro de una realidad social opresora, a causa de una “educación” domesticadora, alienados “por el poder de los mitos creados para ellos por fuerzas sociales poderosas” (1985, p. 25-26 y 34-35). Esta educación opresiva obstaculiza la emersión de las conciencias de las personas hacia una participación crítica de estas sobre la realidad como una totalidad (2005, p. 186). La educación alienante genera “el sectario que jamás hará una revolución verdaderamente liberadora precisamente porque tampoco él es libre” (Freire, 1985, p. 43).

Freire considera, por lo dicho, que como pedagogía humanista la pedagogía del oprimido habrá de caracterizarse, en primer lugar, por permitir que el oprimido descubra el mundo de la opresión y se comprometa, en la práctica, a transformarlo; en segundo lugar, que una vez transformada la realidad opresora, “esta pedagogía deja de ser del oprimido para pasar a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación” (Freire, 2005, p. 55).

5.6.1. Convergencias

Se observa o identifica en ambas opiniones, la de Loyola y Freire, la existencia de situaciones supuestamente educativas que constituyen formas de control de la voluntad o de programación de actitudes y modos de pensar.

5.6.2. Divergencias

En Loyola dicho condicionamiento se considera correcto pues *“es menester hacernos indiferentes a todas las cosas creadas, en todo lo que cae bajo la libre determinación de nuestra libertad y no le está prohibido; [...]*

solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce al fin para el que hemos sido creados” (EE, 23).

En Freire hay que luchar contra ese tipo de condicionamientos y aspirar a una pedagogía que permita a los hombres un proceso permanente de liberación (Freire, 2005, p. 55).

5.6.3. Tendencias

Los dos enfoques cumplen una función específica según el objetivo que se proponen en el proceso de formación de personas.

5.7. LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD

En el caso de los ejercicios de Loyola, si miramos cómo se manifiesta en ellos la educación como práctica de la libertad, apreciamos que sí hay un supuesto grado de libertad. Es el grado de libertad que deja el proceso condicionador, programador de su personalidad que ha vivido el ejercitante, a lo largo de todo el tiempo que duran los ejercicios, que lo lleva a una posición donde tiene que elegir, “con libertad”, cómo quiere vivir en adelante. Y esa elección, tiene la opción de renunciar a su libertad para dársela a Dios. Se elige no ser libre para servir a Dios.

En el ejercicio de “contemplación para alcanzar amor” (EE, 230) se lee: *“...considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte offrescer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien offresce afectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que esta me basta”.*

En términos prácticos, esta elección de renuncia a la libertad personal, que incluye la renuncia a los bienes propios, se traduce en obediencia plena, a veces ciega, a la organización religiosa que capitaliza en su estructura organizativa esta decisión y la utiliza a su conveniencia en función de determinados propósitos muy terrenales.

Freire, en su visión de la educación como práctica de la libertad, propone hacer una educación que facilite al individuo la reflexión sobre su propio poder de reflexionar y que le permita instrumentalizar el desarrollo de ese poder, explicarse las potencialidades que posee y facilitar que nazca en él una capacidad mayor de reflexión y opción sobre las cosas del mundo (1985, p. 52). Ello requiere un sistema educacional completamente nuevo para el desarrollo de nuestros poderes intelectuales y la liberación o desprendimiento de muchos hábitos mentales que atrofian nuestra mente. (1985, p.83-84).

Se necesita una educación que provea al educando de los medios necesarios para superar las fuerzas del desarraigo que genera la civilización industrial.

“Frente a una sociedad dinámica en transición –dice–, no admitimos una educación que lleve al hombre a posiciones quietistas, sino aquellas que lo lleven a procurar la verdad en común, ‘oyendo, preguntando, investigando’. Solo creemos en una educación que haga del hombre un ser cada vez más consciente de su transividad, críticamente, o cada vez más racional” (Freire, 1985, p 85).

Se aspira a una concienciación que posibilite la inclusión, en el proceso histórico, de hombres libres de fanatismos, sin miedo a la libertad, pues quien lo padece “lo lleva a ver lo que no existe” (Freire, 2005, p. 30).

5.7.1. Convergencias

Ambos autores convergen en que sí hay necesidad de libertad en el proceso educativo. “

5.7.2. Divergencias

En Loyola es una libertad con condicionamiento programado que promueve una elección dentro de una visión limitada por parámetros exclusivamente religiosos.

La concepción de Freire apunta a una educación como práctica de la libertad que se caracterice por facilitar al individuo la reflexión sobre su propio

poder de reflexionar, que le provea de los instrumentos necesarios para resistir los poderes del desarraigo y de posiciones quietistas de la civilización en que vive, y que le lleven, más bien a procurar la verdad en común, sobre los asuntos que le interese, “oyendo, preguntando, investigando”. Es decir, usar la educación para desarrollar la libertad de las personas, no para limitarla (Freire, 1985).

5.7.3. Tendencias

Los dos enfoques cumplen una función específica según el objetivo que se proponen en el proceso de formación de personas.

5.8. RESUMEN ABREVIADO DE CATEGORÍAS EN ANÁLISIS

IGNACIO DE LOYOLA	PAULO FREIRE
EL EDUCANDO Tiene en cuenta la edad, el nivel cultural e inteligencia del practicante.	EL EDUCANDO Considera el educando un ser inacabado, por lo que en él la educación debe ser un proceso permanente.
EL EDUCADOR Es el que da los elementos ascéticos doctrinarios y orientaciones al que realiza los “ejercicios espirituales” y lo orienta en todo el proceso de vivirlos.	EL EDUCADOR Es apropiadamente dialógico, problematizador de los contenidos, de espíritu crítico y usa preferentemente métodos activos.
EL CONTENIDO EDUCATIVO Es eminentemente religioso orientado a producir una introspección teocentrista en el practicante.	EL CONTENIDO EDUCATIVO Destaca el uso de los llamados “temas generadores” o “ideas generadoras” sobre asuntos de diversa temática que permitan producir nuevos razonamientos o conocimientos.
LOS MEDIOS EDUCATIVOS Utiliza, complementándose entre sí, la confesión, la oración, la meditación, la contemplación o visualización, el coloquio, la ejecución de penitencias y la ambientación psicológica.	LOS MEDIOS EDUCATIVOS Recomienda el uso de métodos activos y la realización de diálogos y debates que permitan profundizar libremente los temas en estudio.
EL ACTO EDUCATIVO Proceso planificado de realización de los “ejercicios espirituales” que movilizan la inteligencia, los sentimientos y la voluntad del practicante.	EL ACTO EDUCATIVO Proceso que se caracteriza por ser dialógico, crítico, de síntesis problematizadora, de contenidos para

	extraer verdades o conclusiones de calidad.
<p>LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO DE OPRESIÓN O CONTROL</p> <p>Tiene un efecto condicionador que programa sutilmente la voluntad del ejercitante para generarle determinadas actitudes que incluye la obediencia sin discusión y la renuncia a su propia libertad para “entregarla a Dios”.</p>	<p>LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO DE OPRESIÓN O CONTROL</p> <p>Cuando la educación es domesticadora, “bancaria”, opresiva, que obstaculiza la emersión de una conciencia más receptiva, genera hombres oprimidos, disminuidos en su entorno social, impedidos de una participación crítica sobre la realidad a la que pertenecen.</p>
<p>LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD</p> <p>Si el proceso educativo es eficiente, existe un grado de libertad que deja el proceso condicionador, programador de la personalidad del practicante, para decidir dentro de los márgenes que le ofrece la opción religiosa, la cual incluye la obediencia de los dogmas.</p>	<p>LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD</p> <p>Es aquella que facilita al individuo la reflexión y la liberación de sus potencialidades intelectuales que hagan de él un hombre libre de mente para mejor actuar y decidir en el mundo.</p>

5.9. PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA COMPARADA

IGNACIO DE LOYOLA	PAULO FREIRE
<p>PEDAGOGÍA</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Construye una pedagogía que combina dinámicamente la razón y la fe en la construcción de la nueva mentalidad del participante, en donde tiene presencia, sobre todo, la imaginación. 2. Proporciona experiencias como principios básicos que luego se transforman en actitudes. 3. En la estructuración de su pedagogía tiene en cuenta criterios o puntos de vista fijados dogmáticamente por la iglesia católica. 	<p>PEDAGOGÍA</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Pensada como educación liberadora que active en el hombre su potencial de recrear el mundo en que vive y encontrar potencialidades nuevas en sí mismo y en su entorno; por lo tanto de transformarse y transformar su entorno. 2. Pensada para proporcionar al hombre medios para superar sus actitudes mágicas, crédulas o ingenuas que le ayuden a comprometerse con su realidad y desarrollar en él un espíritu crítico. 3. Pedagogía orientada a que la educación actúe como una forma de intervención en el mundo que, más allá de los contenidos,

<p>4. Utiliza como medios educativos, para el logro de su propósito, la confesión, la oración, la meditación, la contemplación o visualización, el coloquio, la ejecución de penitencias y la ambientación psicológica.</p>	<p>muestre la reproducción de la ideología <i>dominante</i> o también su <i>desenmascaramiento</i> o refutación.</p> <p>4. Pedagogía que apunta a dar origen a modelos educativos que aspiren al cambio social.</p>
<p style="text-align: center;">DIDÁCTICA</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Utiliza una didáctica basada en representaciones simbólicas construidas imaginativamente y canalizadas a través de los sentidos. 2. Utiliza metódicamente la inducción que parte de casos particulares a una explicación tomada como verdad o conclusión. Se abrevia así la enseñanza con explicaciones dogmáticas que, por fe, no se discuten. En parte el alumno es meramente un receptor pasivo. 3. Utiliza la repetición, en diversos modos, como recurso de aprendizaje y fijación de ideas, sentimientos y actitudes, a través de sus “ejercicios espirituales”, * 4. Como complemento didáctico utiliza diversos espacios de tiempo: el día, la noche, la medianoche o la madrugada, para determinadas prácticas o acciones. 5. Los componentes didácticos que se utilizan como experiencias para el logro del producto final que se desea, ordenados y utilizados según más convenga en cada caso, son: la confesión, la oración, la meditación, la contemplación, la visualización, el coloquio, la ejecución de penitencias y la ambientación psicológica. 	<p style="text-align: center;">DIDÁCTICA</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. En general, recomienda el uso de métodos activos. 2. Énfasis en la didáctica del diálogo en profundidad como método de conocimiento, con el fin que ideas, conceptos y experiencias se aprecien mejor y más objetivamente. * 3. La didáctica del educador dialógico debe caracterizarse por ser problematizador activo de los contenidos. 4. Utilización de la discusión y debate de textos o temas que faciliten el desarrollo de la libertad creadora del estudiante en su lucha por la conquista de mayores saberes. 5. La práctica metódica, del estudiante, solo o con otros, de su capacidad de indagar, de comparar, de dudar y de verificar, que lo vuelva más crítico y capaz de elaborar mejores juicios, conclusiones y decisiones.

**"...por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mentalmente, y de otras espirituales operaciones..."*

Ignacio de Loyola
("Ejercicios espirituales", EE 1)

**“Si al hablar su palabra la gente, al nombrar el mundo, lo transforman, el diálogo se impone como el camino para el cual ellos alcanzan significado como seres humanos. El diálogo es por lo tanto una necesidad existencial”.*

Paulo Freire
 (“Pedagogía del oprimido”)

VI. CONCLUSIONES

Acorde a los propósitos de esta investigación señalados en sus objetivos general y específicos, arribamos a las siguientes conclusiones:

A. ASPECTOS FUNDAMENTALES IMPLÍCITOS

1. En la pedagogía de Ignacio de Loyola.

Loyola hizo de sus “ejercicios espirituales” una pedagogía que identificamos como “ejercicios mentales”, como una técnica, un método efectivo que condiciona estratégicamente la mente y, a través de ella, los sentimientos y la voluntad. Programa actitudes y modos de pensar religiosos. En su pedagogía combina dinámicamente la razón y la fe en la construcción de una nueva mentalidad en el participante, en donde tiene presencia de uso, sobre todo, la imaginación asociada a la meditación y la contemplación, entre otros recursos.

2. En la pedagogía de Paulo Freire.

Freire propone, como asunto fundamental de su pedagogía, una gestión liberadora en educación que active en el hombre su potencial de recrear el mundo en que vive y le ayude a comprender y generar conscientemente potencialidades nuevas en sí mismo, para transformarse y transformar su entorno, si así lo decide. Ello implica cambiar la ignorancia por una mayor posibilidad de conocimiento de sí mismo y de su entorno. La liberación auténtica del educando es “praxis que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 2005, p. 90).

B. COMPONENTES PEDAGÓGICOS DESTACADOS

3. Los medios educativos en Ignacio de Loyola

La pedagogía de Ignacio de Loyola, utiliza como componentes educativos, formadores y persuasivos, la confesión, la oración, la meditación, la visualización mental y las penitencias; estas últimas como modo de autocastigo que pueden darse en el comer, en el dormir y en el castigo del cuerpo.

En los “ejercicios espirituales” de Loyola prima la estrategia de asimilación por el uso de la repetición sistemática y calculada de lo mismo. Loyola comparó sus ejercicios espirituales con los ejercicios corporales que suelen repetirse para ganar dominio físico (EE, 1). En este caso se trata de ganar dominio en el plano mental y emocional, en diversos aspectos del uso de la conciencia. Si, como opina Kierkegaard, la función del rezo no es influir en Dios –que es lo que cree el creyente– sino cambiar la naturaleza de aquel que reza, la repetición intensiva de oraciones y meditaciones facilita la programación mental de determinadas concepciones en las personas. La práctica constante y repetitiva de las actividades que comprenden los “ejercicios espirituales” los hacen altamente efectivos como proceso de conversión religiosa cristiana que se convierte en acción, en los actos de quienes los han vivido plenamente. Son, en su conjunto, una experiencia que moviliza las capas primitivas y profundas de la persona.

4. Los medios educativos en Paulo Freire

La estrategia educativa que propone Freire debe facilitar la emersión de la conciencia, con participación crítica sobre la realidad y la realización plena del saber del individuo como autodescubrimiento y capacidad de transformarse y liberarse y de ayudar a liberar a otros de toda forma de opresión y explotación.

Pone énfasis en la didáctica del diálogo en profundidad como método de conocimiento que permite una mejor apreciación de ideas, conceptos y experiencias; en donde el debate resulte siendo facilitador del desarrollo de la

libertad creadora de la mente y permita al estudiante el logro de mejores saberes y conocimientos, con la adecuada capacidad de indagar, comparar, dudar, verificar. El resultado de ello debe ser una mejor capacidad de emitir juicios, conclusiones y decisiones acertados.

El educador dialógico, de espíritu crítico, usando métodos activos, propicia la confrontación de ideas y el diálogo interdisciplinario, de ser necesario. Ser un facilitador que haga posible que el estudiante deduzca por sí mismo, con toda libertad, lo que considera verdadero o conocimiento aceptable. Busca activar en el hombre su capacidad de recrear el mundo en que vive y pueda descubrir potencialidades nuevas en sí mismo.

C. INFERENCIAS

5. Función

Existen medios educativos, modos de aprendizaje, que movilizan la inteligencia, los sentimientos y la voluntad del educando, para, según como se usen, hacer de la educación una educación que cumple función de instrumento de control ideológico de personas y propician y programan actitudes y modos de pensar específicos. También los hay que propician lo contrario,

6. Consecuencias

a) Cuando la educación es un instrumento de opresión o control de personas el individuo es proclive a vivir una realidad imaginaria que se ve obligado a aceptar, pero que no puede transformar, prisionero y condicionado a actuar en determinado sentido. Convierte al individuo en insumo humano de sectas de diverso tipo por la fascinación ideológica que actúa como modo de programación mental y manipulación de sentimientos e ideas, y captura mentes y sentimientos, sin que el individuo se dé cuenta de ello.

b) Cuando la educación se manifiesta como práctica de la libertad, propicia una pedagogía creadora, crítica, que aspira alcanzar la verdad o mayores niveles de verdad, en los temas que estudia, aprende, crea o recrea. Entonces ser es comprender, saber, sentir, hacer y actuar creadoramente en el mundo que vivimos, sin miedo a la libertad de elegir y de disolver creencias y mentiras en la mente, construidas a través de la historia, que retrasan la evolución de la humanidad hacia un mejor porvenir.

VII. APORTES

Consideramos como principales aportes de esta investigación los siguientes:

1. Llamar la atención sobre los autores Loyola y Freire, cuya lectura crítica propicia ampliar nuestra comprensión de la naturaleza profunda del proceso de enseñar y aprender, y cómo estas pueden ser manipuladas o bien utilizadas en el desarrollo humano.
2. Permitir darnos cuenta de la necesidad de la liberación de ataduras y bloqueos que, inconscientemente, paralizan o anulan la libertad y el poder potencial de hombres y mujeres de expandir su ser infinitamente.
3. Brindar una valoración independiente, hecha desde fuera de la mentalidad del creyente y de sus dogmas institucionales, que permitan a los lectores de este texto tener elementos de juicio para comprender mejor la realidad del adoctrinamiento religioso.
4. Facilitar al lector entender que se pueden imprimir limitaciones, ponerle candados limitadores al desarrollo de la mente humana, y que también es posible expandirlo y desarrollarlo como conciencia libre, con pensamiento crítico capaz de desentrañar significados, verdades escondidas, intencionalidades y propósitos.
5. Propiciar la revaloración de los medios educativos implícitos en los “ejercicios espirituales” de Loyola, como experiencia psicológica y pedagógica que condiciona la mente y, a través de ella, los sentimientos y la voluntad.

6. Poner en evidencia la necesidad de desprogramar la mente y el subconsciente con la disolución de dogmas y creencias religiosas paralizantes que durante siglos tienen dormidas latentes capacidades y dones de realización trascendental de la humanidad.
7. Revalorar la importancia de los estudios sobre educación comparada de hechos educativos que se dan en diferentes momentos históricos en el mundo, que faciliten el desarrollo del pensamiento crítico, la indagación comparada, con autonomía y libertad, como es en este caso, aplicable a las diversas realidades del entorno social.

VIII. ADHESIÓN

Al finalizar este trabajo, nos identificamos con los planteamientos de Paulo Freire porque sus ideas nos invitan a repensar la educación que hemos recibido y la que se proporciona todavía en el mundo de hoy. Motiva a mirar atrás e identificar, sintetizar e interpretar hechos educativos que, en la historia, han marcado la vida de muchas personas y, por herencia cultural, la nuestra.

VIII. RECOMENDACIONES

1. El acto educativo en el mundo de hoy debe orientarse a la formación integral de la persona, con plena libertad de pensamiento, en el camino infinito de educar para la realización plena y sabia de la vida, con modos de expansión real de la conciencia receptiva.
2. Dentro de las orientaciones pedagógicas de la educación formal de hoy, se debe propiciar una educación liberadora que geste una conciencia nueva que sea, a la vez, una nueva educación para la vida y contribuya a despojar la mente de viejas ataduras mítico-religiosas.
3. Docentes de diversas materias afines a las ciencias sociales, la educación y el desarrollo humano, pueden utilizar la información que aquí presentamos como motivación para recrearla, modificarla o reinventarla como convenga en su labor de gestores de aprendizajes nuevos.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (2016). *Historia de la pedagogía*. Vigésimoquinta reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica.
- Andreola, B. (2004). *Pedagogía del oprimido: un proyecto colectivo*. EN: “La pedagogía de la liberación en Paulo Freire”, coordinadora: Ana María Araujo Freire. Barcelona: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L., páginas 37-39.
- Barnaby, Brenda (2007). *Más allá de El Secreto*. Barcelona, Ediciones Robinbook.
- Byrne, Rhonda (2004). *El secreto*. Barcelona, Ediciones Urano S.A.
- Caballero, Á. y otros (2016). *Investigación en Educación Comparada: pistas para investigadores noveles*. EN “Revista Latinoamericana de Educación Comparada”, año 7 N° 9, 2016, pp. 39-56.
- Capitán Díaz, A. (1984). *Historia del pensamiento pedagógico en Europa. Desde sus orígenes al precientífico pedagógico de J.F. Herbart*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Castellani, L. (1991). *La catarsis católica en los ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola*. Buenos Aires: Ediciones Epheta.
- Codina, G s.j. (2007). *Pedagogía ignaciana*. Recuperado el 3 de marzo de 2016 de C:/Users/USUARIO/Downloads/Codina% Gabriel% 202007-%Pedagogia% Ignaciana.pdf

Compañía de Jesús (1986). *La pedagogía ignaciana hoy. Introducción histórica y pedagógica*. Recuperado el 10 de abril de 2015 de www.jesuitasleon.es/docsInstitucionales/pedagogia_ignaciana_pdf

Compañía de Jesús (1993). *Pedagogía ignaciana. Un planteamiento práctico*. Recuperado el 12 de marzo de 2016 de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Compañía%20de%20de%20Jesús%201993%20-20Pedagogía%20Ignaciana%20Planteamiento%20Practico.pdf>

Cruz, C. (2007). *La ley de atracción. Mitos y verdades sobre el Secreto más extraño del mundo*. Colombia, Editorial Taller del Éxito.

De Loyola, I. (s/f). *Ejercicios espirituales*. Libro electrónico cortesía de DOMINIO PÚBLICO. <http://www.dominiopublico.es>

De Loyola, I. (1541). *Ejercicios espirituales* (Texto autógrafo de San Ignacio de Loyola). Recuperado el 16 de marzo de 2016 de www.jesuitas.org.co/documentos/3.pdf Versión en castellano moderno: www.centroloyolapamplona.org/wp-content/uploads/2016/03/ejercicios.pdf

De Loyola, I. (1963). *Obras completas de San Ignacio de Loyola*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos. Editorial Católica S.A. Puede consultarse su versión digital. En: fondazioneintorcetta.info/pdf/biblioteca-virtuale/documento1204/Obras.pdf

Días C. (2004). *La pedagogía del oprimido: clandestina e universal*. EN: “La pedagogía de la liberación en Paulo Freire” (compilación de Ana María Araujo Freire). Primera edición, 2004. Barcelona: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.

Dispenza, J. (2014). *El placebo eres tú. Descubre el poder de tu mente*. Barcelona, Ediciones Urano S.A.

Etimología de Hereje. En: etimologías, dechile.net/hereje

- Fernández Fernández, J. (2013). *Paulo Freire y la educación liberadora*. EN: “El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI”. Editor, E. Cano. Décima reimpresión. Editorial Graó, de IRIF, S.L. Barcelona: páginas 313-342.
- Ferrández-Sarramona (1981). *La educación, constantes y problemática actual*. Barcelona, Ediciones CEAC S.A.
- Freire, P. (1985). *La educación como práctica de la libertad*. (32° ed.). Argentina: Siglo XXI Editores S.A. [Primera edición, 1969].
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. (55° ed.). México, Siglo XXI Editores S.A. [Primera edición, 1970].
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Brasil, Editorial Paz e Terra S.A.
- Furter, P. (1996). *Educación y vida*. Buenos Aires, Magisterio Río de la Plata.
- Gutiérrez, G. (1971). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Primera edición, 1971. Trigésima edición, 2015. Lima: Instituto Bartolomé de las Casas y Centro de Estudios y Publicaciones (CEP).
- Jiménez Olmos, J. (2018). *América Latina desde las dictaduras militares a los gobiernos de izquierdas*. Recuperado el 24 de setiembre de 2019 de jolmos.com/america-latina-desde-las-dictaduras-militares-a-los-gobiernos-de-izquierdas/
- Klaiber, Jeffrey, S.J. (2007). *Los jesuitas en América Latina, 1549-2000*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Kolvenbach (1993). *La pedagogía ignaciana hoy*. Recuperado 8 de mayo de 2017 de <C:/Users/USUARIO/Downloads/Kolvenbach,%20P.H.%201993%20-%20Pedagogia%20Ignaciana%20Planteamiento%20practico...>
- Levi, Eliphas (1975). *La clave de los misterios*. Guayaquil, Ecuador, Impreso por Cromograf S.A., colección Ariel.
- Lima, Jardilino, J. (2009). *Paulo Freire: apuntes bio-bibliográficos*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

- López Hortelano, E. (2010). *El imaginario de Ignacio de Loyola*. Recuperado el 20 de mayo de 2017 de cristianismejusticia.net/sites/default/files/pdf/eies58_0.pdf
- Luzuriaga, L. (1965). *Historia de la educación y la Pedagogía*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.
- Luzuriaga, L. (1967). *Pedagogía*. Novena edición. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.
- Navarro, M. y Navarrete, Z. –coordinadores– (2013). *Comparar en educación: diversidad de intereses, diversidad de enfoques*. México: Sociedad Mexicana de Educación Comparada, Tamaulipas, México.
- Orrego, A. (2011). *Obras completas*, tomo I, segunda edición. Lima: Editorial Pachacutec.
- Orrego, A. (2019). *Educación para la vida. Páginas escogidas*. Selección, introducción y notas de Eduardo Paz Esquerre. Trujillo-Perú: Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego.
- Pío XI (1929). *Carta encíclica Mens Nostra sobre los ejercicios espirituales*. Recuperado el 15 de abril de 2017, de https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc19291220_mens_nostra.html
- Salinas, P. (2015). *Mitad monjes, mitad soldados. El Sodalitium Christianae Vitae por dentro*. Lima: Editorial Planeta Perú S.A.
- Saul, A. (2009). *Los aspectos metodológicos y pedagógicos: retos de cara a la renovación curricular*. EN: “propuestas de Paulo Freire para una renovación educativa”, Alipio Casali y otros. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Antonio Ruiz de Montgoya, págs. 75-102.
- Torre Puente, J. (2017). *Educación integral y ejercicios espirituales*. Manresa, Vol. 89, pp. 367-376. Recuperado el 15 de junio de 2017 de <C:/Users/USUARIO/Downloads/Torre,%20J.C.,%202017,%20Educacion%20integral%20,%20EE.pdf>

- Valcárcel, D. (1968). *Historia de la educación colonial* [tomo II]. Lima: Editorial Universo S.A.
- Vassiliou, P.T.B. (2016). *Psicoanálisis y religión, entre creatividad y fundamentalismo*. Tesis de grado. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
- Zamudio Gómez, J. (2012). *Epistemología y educación*. México: Red Tercer Milenio S.C.

ANEXO

EJERCICIOS ESPIRITUALES de Ignacio de Loyola

**Libro electrónico cortesía de
DOMINIO PÚBLICO
<http://www.dominiopublico.es>**

[1] ANNOTACIONES PARA TOMAR ALGUNA INTELIGENCIA EN LOS EJERCICIOS SPIRITUALES QUE SE SIGUEN, Y PARA AYUDARSE, ASÍ EL QUE LOS HA DE DAR, COMO EL QUE LOS HA DE RESCIBIR.

1ª anotación. La primera anotación es, que por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; por la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales.

[2] 2ª La segunda es, que la persona que da a otro modo y orden para meditar o contemplar, debe narrar fielmente la historia de la tal contemplación o meditación, discurriendo solamente por los puntos con breve o sumaria declaración; porque la persona que contempla, tomando el fundamento verdadero de la historia, discurriendo y ratiocinando por sí mismo, y hallando alguna cosa que haga un poco más declarar o sentir la historia, quier por la ratiocinación propia, quier sea en quanto el entendimiento es iluminado por la virtud divina, es de más gusto y fruto espiritual, que si el que da los ejercicios hubiese mucho declarado y ampliado el sentido de la historia; porque no el mucho saber harta y satisface al ánima, mas el sentir y gusta de las cosas internamente.

[3] 3ª La tercera: como en todos los ejercicios siguientes espirituales usamos de los actos del entendimiento discurriendo y de los de la voluntad afectando; advertamos que en los actos de la voluntad, quando hablamos vocalmente o mentalmente con Dios nuestro Señor o con sus santos, se requiere de nuestra parte mayor reverencia, que quando usamos del entendimiento entendiendo.

[4] 4ª La quarta: dado que para los ejercicios siguientes se toman quatro semanas, por corresponder a quatro partes en que se dividen los ejercicios; es a saber, a la primera, que es la consideración y contemplación de los pecados; la 2ª es la vida de Christo nuestro Señor hasta el día de ramos inclusive; la 3ª la pasión de Christo nuestro Señor; la 4ª la resurrección y ascensión, poniendo tres modos de orar: tamen, no se entienda que cada semana tenga de necesidad siete o ocho días en sí. Porque como acaesce que en la primera semana unos son más tardos para hallar lo que buscan, es a saber, contrición, dolor, lágrimas por sus pecados; asimismo como unos sean más diligentes que otros, y más agitados o probados de diversos espíritus; requiérese algunas veces acortar la semana, y otras veces alargarla, y así en todas las otras semanas siguientes, buscando las cosas según la materia subiecta; pero poco más o menos se acabarán en treinta días.

[5] 5ª La quinta: al que rescibe los ejercicios mucho aprovecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene se sirva conforme a su santísima voluntad.

[6] 6ª La sexta: el que da los ejercicios, quando siente que al que se exercita no le vienen algunas mociones espirituales en su ánima, así como consolaciones o dessoluciones, ni es agitado de varios espíritus; mucho le debe interrogar cerca los ejercicios, si los hace a sus tiempos destinados y cómo; asimismo de las addiciones, si con diligencia las hace, pidiendo particularmente de cada cosa destas. Habla de consolación y desolación, núm. [316] de addiciones, núm. [73].

[7] 7ª La séptima: el que da los ejercicios, si vee al que los rescibe, que está desolado y tentado, no se haya con él duro ni desabrido, mas blando y suave, dándole ánimo y fuerzas para adelante, y descubriéndole las astucias del enemigo de natura humana, y haciéndole preparar y disponer para la consolación ventura.

[8] 8ª La octava: el que da los ejercicios, según la necesidad que sintiere en el que los rescibe, cerca de las dessoluciones y astucias del enemigo, y así de las consolaciones; podrá platicarle las reglas de la 1ª y 2ª semana, que son para conocer varios espíritus, núm. [313] y [318].

[9] 9ª La nona es de advertir, quando el que se exercita anda en los ejercicios de la primera semana, si es persona que en cosas espirituales no haya sido versado, y si es tentado grosera y abiertamente, así como mostrando impedimentos para ir adelante en servicio de Dios nuestro Señor, como son trabajos, vergüenza y temor por la honra del mundo, etc.; el que da los ejercicios no le platique las reglas de varios espíritus de la 2ª semana; porque quanto le aprovecharán las de la primera semana, le dañarán las de la 2ª, por ser materia más subtil y más subida que podrá entender.

[10] 10ª La décima: quando el que da los ejercicios siente al que los rescibe, que es batido y tentado debaxo de especie de bien, entonces es propio de platicarle sobre las reglas de la segunda semana ya dicha. Porque comúnmente el enemigo de natura humana tienta más debaxo de especie de bien, quando la persona se exercita en la vida illuminativa, que corresponde a los ejercicios de la 2ª semana, y no tanto en la vida purgativa, que corresponde a los ejercicios de la 1ª semana.

[11] 11ª La undécima: al que toma ejercicios en la 1ª semana, aprovecha que no sepa cosa alguna de lo que ha de hacer en la 2ª semana; mas que ansí trabaje en la 1ª para alcanzar la cosa que busca, como si en la 2ª ninguna buena se pudiese hallar.

[12] 12ª La duodécima: el que da los ejercicios, al que los rescibe ha de advertir mucho, que como en cada uno de los cinco ejercicios o contemplaciones, que se harán cada día, ha de estar por una hora, así procure siempre que el ánimo quede harto en pensar que a estado una entera hora en el ejercicio, y antes más que menos. Porque el enemigo no poco suele procurar de hacer acortar la hora de la tal contemplación, meditación o oración.

[13] 13ª La terdecima: asimismo es de advertir, que como en el tiempo de la consolación es fácil y leve estar en la

contemplación la hora entera, así en el tiempo de la desolación es muy difícil cumplirla; por tanto, la persona que se exercita, por hacer contra la desolación y vencer las tentaciones, debe siempre estar alguna cosa más de la hora cumplida; porque no sólo se avece a resistir al adversario, mas aún a derrocallo.

[14] 14ª La quatuordécima: el que los da, si vee al que los rescibe, que anda consolado y con mucho herbor, debe prevenir que no haga promessa ni voto alguno inconsiderado y precipitado; y quanto más le conosciere de ligera condición, tanto más le debe prevenir y admonir; porque dado que justamente puede mover uno a otro a tomar religión, en la qual se entiende hacer voto de obediencia, pobreza y castidad; y dado que la buena obra que se hace con voto es más meritoria que la que se hace sin él; mucho debe de mirar la propia condición y subiecto, y quinta ayuda o estorbo podrá hallar en cumplir la cosa que quisiese prometer.

[15] 15ª La décima quinta: el que da los exercicios no debe mover al que los rescibe más a pobreza ni a promessa, que a sus contrarios, ni a un estado o modo de vivir, que a otro. Porque, dado que fuera de los exercicios lícita y meritoriamente podamos mover a todas personas, que probabiliter tengan subiecto, para elegir continencia, virginidad, religión y toda manera de perfección evangélica; tamen, en los tales exercicios espirituales, más conveniente y mucho mejor es, buscando la divina voluntad, que el mismo Criador y Señor se comuniquen a la su ánima devota, habrazándola en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante. De manera que el que los da no se decante ni se incline a la una parte ni a la otra; mas estando en medio, como un peso, dexen immediate obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor.

[16] 16ª La décima sexta: para lo qual, es a saber, para que el Criador y Señor obre más ciertamente en la su criatura, si por ventura la tal ánima está affectada y inclinada a una cosa desordenadamente, muy conveniente es moverse, poniendo todas sus fuerzas, para venir al contrario de lo que está mal affectada; así como si está affectada para buscar y haber un officio o beneficio, no por el honor y gloria de Dios nuestro Señor, ni por la salud espiritual de las ánimas, mas por sus propios provechos y intereses temporales, debe affectarse al contrario, instando en oraciones y otros exercicios espirituales, y pidiendo a Dios nuestro Señor el contrario, es a saber, que ni quiere el tal officio o beneficio ni otra cosa alguna, si su divina majestad, ordenando sus deseos, no le mudare su affectión primera; de manera que la causa de desear o tener una cosa o otra sea sólo servicio, honra y gloria de la su divina majestad.

[17] 17ª La décima séptima: mucho aprovecha, el que da los exercicios, no queriendo pedir ni saber los propios pensamientos ni peccados del que los rescibe, ser informado fielmente de las varias agitaciones y pensamientos, que los varios spiritus le traen; porque, segun el mayor o menor provecho, le puede dar algunos espirituales exercicios convenientes y conformes a la necesidad de la tal ánima así agitada.

[18] 18ª La décima octava: segun la disposición de las personas que quieren tomar exercicios espirituales, es a saber, segun que tienen edad, letras o ingenio, se han de aplicar los tales exercicios; porque no se den a quien es rudo, o de poca compulsion, cosas que no pueda descansadamente llevar y aprovecharse con ellas. Assimismo, segun que se quisieren disponer, se debe de dar a cada uno, porque más se pueda ayudar y aprovechar. Por tanto, al que se quiere ayudar para se instruir y para llegar hasta cierto grado de contentar a su ánima, se puede dar el examen particular, núm. [24], y después el examen general, núm. [32]; juntamente por media hora a la mañana el modo de orar sobre los mandamientos, peccados mortales, etc., núm. [238], comendándole también la confesión de sus peccados de ocho en ocho días, y si puede tomar el sacramento de quince en quince, y si se afecta mejor de ocho en ocho. Esta manera es más propia para personas más rudas o sin letras, declarándoles cada mandamiento, y así de los peccados mortales, preceptos de la Iglesia, cinco sentidos, y obras de misericordia. Ansimesmo, si el que da los exercicios viere al que los recibe ser de poco subiecto o de poca capacidad natural, de quien no se espera mucho fructo; más conveniente es darle algunos destos exercicios leves, hasta que se confiese de sus peccados; y después, dándole algunos exámenes de consientia, y orden de confesar más a menudo que solía, para se conservar en lo que ha ganado, no proceder adelante en materias de elección, ni en otros algunos exercicios, que están fuera de la primera semana; mayormente quando en otros se puede hacer mayor provecho, faltando tiempo para todo.

[19] 19ª La diecinueve: al que estubiere embarazado en cosas públicas o negocios convenientes, quier letrado o ingenioso, tomando una hora y media para se exercitar, platicándole para qué es el hombre criado, se le puede dar assimismo por spacio de media hora el examen particular, y después el mismo general, y modo de confesar y tomar el sacramento, haciendo tres días cada mañana por spacio de una hora la meditación del 1º, 2º y 3º peccado, núm. [45]; después, otros tres días, a la misma hora la meditación del processo de los peccados, núm. [55]; después, por otros tres días, a la misma hora haga de las penas que corresponden a los peccados, núm. [65]; dándole en todas tres meditaciones las diez adiciones, núm. [73], llevando el mismo discurso por los misterios de Christo nuestro Señor, que adelante y a la larga en los mismos exercicios se declara.

[20] 20ª La vigéssima: al que es más desembarazado y que en todo lo posible desea aprovechar, dénsele todos los exercicios espirituales por la misma orden que proceden; en los quales, por vía ordenada, tanto más se aprovechará, quanto más se apartare de todos amigos y conocidos y de toda solicitud terrena; así como mudándose de la casa donde moraba, y tomando otra casa o cámara, para habitar en ella quanto más secretamente pudiere; de manera que en su mano sea cada día a missa y a vísperas, sin temor que sus conocidos le hagan impedimento. Del qual apartamiento se siguen tres provechos principales, entre otros muchos: el primero es, que en apartarse hombre de muchos amigos y conocidos y, assimismo, de muchos negocios no bien ordenados, por servir y alabar a Dios nuestro Señor, no poco meresce delante su divina majestad; el segundo, estando así apartado, no teniendo el entendimiento partido en muchas cosas, mas poniendo todo el cuydado en sola una, es a saber, en servir a su Criador, y aprovechar a su propia ánima, usa de sus potencias naturales más libremente, para buscar con diligencia lo que tanto desea; el 3º, quanto más nuestra ánima se halla sola y apartada, se hace más apta para se acercar y llegar a su Criador y Señor; y quanto más así se allega, más se dispone para rescibir gracias y dones de la su divina y summa bondad.

[21] EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA VENCER A SÍ MISMO Y ORDENAR SU VIDA, SIN DETERMINARSE POR AFECCIÓN ALGUNA QUE DESORDENADA SEA.

PROSUPUESTO

[22] Para que así el que da los ejercicios espirituales, como el que los rescibe, más se ayuden y se aprovechen: se ha de presuponer que todo buen christiano ha de ser más prompto a salvar la proposición del próximo, que a condenarla; y si no la puede salvar, inquira cómo la entiende, y, si mal la entiende, corrija con amor; y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve.

PRIMERA SEMANA

[23] PRINCIPIO Y FUNDAMENTO.

El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden. Por lo qual es menester hacemos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados.

[24] EXAMEN PARTICULAR Y COTIDIANO: CONTIENE EN SI TRES TIEMPOS Y DOS VECES EXAMINARSE. El primer tiempo es, que a la mañana, luego en levantándose, debe el hombre proponer de guardarse con diligencia de aquel pecado particular o defecto, que se quiere corregir y enmendar.

[25] El segundo, después de comer, pedir a Dios nuestro Señor lo que hombre quiere, es a saber, gracia para acordarse cuántas veces a caído en aquel pecado particular o defecto, y para se enmendar adelante; y conseqüenter haga el primer examen, demandando cuenta a su ánima de aquella cosa propósita y particular, de la qual se quiere corregir y enmendar, discurriendo de hora en hora o de tiempo en tiempo, comenzando desde la hora que se levantó hasta la hora y punto del examen presente; y haga en la primera línea de la g = tantos puntos quantos a incurrido en aquel pecado particular o defecto; y después proponga de nuevo de enmendarse hasta el segundo examen que hará.

[26] El tercero tiempo, después de cenar se hará el 2 examen, asimismo de hora en hora, comenzando desde el primer examen hasta el 2 presente, y haga en la 2ª línea de la misma g = tantos puntos quantas veces a incurrido en aquel particular pecado o defecto.

[27] SIGUENSE 4 ADDICIONES PARA MAS PRESTO QUITAR AQUEL PECADO O DEFECTO PARTICULAR. 1ª addición. La primera addición es, que cada vez que el hombre cae en aquel pecado o defecto particular, ponga la mano en el pecho, doliéndose de haber caído; lo que se puede hacer aun delante muchos, sin que sientan lo que hace.

[28] 2ª La 2ª: como la primera línea de la g = significa el primer examen, y la 2ª línea el 2º examen, mire a la noche si hay enmienda de la primera línea a la 2ª, es a saber, del primer examen al 2º.

[29] 3ª La 3ª: conferir el segundo día con el primero, es a saber, los dos exámenes del día presente con los otros dos exámenes del día pasado, y mirar si de un día para otro se a enmendado.

[30] 4ª La 4ª addición: conferir una semana con otra, y mirar si se a enmendado en la semana presente de la primera pasada.

[31] Nota. Es de notar, que la primera g = grande, que se sigue, significa el domingo; la segunda más pequeña, el lunes; la tercera, el martes; y así conseqüenter.

	G	
	g	
	g	
	g	
	g	
	g	
	g	

[32] EXAMEN GENERAL DE CONSCIENCIA PARA LIMPIARSE Y PARA MEJOR SE CONFESAR. Presupongo ser tres pensamientos en mí, es a saber, uno propio mío, el qual sale de mi mera libertad y querer; y otros dos, que vienen de fuera: el uno que viene del buen espíritu y el otro del malo.

[33] DEL PENSAMIENTO.

1ª Hay dos maneras de merescer en el mal pensamiento que viene de fuera, verbigracia, viene un pensamiento de cometer un pecado mortal, al qual pensamiento resisto impromptu y queda vencido.

[34] 2ª La 2ª manera de merescer es, quando me viene aquel mismo mal pensamiento, y yo le resisto, y tórame a venir otra y otra vez, y yo siempre resisto, hasta que el pensamiento va vencido; y esta 2ª manera es de más merescer que la primera.

[35] Venialmente se peca, quando el mismo pensamiento de pecar mortalmente viene, y el hombre le da oído, haciendo alguna mórula o rescibiendo alguna delectación sensual, o donde haya alguna negligencia en lanzar al tal pensamiento.

[36] 1ª Hay dos maneras de pecar mortalmente: la primera es, quando el hombre da consentimiento al mal pensamiento, para obrar luego, así como a consentido, o para poner en obra si pudiese.

[37] 2ª La segunda manera de pecar mortalmente es quando se pone en acto aquel pecado, y es mayor por tres razones: la primera, por mayor tiempo, la segunda por mayor intensión, la tercera por mayor daño de las dos personas.

[38] DE LA PALABRA.

No jurar ni por Criador ni por criatura, si no fuere con verdad, necesidad y reverencia; necesidad entiendo, no quando se afirma con juramento cualquiera verdad, mas quando es de algún momento cerca el provecho del ánima o del cuerpo o de bienes temporales. Entiendo reverencia, quando en el nombrar de su Criador y Señor, considerando, acata aquel honor y reverencia debida.

[39] Es de advertir que dado que en el vano juramento peccamos más jurando por el Criador que por la criatura, es más difícil jurar debidamente con verdad, necesidad y reverencia por la criatura que por el Criador, por las razones siguientes. 1ª La primera: quando nosotros queremos jurar por alguna criatura, en aquel querer nombrar la criatura, no nos hace ser tan atentos ni advertidos para decir la verdad, o para afirmarla con necesidad, como en el querer nombrar al Señor y Criador de todas las cosas. 2ª La segunda es que en el jurar por la criatura no tan fácil es de hacer reverencia y acatamiento al Criador, como jurando y nombrando el mismo Criador y Señor; porque el querer nombrar a Dios nuestro Señor trae consigo más acatamiento y reverencia, que el querer nombrar la cosa criada. por tanto, es más concedido a los perfectos jurar por la criatura, que a los imperfectos; porque los perfectos, por la assidua contemplación y iluminación del entendimiento, consideran, meditan y contemplan más ser Dios nuestro Señor en cada criatura, según su propia essencia, presencia y potencia; y así en jurar por la criatura son más aptos y dispuestos para hacer acatamiento y reverencia a su Criador y Señor, que los imperfectos. 3ª La tercera es, que en el assiduo jurar por la criatura se ha de temer más la idolatría en los imperfectos que en los perfectos.

[40] No decir palabra ociosa, la qual entiendo, quando ni a mí ni a otro aprovecha, ni a tal intención se ordena. De suerte que en hablar para todo lo que es provecho, o es intención de aprovechar al ánima propia o aiena, al cuerpo o a bienes temporales, nunca es ocioso; ni por hablar alguno en cosas que son fuera de su estado, así como si un religioso habla de guerras o mercancías. Mas en todo lo que está dicho hay mérito en bien ordenar, y peccado en el mal enderezar o en vanamente hablar.

[41] No decir cosa de infamar o murmurar; porque si descubro pecado mortal que no sea público, pecco mortalmente; si venial, venialmente; y si defecto, muestro defecto propio. y siendo la intención sana, de dos maneras se puede hablar del pecado o falta de otro. 1ª manera. La primera: quando el pecado es público, así como de una meretriz pública, y de una sentencia dada en juicio, o de un público error, que inficiona las ánimas que conversa. 2ª Segundo, quando el pecado cubierto se descubre a alguna persona para que ayude al que está en pecado a levantarlo; teniendo tamen algunas coniecturas o razones probables que le podrá ayudar.

[42] DE LA OBRA.

Tomando por obieto los diez mandamientos y los preceptos de la Iglesia y comendaciones de los superiores, todo lo que se pone en obra contra alguna destas tres partes, según mayor o menor calidad, es mayor o menor pecado. Entiendo comendaciones de superiores, así como bullas de cruzadas y otras indulgencias, como por paces, confessando y tomando el santísimo sacramento; porque no poco se peca entonces, en ser causa o en hacer contra tan pías exortaciones y comendaciones de nuestros mayores.

[43] MODO DE HACER EL EXAMEN GENERAL, Y CONTIENE EN SI CINCO PUNTOS. 1º punto. El primer punto es dar gracias a Dios nuestro Señor por los beneficios rescibidos. 2º El 2º: pedir gracia para conocer los pecados, y lanzarlos. 3º El 3º: demandar cuenta al ánima desde la hora que se levantó hasta el examen presente, de hora en hora o de tiempo en tiempo; y primero, del pensamiento; y después de la palabra y después, de la obra; por la misma horden que se dixo en el examen particular. 4º El 4º: pedir perdón a Dios nuestro Señor de las faltas. 5º El 5º: proponer enmienda con su gracia. Pater noster.

[44] CONFESIÓN GENERAL CON LA COMUNIÓN.

En la general confessión, para quien voluntarie la quisiere hacer, entre otros muchos, se hallarán tres provechos para aquí. 1º El primero: dado que quien cada un año se confiesa no sea obligado de hacer confessión general, haciéndola hay mayor provecho y mérito, por el mayor dolor actual de todos pecados y malicias de toda su vida. 2º El segundo: como en los tales exercicios espirituales se conocen más interiormente los pecados y la malicia dellos, que en el tiempo que el hombre no se daba así a las cosas internas, alcanzando agora más conocimiento y dolor dellos, habrá mayor provecho y mérito que antes hubiera. 3º El tercero es consequenter que estando más bien confessado y dispuesto, se halla más apto y más aparejado para rescibir el santísimo sacramento; cuya recepción no solamente ayuda para que no caya en peccado, mas aún para conservar en aumento de gracia; la qual confessión general se hará mejor inmediata después de los exercicios de la primera semana.

[45] PRIMER EXERCICIO ES MEDITACIÓN CON LAS TRES POTENCIAS SOBRE EL 1º, 2º Y 3º PECADO; CONTIENE EN SI, DESPUÉS DE UNA ORACIÓN PREPARATORIA Y DOS PREÁMBULOS, TRES PUNTOS PRINCIPALES Y UN COLOQUIO.

[46] Oración. La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.

[47] 1º preámbulo. El primer preámbulo es composición viendo el lugar. Aquí es de notar, que en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo, donde se halla la cosa que quiero contemplar. Digo el lugar corpóreo, así como un templo o monte, donde se halla Jesu Christo o nuestra Señora, según lo que quiero contemplar. En la invisible, como es aquí de los pecados, la composición será ver con la vista imaginativa y considerar mi ánima ser encarcelada en este cuerpo corruptible y todo el compósito en este valle como desterrado; entre brutos animales. digo todo el compósito de ánima y cuerpo.

[48] 2º preámbulo. El segundo es demandar a Dios nuestro Señor lo que quiero y deseo. La demanda ha de ser según subiecta materia, es a saber, si la contemplación es de resurrección, demandar gozo con Christo gozoso; si es de pasión, demandar pena, lágrimas y tormento con Christo atormentado. Aquí será demandar vergüenza y confusión de mí mismo, viendo cuántos han sido dañados por un solo pecado mortal y cuántas veces yo merecía ser condenado para siempre por mis tantos peccados.

[49] Nota. Ante todas contemplaciones o meditaciones, se deben hacer siempre la oración preparatoria sin mudarse y los dos preámbulos ya dichos, algunas veces mudándose, según subiecta materia.

[50] 1º punto. El primer punto será traer la memoria sobre el primer pecado, que fue de los ángeles, y luego sobre el mismo el entendimiento discurrendo, luego la voluntad, queriendo todo esto, memorar y entender, por más me envergonzar y confundir; trayendo en comparación de un pecado de los ángeles tantos pecados míos, y donde ellos por un pecado fueron al infierno, cuántas veces yo le he merecido por tantos. Digo traer en memoria el pecado de los ángeles; cómo siendo ellos criados en gracia, no se queriendo ayudar con su libertad para hacer reverencia y obediencia a su Criador y Señor, viniendo en superbia, fueron convertidos de gracia en malicia, y lanzados del cielo al infierno; y así, conseqüenter, discurrir más en particular con el entendimiento, y conseqüenter moviendo más los afectos con la voluntad.

[51] 2º punto. El segundo: hacer otro tanto, es a saber, traer las tres potencias sobre el pecado de Adán y Eva; trayendo a la memoria cómo por el tal pecado hicieron tanto tiempo penitencia, y cuánta corrupción vino en el género humano, andando tantas gentes para el infierno. Digo traer a la memoria el 2º pecado, de nuestros padres, cómo después que Adán fue criado en el campo damasceno, y puesto en el paraíso terrenal, y Eva ser criada de su costilla, siendo bedados que no comiesen del árbol de la sciencia, y ellos comiendo, y asimismo pecando, y después vestidos de túnicas pelíceas, y lanzados del paraíso, vivieron sin la justicia original, que habían perdido, toda su vida en muchos trabajos y mucha penitencia; y conseqüenter discurrir con el entendimiento más particularmente, usando de la voluntad como está dicho.

[52] 3º punto. El tercero: asimismo hacer otro tanto sobre el tercero pecado particular de cada uno que por un pecado mortal es ido al infierno, y otros muchos sin cuento por menos pecados que yo he hecho. Digo hacer otro tanto sobre el 3º pecado particular, trayendo a la memoria la gravedad y malicia del pecado contra su Criador y Señor, discurrir con el entendimiento cómo en el pecar y hacer contra la bondad infinita, justamente a sido condenado para siempre, y acabar con la voluntad, como está dicho.

[53] Coloquio. Imaginando a Christo nuestro Señor delante y puesto en cruz, hacer un coloquio; cómo de Criador es venido a hacerse hombre, y de vida eterna a muerte temporal, y así a morir por mis pecados. Otro tanto, mirando a mí mismo, lo que he hecho por Christo, lo que hago por Christo, lo que debo hacer por Christo; y así viéndole tal, y así colgado en la cruz, discurrir por lo que se offresciere.

[54] El coloquio se hace propiamente hablando, así como un amigo habla a otro, o un siervo a su Señor; cuándo pidiendo alguna gracia, cuándo culpándose por algún mal hecho, cuándo comunicando sus cosas, y queriendo consejo en ellas; y decir un Pater noster.

[55] SEGUNDO EXERCICIO ES MEDITACIÓN DE LOS PECADOS, Y CONTIENE EN SÍ, DESPUÉS DE LA ORACIÓN PREPARATORIA Y DOS PREÁMBULOS, CINCO PUNTOS Y UN COLOQUIO. Oración. oración preparatoria sea la misma.

1º preámbulo. El primer preámbulo será la misma composición. 2º preámbulo. El 2º es, demandar lo que quiero: será aquí pedir crescido y intenso dolor y lágrimas de mis pecados.

[56] 1º punto. El primer punto es el processo de los pecados, es a saber, traer a la memoria todos los pecados de la vida, mirando de año en año o de tiempo en tiempo; para lo qual aprovechan tres cosas: la primera, mirar el lugar y la casa adonde he habitado; la segunda, la conversación que he tenido con otros; la tercera, el officio en que he vivido.

[57] 2º punto. El segundo: ponderar los pecados, mirando la fealdad y la malicia que cada pecado mortal cometido tiene en sí, dado que no fuese vedado.

[58] 3º punto. El tercero, mirar quién soy yo, diminuyéndome por exemplos: primero, cuánto soy yo en comparación de todos los hombres; 2º, qué cosa son los hombres en comparación de todos los ángeles y sanctos del paraíso; 3º, mirar qué cosa es todo lo criado en comparación de Dios: pues yo solo ¿qué puedo ser?; 4º, mirar toda mi corrupción y fealdad corpórea; 5º, mirarme como una llaga y postema, de donde han salido tantos pecados y tantas maldades y ponzoña tan turpíssima.

[59] 4º punto. El quarto: considerar quién es Dios, contra quien he pecado, según sus atributos, comparándolos a sus contrarios en mí: su sapiencia a mi inorancia, su omnipotencia a mi flaqueza, su justicia a mi iniquidad, su bondad a mi malicia.

[60] 5º punto. El quinto: exclamación admirativa con crecido afecto, discurriendo por todas las criaturas, cómo me han dexado en vida y conservado en ella; los ángeles, como sean cuchillo de la justicia divina, cómo me han sufrido y guardado y rogado por mí; los santos cómo han sido en interceder y rogar por mí; y los cielos, sol, luna, estrellas, y elementos, frutos, aves, peces, y animales; y la tierra cómo no se a abierto para sorberme, criando nuevos infiernos para siempre penar en ellos.

[61] Coloquio. Acabar con un coloquio de misericordia, razonando y dando gracias a Dios nuestro Señor porque me a dado vida hasta agora, proponiendo enmienda con su gracia para adelante. Pater noster.

[62] TERCERO EXERCICIO ES REPETICION DEL 1º Y 2º EXERCICIO, HACIENDO TRES COLOQUIOS. Después de la oración preparatoria y dos preámbulos, será repetir el primero y 2º ejercicio, notando y haciendo pausa en los puntos que he sentido mayor consolación o desolación o mayor sentimiento espiritual; después de lo qual haré tres coloquios de la manera que se sigue:

[63] 1º coloquio. El primer coloquio a nuestra Señora, para que me alcance gracia de su Hijo y Señor para tres cosas: la primera, para que sienta interno conocimiento de mis peccados y aborrecimiento dellos; la 2ª, para que sienta el desorden de mis operaciones, para que, aborreciendo, me enmiende y me ordene; la 3ª, pedir conocimiento del mundo, para que, aborreciendo, aparte de mí las cosas mundanas y vanas; y con esto un Ave María. 2º coloquio. El segundo, otro tanto al Hijo, para que me alcance del Padre; y con esto el Anima Christi. 3º coloquio. El tercero, otro tanto al Padre, para que el mismo Señor eterno me lo conceda; y con esto un Pater noster.

[64] CUARTO EXERCICIO ES RESUMIENDO ESTE MISMO TERCERO. Dixe resumiendo, porque el entendimiento sin divagar discurra assiduamente por la reminiscencia de las cosas contempladas en los ejercicios passados, y haciendo los mismos tres coloquios.

[65] QUINTO EXERCICIO ES MEDITACIÓN DEL INFIERNO; CONTIENE EN SÍ, DESPUÉS DE LA ORACIÓN PREPARATORIA Y DOS PREÁMBULOS, CINCO PUNTOS Y UN COLOQUIO. Oración. La oración preparatoria sea la sôlita.

1º preámbulo. El primer preámbulo composición, que es aquí ver con la vista de la imaginación la longura, anchura y profundidad del infierno. 2º preámbulo. El segundo, demandar lo que quiero: será aquí pedir interno sentimiento de la pena que padecen los dañados, para que si del amor del Señor eterno me olvidare por mis faltas, a los menos el temor de las penas me ayude para no venir en pecado.

[66] 1º punto. El primer punto será ver con la vista de la imaginación los grandes fuegos, y las ánimas como en cuerpos ígneos.

[67] 2º El 2º: oír con las orejas llantos, alaridos, voces, blasfemias contra Christo nuestro Señor y contra todos sus santos.

[68] 3º El 3º: oler con el olfato humo, piedra azufre, sentina y cosas pútridas.

[69] 4º El 4º: gustar con el gusto cosas amargas, así como lágrimas, tristeza y el verme de la consciencia.

[70] 5º El 5º: tocar con el tacto, es a saber, cómo los fuegos tocan y abrasan las ánimas.

[71] Coloquio. Haciendo un coloquio a Christo nuestro Señor, traer a la memoria las ánimas que están en el infierno, unas, porque no creyeron el advenimiento, otras, creyendo, no obraron según sus mandamientos, haciendo tres partes: 1ª parte. La 1ª, antes del advenimiento.

La 2ª en su vida.

La 3ª después de su vida en este mundo; y con esto darle gracias, porque no me ha dexado caer en ninguna destas, acabando mi vida. Asimismo, cómo hasta agora siempre a tenido de mí tanta piedad y misericordia, acabando con un Pater noster.

[72] Nota. El primer ejercicio se hará a la media noche; el 2, luego en levantándose a la mañana; el 3, antes o después de la misa, finalmente que sea antes de comer; el 4, a la hora de vísperas; el quinto, una hora antes de cenar. Esta repetición de horas, más o menos, siempre entiendo en todas las 4 semanas, según la edad, disposición y temperatura, ayuda a la persona que se exercita, para hacer los cinco ejercicios o menos.

ADICIONES

[73] ADDICIONES PARA MEJOR HACER LOS EXERCICIOS Y PARA MEJOR HALLAR LO QUE DESEA. 1ª addición. La primera addición es, después de acostado, ya que me quiera dormir, por espacio de un Ave María pensar a la hora que me tengo de levantar, y a qué, resumiendo el ejercicio que tengo de hacer.

[74] 2ª addición. La 2ª: quando me despertare, no dando lugar a unos pensamientos ni a otros, advertir luego a lo que voy a contemplar en el primer ejercicio de la media noche, trayéndome en confusión de mis tantos peccados, poniendo exemplos, así como si un caballero se hallase delante de su rey y de toda su corte, avergonzado y confundido en haberle mucho ofendido, de quien primero rescibió muchos dones y muchas mercedes; asimismo, en el 2º ejercicio, haciéndome peccador grande y encadenado, es a saber, que voy atado como en cadenas a parescer delante del sumo Juez eterno, trayendo en exemplo cómo los encarcerados y encadenados ya dignos de muerte parescen delante su juez temporal. y con estos pensamientos

vestirme, o con otros, según subiecta materia.

[75] 3ª addición. La 3ª: un paso o dos antes del lugar donde tengo de contemplar o meditar, me pondré en pie, por espacio de un Pater noster, alzado el entendimiento arriba, considerando cómo Dios nuestro Señor me mira, etc., y hacer una reverencia o humillación.

[76] 4ª addición. La 4ª: entrar en la contemplación, cuándo de rodillas, cuándo prostrado en tierra, cuándo supino rostro arriba, cuándo asentado, cuándo en pie, andando siempre a buscar lo que quiero. En dos cosas advertiremos: la primera es, que si hallo lo que quiero de rodillas, no pasaré adelante, y si prostrado, asimismo, etc.; la segunda, en el punto en el qual hallare lo que quiero, ahí me reposaré, sin tener ansia de pasar adelante, hasta que me satisfaga.

[77] 5ª addición. La 5ª: después de acabado el exercicio, por espacio de un quarto de hora, quier asentado, quier paseándome, miraré cómo me a ido en la contemplación o meditación; y si mal, miraré la causa donde procede y, así mirada, arrepentirme, para me enmendar adelante; y si bien, dando gracias a Dios nuestro Señor; y haré otra vez de la misma manera.

[78] 6ª addición. La 6ª: no querer pensar en cosas de placer ni alegría, como de gloria, resurrección, etc.; porque para sentir pena, dolor y lágrimas por nuestros peccados impide cualquier consideración de gozo y alegría; mas tener delante de mí querirme doler y sentir pena, trayendo más en memoria la muerte, el juicio.

[79] 7ª addición. La 7ª: privarme de toda claridad para el mismo efecto, cerrando ventanas y puertas el tiempo que estuviere en la cámara, si no fuere para rezar, leer y comer.

[80] 8ª addición. La 8ª: no reír, ni decir cosa motiva a risa.

[81] 9ª addición. La nona: refrenar la vista, excepto al rescibir o al despedir de la persona con quien hablare.

[82] 10ª addición. La décima addición es penitencia, la cual se divide en interna y externa. Interna es, dolerse de sus peccados, con firme propósito de no cometer aquellos ni otros algunos; la externa, o fructo de la primera, es castigo de los peccados cometidos, y principalmente se toma en tres maneras:

[83] 1ª manera. La 1ª es cerca del comer, es a saber, quando quitamos lo superfluo, no es penitencia, mas temperancia; penitencia es, quando quitamos de lo conveniente, y quanto más y más, mayor y mejor, sólo que no se corrompa el subiecto, ni se siga enfermedad notable.

[84] 2ª manera. La 2ª: cerca del modo del dormir; y asimismo no es penitencia quitar lo superfluo de cosas delicadas o moles, mas es penitencia, quando en el modo se quita de lo conveniente, y quanto más y más, mejor, sólo que no se corrompa el subiecto, ni se siga enfermedad notable, ni tampoco se quite del sueño conveniente, si forsan no tiene hábito vicioso de dormir demasiado, para venir al medio.

[85] 3ª manera. La 3ª: castigar la carne, es a saber: dándole dolor sensible, el qual se da trayendo cilicios o sogas o barras de hierro sobre las carnes, flagelándose, o llagándose, y otras maneras de asperezas.

[86] Lo que paresce más cómodo y más seguro de la penitencia es, que el dolor sea sensible en las carnes, y que no entre dentro en los huesos de manera que dé dolor y no enfermedad; por lo qual paresce que es más conveniente lastimarse con cuerdas delgadas, que dan dolor de fuera, que no de otra manera que cause dentro enfermedad que sea notable.

[87] 1ª nota. La primera nota es que las penitencias externas principalmente se hacen por tres efectos: el primero, por satisfacción de los peccados passados; 2º por vencer a sí mesmo, es a saber, para que la sensualidad obedezca a la razón y todas partes inferiores estén más subiectas a las superiores; 3º para buscar y hallar alguna gracia o don que la persona quiere y desea, así como si desea haber interna contrición de sus peccados, o llorar mucho sobre ellos, o sobre las penas y dolores que Christo nuestro Señor passaba en su pasión, o por solución de alguna dubitación en que la persona se halla.

[88] 2ª nota. La 2ª: es de advertir que la 1ª y 2ª addición se han de hacer para los exercicios de la media noche y en amanesciendo, y no para los que se harán en otros tiempos; y la 4ª addición nunca se hará en la iglesia delante de otros, sino en escondido, como en casa, etcétera.

[89] 3ª nota. La 3ª: quando la persona que se exercita aún no halla lo que desea, así como lágrimas, consolationes, etc., muchas veces aprovecha hacer mudanza en el comer, en el dormir, y en otros modos de hacer penitencia; de manera que nos mudemos, haciendo dos o tres días penitencia, y otros dos o tres no; porque a algunos conviene hacer más penitencia, y a otros menos; y también porque muchas veces dexamos de hacer penitencia por el amor sensual y por juicio erróneo, que el subiecto humano no podrá tolerar sin notable enfermedad; y algunas veces, por el contrario, hacemos demasiado, pensando que al cuerpo pueda tolerar; y como Dios nuestro Señor en infinito conoce mejor nuestra natura, muchas veces en las tales mudanzas da a sentir a cada uno lo que le conviene.

[90] 4ª nota. La 4ª: el examen particular se haga para quitar defectos y negligencias sobre exercicios y addiciones; y así en la 2ª, 3ª, y 4ª semana.

SEGUNDA SEMANA

[91] EL LLAMAMIENTO DEL REY TEMPORAL AYUDA A CONTEMPLAR LA VIDA DEL REY ETERNAL. Oración. La oración preparatoria sea la sálita.

1º preámbulo. El primer preámbulo es composición viendo el lugar, será aquí ver con la vista imaginativa sinagogas, villas y castillos, por donde Christo nuestro Señor predicaba. 2º preámbulo. El 2: demandar la gracia que quiero; será aquí pedir gracia a nuestro Señor para que no sea sordo a su llamamiento, mas presto y diligente para cumplir su santísima voluntad.

[92] 1º punto. El primer punto es poner delante de mí un rey humano, elegido de mano de Dios nuestro Señor, a quien hacen reverencia y obedescen todos los príncipes y todos hombres christianos.

[93] 2º punto. El 2º: mirar cómo este rey habla a todos los suyos, diciendo: Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles; por tanto, quien quisiere venir conmigo, ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.; asimismo ha de trabajar conmigo en el día y vigilar en la noche, etcétera; porque así después tenga parte conmigo en la victoria, como la ha tenido en los trabajos.

[94] 3º punto. El 3: considerar qué deben responder los buenos súbditos a rey tan liberal y tan humano: y, por consiguiente, si alguno no aceptase la petición de tal rey, cuánto sería digno de ser vituperado por todo el mundo y tenido por perverso caballero.

[95] En la 2ª parte. La segunda parte deste ejercicio consiste en aplicar el sobredicho exemplo del rey temporal a Christo nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos. 1º punto. Y quanto al primer punto, si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, cuánto es cosa más digna de consideración ver a Christo nuestro Señor, rey eterno, y delante dél todo el universo mundo, al qual y a cada uno en particular llama y dice: Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; por tanto, quien quisiere venir conmigo, ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria.

[96] 2º punto. El 2º: considerar que todos los que tuvieren juicio y razón, offrescerán todas sus personas al trabajo.

[97] 3º punto. El 3º: los que más se querrán affectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y Señor vniversal, no solamente offrescerán sus personas al trabajo, mas aun haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblationes de mayor estima y mayor momento, diciendo:

[98] Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación, con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa, y de todos los sanctos y sanctas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como spiritual, queriéndome vuestra santísima majestad elegir y rescibir en tal vida y estado.

[99] 1ª Nota. Este ejercicio se hará dos veces al día, es a saber, a la mañana en levantándose, y a una hora antes de comer o de cenar.

[100] 2ª Nota. Para la segunda semana, y así para adelante, mucho aprovecha el leer algunos ratos en los libros de Imitatione Christi o de los Evangelios y de vidas de sanctos.

[101] EL PRIMERO DIA Y PRIMERA CONTEMPLACIÓN ES DE LA ENCARNACIÓN, Y CONTIENE EN SÍ LA ORACIÓN PREPARATORIA, 3 PREÁMBULOS Y 3 PUNTOS Y UN COLOQUIO. Oración. La sálita oración preparatoria.

[102] 1º preámbulo. El primer preámbulo es traer la historia de la cosa que tengo de contemplar; que es aquí cómo las tres personas divinas miraban toda la planicia o redondez de todo el mundo llena de hombres, y cómo viendo que todos descendían al infierno, se determina en la su eternidad que la segunda persona se haga hombre, para salvar el género humano, y así venida la plenitud de los tiempos, embiando al ángel san Gabriel a nuestra Señora, núm [262].

[103] 2º preámbulo. El 2: composición viendo el lugar: aquí será ver la grande capacidad y redondez del mundo, en la qual están tantas y tan diversas gentes; asimismo, después, particularmente la casa y aposentos de nuestra Señora, en la ciudad de Nazaret, en la provincia de Galilea.

[104] 3º preámbulo. El 3: demandar lo que quiero: será aquí demandar conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga.

[105] Nota. Conviene aquí notar que esta misma oración preparatoria sin mudarla, como está dicha en el principio, y los mismos tres preámbulos se han de hacer en esta semana y en las otras siguientes, mudando la forma, según la subiecta materia.

[106] 1º punto. El primer punto es ver las personas, las unas y las otras; y primero las de la haz de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en gestos: unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos, otros enfermos, unos nasciendo y otros muriendo, etcétera. 2º: ver y considerar las tres personas divinas como en el su solio real o throno de la su divina majestad, cómo miran toda la haz y redondez de la tierra y todas las gentes en tanta ceguedad, y cómo mueren y descienden al infierno. 3º: ver a nuestra Señora y al ángel que la saluda, y reñir para sacar provecho de la tal vista.

[107] 2º punto. El 2º: oír lo que hablan las personas sobre la haz de la tierra, es a saber, cómo hablan unos con otros, cómo juran y blasfemian, etc.; asimismo lo que dicen las personas divinas, es a saber: "Hagamos redención del género humano", etc.; y después lo que hablan el ángel y nuestra Señora; y reñir después, para sacar provecho de sus palabras.

[108] 3º punto. El 3º: después mirar lo que hacen las personas sobre la haz de la tierra, así como herir, matar, ir al infierno, etc.; asimismo lo que hacen las personas divinas, es a saber, obrando la santísima encarnación, etc.; y asimismo lo que hacen el ángel y nuestra Señora, es a saber, el ángel haciendo su oficio de legado, y nuestra Señora humiliándose y haciendo gracias a la divina majestad, y después reflectir para sacar algún provecho de cada cosa destas.

[109] Coloquio. En fin, hase de hacer un coloquio, pensando lo que debo hablar a las tres personas divinas o al Verbo eterno encarnado o a la Madre y Señora nuestra pidiendo según que en sí sintiere, para más seguir e imitar al Señor nuestro, así nuevamente encarnado, diciendo un Pater noster.

[110] LA SEGUNDA CONTEMPLACIÓN ES DEL NASCIMIENTO.

Oración. La sálita oración preparatoria.

[111] 1º preámbulo. El primer preámbulo es la historia: y será aquí cómo desde Nazaret salieron nuestra Señora grávida quasi de nueve meses, como se puede meditar piamente asentada en una asna, y Joseph y una ancila, levando un buey, para ir a Bethlém, a pagar el tributo que César echó en todas aquellas tierras, núm. [264].

[112] 2º preámbulo. El 2º: composición viendo el lugar; será aquí con la vista imaginativa ver el camino desde Nazaret a Bethlém, considerando la longura, la anchura, y si llano o si por valles o cuevas sea el tal camino; asimismo mirando el lugar o espelunca del nacimiento, cuán grande, cuán pequeño, cuán baxo, cuán alto, y cómo estaba aparejado.

[113] 3º preámbulo. El 3º será el mismo y por la misma forma que fue en la precedente contemplación.

[114] 1º punto. El primer punto es ver las personas, es a saber, ver a nuestra Señora y a Joseph y a la ancila y al niño Jesús después de ser nascido, haciéndome yo un pobrecito y esclavito indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndolos en sus necessidades, como si presente me hallase, con todo acatamiento y reverencia possible; y después reflectir en mí mismo para sacar algún provecho.

[115] 2º punto. El 2º: mirar, advertir y contemplar lo que hablan; y reñiendo en mí mismo, sacar algún provecho.

[116] 3º punto. El 3º: mirar y considerar lo que hacen, así como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nascido en summa pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre, de sed, de calor y de frío, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por mí; después reñiendo sacar algún provecho spiritual.

[117] Coloquio. Acabar con un coloquio, así como en la precedente contemplación y con un Pater noster.

[118] LA TERCERA CONTEMPLACION SERA REPETICION DEL PRIMERO Y 2º EXERCICIO. Después de la oración preparatoria y de los tres preámbulos se hará la repetición del primero y segundo exercicio, notando siempre algunas partes más principales, donde haya sentido la persona algún conocimiento, consolación o desolación, haciendo asimismo un coloquio al fin y un Pater noster.

[119] En esta repetición y en todas las siguientes se llevará la misma orden de proceder que se llevaba en las repeticiones de la primera semana, mudando la materia y guardando la forma.

[120] LA CUARTA CONTEMPLACIÓN SERÁ REPETICIÓN DE LA 1ª Y 2ª, DE LA MISMA MANERA QUE SE HIZO EN LA SOBREDICHA REPETICIÓN.

[121] LA QUINTA SERÁ TRAER LOS CINCO SENTIDOS SOBRE LA PRIMERA Y SEGUNDA CONTEMPLACIÓN. Oración. Después de la oración preparatoria y de los tres preámbulos, aprovecha el pasar de los cinco sentidos de la imaginación por la 1ª y 2ª contemplación de la manera siguiente.

[122] 1º punto. El primer punto es ver las personas con la vista imaginativa, meditando y contemplando en particular sus circunstancias, y sacando algún provecho de la vista.

[123] 2º punto. El 2º: oír con el oído lo que hablan o pueden hablar, y reñiendo en sí mismo, sacar dello algún provecho.

[124] 3º punto. El 3º: oler y gustar con el olfato y con el gusto la infinita suavidad y dulzura de la divinidad del ánima y de sus

virtudes y de todo, según fuere la persona que se contempla, refitiendo en sí mismo y sacando provecho dello.

[125] 4º punto. El quarto: tocar con el tacto, así como abrazar y besar los lugares donde las tales personas pisan y se asientan, siempre procurando de sacar provecho dello.

[126] Coloquio. Acabarse ha con un coloquio, como en la primera y segunda contemplación, y con un Pater noster.

[127] 1ª nota. Primera nota: es de advertir para toda esta semana y las otras siguientes, que solamente tengo de leer el misterio de la contemplación que inmediate tengo de hacer, de manera que por entonces no lea ningún misterio que aquel día o en aquella hora no haya de hacer, porque la consideración de un misterio no estorbe a la consideración del otro.

[128] 2ª nota. La 2ª: el primer ejercicio de la encarnación se hará a la media noche; el 2º en amanesciendo; el 3º a la hora de missa; el 4º a la hora de vísperas, y el 5º antes de la hora de cenar, estando por espacio de una hora en cada uno de los cinco ejercicios; y la misma horden se llevará en todo lo siguiente.

[129] 3ª nota. La 3ª: es de advertir que si la persona que hace los ejercicios es viejo o débil, o aunque fuerte, si de la 1ª semana a quedado en alguna manera débil, es mejor que en esta 2ª semana a lo menos algunas veces no se levantando a media noche, hacer a la mañana una contemplación, y otra a la hora de missa, y otra antes de comer, y sobre ellas una repetición a la hora de vísperas, y después el traer de los sentidos antes de cena.

[130] 4ª nota. La quarta: en esta segunda semana, en todas las diez addiciones, que se dixerón en la primera semana, se han de mudar la 2ª, la 6ª, la 7ª, y en parte la 10ª. En la segunda será luego en despertándose poner enfrente de mí la contemplación que tengo de hacer, deseando más conocer el Verbo eterno encarnado, para más le servir y seguir. Y la 6ª será traer en memoria frecuentemente la vida y misterios de Christo nuestro Señor, comenzando de su encarnación hasta el lugar o misterio que voy contemplando. Y la 7ª será que tanto se debe guardar en tener obscuridad o claridad, usar de buenos temporales o diversos, quanto sintiere que le puede aprovechar y ayudar para hallar lo que desea la persona que se exercita. Y en la 10ª addición el que se exercita se debe haber según los misterios que contempla; porque algunos piden penitencia, y otros no; de manera que se hagan todas las diez addiciones con mucho cuidado.

[131] 5ª nota. La quinta nota: en todos los ejercicios, dempto en el de la media noche y en el de la mañana, se tomará el equivalente de la 2ª addición, de la manera que se sigue: luego en acordándose que es hora del ejercicio que tengo de hacer, antes que me vaya, poniendo delante de mí a donde voy y delante de quién, resumiendo un poco el ejercicio que tengo de hacer, y después haciendo la 3ª addición entraré en el ejercicio.

[132] 2º día. El segundo día, tomar por primera y segunda contemplación la presentación en el templo, núm. [268], y la huyda como en destierro a Egipto, núm. [269], y sobre estas dos contemplaciones se harán dos repeticiones y el traer de los cinco sentidos sobre ellas de la misma manera que se hizo el día precedente.

[133] Notal. Algunas veces aprovecha, aunque el que se exercita sea recio y dispuesto, el mudarse desde este 2º día hasta el 4º inclusive para mejor hallar lo que desea, tomando sola una contemplación en amanesciendo y otra a la hora de missa, y repetir sobre ellas a la hora de vísperas, y traer los sentidos antes de cena.

[134] 3º día. El tercero día, cómo el niño Jesús era obediente a sus padres en Nazaret, núm. [271], y cómo después le hallaron en el templo, núm. [272] y así consequenter hacer las dos repeticiones y traer los cinco sentidos.

[135] PREÁMBULO PARA CONSIDERAR ESTADOS.

Preámbulo. Ya considerando el exemplo que Christo nuestro Señor nos ha dado para el primer estado, que es en custodia de los mandamientos, siendo él en obediencia a sus padres, y asimismo para el 2º, que es de perfección evangélica, quando quedó en el templo, dexando a su padre adoptivo y a su madre natural, por vacar en puro servicio de su Padre eternal; comenzaremos juntamente contemplando su vida, a investigar y a demandar en qué vida o estado de nosotros se quiere servir su divina majestad; y así para alguna introducción dello, en el primer ejercicio siguiente veremos la intención de Christo nuestro Señor y, por el contrario, la del enemigo de natura humana; y cómo nos debemos disponer para venir en perfección en cualquier estado o vida que Dios nuestro Señor nos diere para elegir.

[136] El quarto día, Meditación de dos banderas, la una de Christo, summo capitán y Señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra humana natura. La sálita oración preparatoria.

[137] 1º preámbulo. El primer preámbulo es la historia: será aquí cómo Christo llama y quiere a todos debaxo de su bandera, y Lucifer, al contrario, debaxo de la suya.

[138] 2º preámbulo. El 2º: composición viendo el lugar; será aquí ver un gran campo de toda aquella región de Hierusalén, adonde el summo capitán general de los buenos es Christo nuestro Señor; otro campo en región de Babilonia, donde el caudillo de los enemigos es Lucifer.

[139] 3º preámbulo. El 3º: demandar lo que quiero; y será aquí pedir conocimiento de los engaños del mal caudillo y ayuda para dellos me guardar, y conocimiento de la vida verdadera que muestra el summo y verdadero capitán, y gracia para le imitar.

[140] 1º punto. El primer punto es imaginar así como si se asentase el caudillo de todos los enemigos en aquel gran campo de Babilonia, como en una grande cátedra de fuego y humo, en figura horrible y espantosa.

[141] 2º punto. El 2º: considerar cómo hace llamamiento de innumerables demonios y cómo los esparce a los unos en tal ciudad y a los otros en otra, y así por todo el mundo, no dexando provincias, lugares, estados, ni personas algunas en particular.

[142] 3º punto. El 3º: considerar el sermón que les hace, y cómo los amonesta para echar redes y cadenas; que primero hayan de tentar de cobdicia de riquezas, como suele, ut in pluribus, para que más fácilmente vengan a vano honor del mundo, y después a crecida soberbia; de manera que el primer escalón sea de riquezas, el 2º de honor, el 3º de soberbia, y destos tres escalones induce a todos los otros vicios.

[143] Así por el contrario se ha de imaginar del summo y verdadero capitán, que es Christo nuestro Señor.

[144] 1º punto. El primer punto es considerar cómo Christo nuestro Señor se pone en un gran campo de aquella región de Hierusalén en lugar humilde, hermoso y gracioso.

[145] 2º punto. El 2º: considerar cómo el Señor de todo el mundo escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etc., y los envía por todo el mundo, esparciendo su sagrada doctrina por todos estados y condiciones de personas.

[146] 3º punto. El 3º: considerar el sermón que Christo nuestro Señor hace a todos sus siervos y amigos, que a tal jornada envía, encomendándoles que a todos quieran ayudar en traerlos, primero a summa pobreza espiritual, y si su divina majestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual; 2º, a deseo de oprobrios y menosprecios, porque destas dos cosas se sigue la humildad; de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza contra riqueza; el 2º, oprobrio o menosprecio contra el honor mundano; el 3º, humildad contra la soberbia; y destos tres escalones induzgan a todas las otras virtudes.

[147] Coloquio. Un coloquio a nuestra Señora, porque me alcance gracia de su hijo y Señor, para que yo sea recibido debaxo de su bandera, y primero en summa pobreza espiritual, y si su divina majestad fuere servida y me quisiere elegir y rescibir, no menos en la pobreza actual; 2º, en pasar oprobrios y injurias por más en ellas le imitar, sólo que las pueda pasar sin peccado de ninguna persona ni displacer de su divina majestad, y con esto una Ave María. 2º coloquio. Pedir otro tanto al Hijo, para que me alcance del Padre, y con esto decir Anima Christi. 3º coloquio. Pedir otro tanto al Padre, para que él me lo conceda, y decir un Pater noster.

[148] Nota. Este ejercicio se hará a media noche y después otra vez a la mañana, y se harán dos repeticiones deste mismo a la hora de missa y a la hora de vísperas, siempre acabando con los tres coloquios de nuestra Señora, del Hijo y del Padre. Y el de los binarios que se sigue a la hora antes de cenar.

[149] Cuarto día. El mismo quarto día se haga meditación de tres binarios de hombres, para habrazar el mejor. Oración. La sálita oración preparatoria.

[150] 1º preámbulo. El primer preámbulo es la historia, la qual es de tres binarios de hombres, y cada uno dellos ha adquirido diez mil ducados, no pura o débitamente por amor de Dios, y quieren todos salvarse y hallar en paz a Dios nuestro Señor, quitando de sí la gravedad e impedimento que tienen para ello en la affectión de la cosa adquisita.

[151] 2º preámbulo. El 2º: composición viendo el lugar: será aquí ver a mí mismo, cómo estoy delante de Dios nuestro Señor y de todos sus sanctos, para desear y conocer lo que sea más grato a la su divina bondad.

[152] 3º preámbulo. El 3º: demandar lo que quiero: aquí será pedir gracia para elegir lo que más a gloria de su divina majestad y salud de mi ánima sea.

[153] 1º binario. El primer binario querrá quitar el affecto que a la cosa adquisita tiene, para hallar en paz a Dios nuestro Señor, y saberse salvar, y no pone los medios hasta la hora de la muerte.

[154] 2º binario. El 2º quiere quitar el affecto, mas así le quiere quitar, que quede con la cosa adquisita, de manera que allí venga Dios donde él quiere, y no determina de dexarla, para ir a Dios, aunque fuesse el mejor estado para él.

[155] 3º binario. El 3º quiere quitar el affecto, mas así le quiere quitar, que también no le tiene affectión a tener la cosa adquisita o no la tener, sino quiere solamente quererla o no quererla, según que Dios nuestro Señor le pondrá en voluntad, y a la tal persona le pareoerá mejor para servicio y alabanza de su divina majestad; y, entretanto quiere hacer cuenta que todo lo dexa en affecto, poniendo fuerza de no querer aquello ni otra cosa ninguna, si no le moviere sólo el servicio de Dios nuestro Señor, de manera que el deseo de mejor poder servir a Dios nuestro Señor le mueva a tomar la cosa o dexarla.

[156] 3 coloquios. Hacer los mismos tres coloquios que se hicieron en la contemplación precedente de las dos banderas [147].

[157] Nota. Es de notar que quando nosotros sintimos affecto o repugnancia contra la pobreza actual, quando no somos indiferentes a pobreza o riqueza, mucho aprovecha para extinguir el tal affecto desordenado, pedir en los coloquios (aunque sea contra la carne) que el Señor le elija en pobreza actual; y que él quiere, pide y suplica, sólo que sea servicio y alabanza de la su divina bondad.

[158] Quinto día. EL QUINTO DÍA, contemplación sobre la partida de Christo nuestro Señor desde Nazaret al río Jordán, y cómo fue bautizado, núm. [273].

[159] 1ª nota. Esta contemplación se hará una vez a la media noche, y otra vez a la mañana, y dos repeticiones sobre ella a la hora de missa y vísperas, y antes de cena traer sobre ella los cinco sentidos; en cada uno destes cinco exercicios preponiendo la sálita oración preparatoria y los tres preámbulos según que de todo esto está declarado en la contemplación de la incarnación y del nascimiento, y acabando con los tres coloquios de los tres binarios, o según la nota que se sigue después de los binarios.

[160] 2ª nota. El examen particular después de comer y después de cenar se hará sobre las faltas y negligencias cerca los exercicios y addiciones deste día, y así en los que se siguen.

[161] Sexto día. EL SEXTO DIA, contemplación cómo Christo nuestro Señor fue desde el río Jordán al desierto inclusive, llevando en todo la misma forma que en el quinto. Séptimo día. EL SEPTIMO DIA, cómo sancto Andrés y otros siguieron a Christo nuestro Señor, núm. [275]. Octavo día. EL OCTAVO, del sermón del monte, que es de las ocho bienaventuranças, núm. [278]. Nono día. EL NONO, cómo Christo nuestro Señor apareció a sus discípulos sobre las ondas de la mar, núm. [279]. Décimo día. EL DECIMO, cómo el Señor predicaba en el templo, núm. [288]. Undécimo día. EL UNDECIMO, de la resurrección de Lázaro, núm. [285]. Duodécimo día. EL DUODECIMO, del día de ramos, núm. [287].

[162] 1ª nota. La primera nota es que en las contemplaciones desta segunda semana, según que cada uno quiere poner tiempo o según que se aprovechar, puede alongar o abreviar. Si alongar, tomando los misterios de la visitación de nuestra Señora a sancta Elisabet, los pastores, la circuncisión del niño Jesús, y los tres reys, y así de otros; y si abreviar, aun quitar de los que están puestos; porque esto es dar una introducción y modo para después mejor y más cumplidamente contemplar.

[163] 2ª nota. La 2ª: la materia de las elecciones se comenzará desde la contemplación de Nazaret a Jordán, tomando inclusive, que es el quinto día, según que se declara en lo siguiente.

[164] 3ª nota. La 3ª: antes de entrar en las elecciones, para hombre affectarse a la vera doctrina de Christo nuestro Señor, aprovecha mucho considerar y advertir en las siguientes tres maneras de humildad, y en ellas considerando a ratos por todo el día, y asimismo haciendo los coloquios según que adelante se dirá.

[165] 1ª humildad. La primera manera de humildad es necessaria para la salud eterna, es a saber, que así me baxe y así me humille quanto en mí sea possible, para que en todo obedesca a la ley de Dios nuestro Señor, de tal suerte que aunque me hiciesen Señor de todas las cosas criadas en este mundo, ni por la propia vida temporal, no sea en deliberar de quebrantar un mandamiento, quier divino, quier humano, que me obligue a peccado mortal.

[166] 2ª humildad. La 2ª es más perfecta humildad que la primera, es a saber, si yo me hallo en tal punto que no quiero ni me afecto más a tener riqueza que pobreza, a querer honor que deshonor, a desear vida larga que corta, siendo igual servicio de Dios nuestro Señor y salud de mi ánima; y, con esto, que por todo lo criado ni porque la vida me quitasen, no sea en deliberar de hacer un peccado venial.

[167] 3ª humildad. La 3ª es humildad perfectísima, es a saber, quando incluyendo la primera y segunda, siendo igual alabanza y gloria de la divina majestad, por imitar y parescer más actualmente a Christo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Christo pobre que riqueza, oprobrios con Christo lleno dellos que honores, y desear más de ser estimado por vano y loco por Christo que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo.

[168] Nota. Assí para quien desea alcanzar esta tercera humildad, mucho aprovecha hacer los tres coloquios de los binarios ya dichos, pidiendo que el Señor nuestro le quiera elegir en esta tercera mayor y mejor humildad, para más le imitar y servir, si igual o mayor servicio y alabanza fuere a la su divina majestad.

SOBRE LA ELECCIÓN

[169] PREÁMBULO PARA HACER ELECCIÓN.

1º punto. En toda buena elección, en quanto es de nuestra parte, el ojo de nuestra intención debe ser simple, solamente mirando para lo que soy criado, es a saber, para alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima; y así cualquier cosa que yo eligiere, debe ser a que me ayude para al fin para que soy criado, no ordenando ni trayendo el fin al medio, mas el medio al fin; así como acaece que muchos eligen primero casarse, lo qual es medio, y secundario servir a Dios nuestro Señor en el casamiento, el qual servir a Dios es fin. Assimismo hay otros que primero quieren haber beneficios y después servir a Dios en ellos. De manera que éstos no van derechos a Dios, mas quieren que Dios venga derecho a sus affecciones desordenadas y, por consiguiente, hacen del fin medio y del medio fin. De suerte que lo que habían de tomar primero, toman postrero; porque primero hemos de poner por obieto querer servir a Dios, que es el fin y secundario tomar beneficio o casarme, si más me conviene, que es el medio para el fin; así ninguna cosa me debe mover a tomar los tales medios o a privarme dellos, sino sólo el servicio y alabanza de Dios nuestro Señor y salud eterna de mi ánima.

[170] PARA TOMAR NOTICIA DE QUE COSAS SE DEBE HACER ELECCIÓN, Y CONTIENE EN SÍ CUATRO PUNTOS Y UNA NOTA. 1º punto. El primer punto: es necessario que todas cosas, de las quales queremos hacer elección, sean indiferentes o buenas en sí, y que militen dentro de la sancta madre Iglesia hierárchica, y no malas ni repugnantes a ella.

[171] 2º punto. Segundo: hay unas cosas que caen debaxo de elección inmutable, así como son sacerdocio, matrimonio, etc.;

hay otras que caen debaxo de elección mutable, assí como son tomar beneficios o dexarlos, tomar bienes temporales o lanzallos.

[172] 3º punto. Tercero: en la elección inmutable, que ya una vez se ha hecho elección, no hay más que elegir, porque no se puede desatar, así como es matrimonio, sacerdocio, etc. Sólo es de mirar que si no ha hecho elección debida y ordenadamente, sin affecciones dessordenadas, arepentiéndose procure hacer buena vida en su elección; la qual elección no parece que sea vocación divina, por ser elección desordenada y oblica, como muchos en esto yerran haciendo de oblica o de mala elección vocación divina; porque toda vocación divina es siempre pura y limpia, sin mixtión de carne ni de otra affección alguna dessordenada.

[173] 4º punto. Quarto: si alguno a hecho elección debida y ordenadamente de cosas que están debajo de elección mutable, y no llegando a carne ni a mundo, no hay para qué de nuevo haga elección, mas en aquélla perficionarse quanto pudiere.

[174] Nota. Es de advertir que si la tal elección mutable no se ha hecho sincera y bien ordenada, entonces aprovecha hacer la elección debidamente, quien tubiere deseo que dél salgan frutos notables y muy apacibles a Dios nuestro Señor.

[175] TRES TIEMPOS PARA HACER SANA Y BUENA ELECCIÓN EN CADA UNO DELLOS. 1º tiempo. El primer tiempo es quando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que sin dubitar ni poder dubitar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado; assí como San Pablo y San Matheo lo hicieron en seguir a Christo nuestro Señor.

[176] 2º tiempo. El segundo: quando se toma asaz claridad y cognoscimiento, por experiencia de consolationes y dessolaciones, y por experiencia de discreción de varios espíritus.

[177] 3º tiempo. El tercero tiempo es tranquilo, considerando primero para qué es nascido el hombre, es a saber, para alabar a Dios nuestro Señor y salvar su ánima, y esto deseando elije por medio una vida o estado dentro de los límites de la Iglesia, para que sea ayudado en servicio de su Señor y salvación de su ánima. Dixe tiempo tranquilo quando el ánima no es agitada de varios spíritus y usa de sus potencias naturales líbera y tranquilamente.

[178] Si en el primero o segundo tiempo no se hace elección, síguense cerca este tercero tiempo dos modos para hacerla.

EL PRIMER MODO PARA HACER SANA Y BUENA ELECCIÓN CONTIENE EN SÍ SEIS PUNTOS. 1º punto. El primer punto es proponer delante la cosa sobre que quiero hacer elección, así como un officio o beneficio para tomar o dexar, o de otra cualquier cosa que cae en elección mutable.

[179] 2º punto. Segundo: es menester tener por obieto el fin para que soy criado, que es para alabar a Dios nuestro Señor y salvar mi ánima; y con esto hallarme indiferente sin affección alguna dessordenada, de manera que no esté más inclinado ni afectado a tomar la cosa propuesta, que a dexarla, ni más a dexarla que a tomarla; mas que me halle como en medio de un peso para seguir aquello que sintiere ser más en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima.

[180] 3º punto. Tercero: pedir a Dios nuestro Señor quiera mover mi voluntad y poner en mi ánima lo que yo debo hacer acerca de la cosa propósita, que más su alabanza y gloria sea, discurriendo bien y fielmente con mi entendimiento y eligiendo conforme su sanctísima y beneplácita voluntad.

[181] 4º punto. Quarto: considerar racionando cuántos cómodos o provechos se me siguen con el tener el officio o beneficio propuesto, para sola la alabanza de Dios nuestro Señor y salud de mi ánima; y, por el contrario, considerar assimismo los incómodos y peligros que hay en el tener. Otro tanto haciendo en la segunda parte, es a saber, mirar los cómodos y provechos en el no tener; y assimismo por el contrario, los incómodos y peligros en el mismo no tener.

[182] 5º punto. Quinto: después que así he discurrido y racionado a todas partes sobre la cosa propósita, mirar dónde más la razón se inclina, y así según la mayor moción racional, y no moción alguna sensual, se debe hacer deliberación sobre la cosa propósita.

[183] 6º punto. Sexto: hecha la tal elección o deliberación, debe ir la persona que tal ha hecho, con mucha diligencia, a la oración delante de Dios nuestro Señor y offrescerle la tal elección para que su divina majestad la quiera rescibir y confirmar, siendo su mayor servicio y alabanza.

[184] EL SEGUNDO MODO PARA HACER SANA Y BUENA ELECCIÓN CONTIENE EN SÍ CUATRO REGLAS Y UNA NOTA. 1ª regla. La primera es que aquel amor que me mueve y me hace elegir la tal cosa, descienda de arriba del amor de Dios, de forma que el que elige sienta primero en sí que aquel amor más o menos que tiene a la cosa que elige es sólo por su Criador y Señor.

[185] 2ª regla. La 2ª: mirar a un hombre que nunca he visto ni conocido, y desseando yo toda su perfección, considerar lo que yo le diría que hiciese y eligiese para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima, y haciendo yo assimismo, guardar la regla que para el otro pongo.

[186] 3ª regla. La 3ª: considerar como si estuviese en el artículo de la muerte, la forma y medida que entonces querría haber tenido en el modo de la presente elección, y reglándome por aquella, haga en todo la mi determinación.

[187] 4ª regla. La 4ª: mirando y considerando cómo me hallaré el día del juicio, pensar cómo entonces querría haber deliberado

acerca la cosa presente; y la regla que entonces querría haber tenido, tomarla agora, porque entonces me halle con entero placer y gozo.

[188] Nota. Tomadas las reglas sobredichas para mi salud y quietud eterna, haré mi elección y oblación a Dios nuestro Señor, conforme al sexto punto del primer modo de hacer elección.

[189] PARA ENMENDAR Y REFORMAR LA PROPIA VIDA Y ESTADO. Es de advertir que acerca de los que están constituidos en prelatura o en matrimonio (quier abunden mucho de los bienes temporales, quier no), donde no tienen lugar o muy prompta voluntad para hacer elección de las cosas que caen debaxo de elección mutable, aprovecha mucho, en lugar de hacer elección, dar forma y modo de enmendar y reformar la propia vida y estado de cada uno dellos, es a saber, poniendo su creación, vida y estado para gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de su propia ánima. Para venir y llegar a este fin, debe mucho considerar y ruminar por los ejercicios y modos de elegir, según que está declarado, quánta casa y familia debe tener, cómo la debe regir y gobernar, cómo la debe enseñar con palabra y con exemplo; asimismo de sus facultades quánta debe tomar para su familia y casa, y quánta para dispensar en pobres y en otras cosas pías, no queriendo ni buscando otra cosa alguna sino en todo y por todo mayor alabanza y gloria de Dios nuestro Señor. Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, quanto saliere de su proprio amor, querer y interesse.

TERCERA SEMANA

[190] 1º día. LA PRIMERA CONTEMPLACIÓN, A LA MEDIA NOCHE, ES COMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR FUE DESDE BETHANIA PARA HIERUSALÉN A LA ÚLTIMA CENA INCLUSIVE, NUM. [289]. Y CONTIENE EN SÍ LA ORACIÓN PREPARATORIA, 3 PREÁMBULOS, 6 PUNTOS Y UN COLOQUIO. Oración. La sálita oración preparatoria.

[191] 1º preámbulo. El primer preámbulo es traer la historia, que es aquí cómo Christo nuestro Señor desde Bethania envió dos discípulos a Hierusalén a aparejar la cena, y después él mismo fue a ella con los otros discípulos; y cómo después de haber comido el cordero pascual y haber cenado, les lavó los pies, y dio su santísimo cuerpo y preciosa sangre a sus discípulos, y les hizo un sermón después que fue Judas a vender a su Señor.

[192] 2º preámbulo. El segundo, composición viendo el lugar: será aquí considerar el camino desde Bethania a Hierusalén, si ancho, si angosto, si llano, etcétera. Asimismo el lugar de la cena, si grande, si pequeño, si de una manera o si de otra.

[193] 3º preámbulo. El tercero, demandar lo que quiero: será aquí dolor, sentimiento y confusión, porque por mis peccados va el Señor a la pasión.

[194] 1º punto. El primer punto es ver las personas de la cena, y reflitiendo en mí mismo, procurar de sacar algún provecho dellas. 2º punto. El segundo: oír lo que hablan, y asimismo sacar algún provecho dello. 3º punto. El 3: mirar lo que hacen y sacar algún provecho.

[195] 4º punto. El 4: considerar lo que Christo nuestro Señor padesce en la humanidad o quiere padecer, según el paso que se contempla; y aquí comenzar con mucha fuerza y esforzarme a doler, tristar y llorar, y así trabaxando por los otros puntos que se siguen.

[196] 5º punto. El 5: considerar cómo la Divinidad se esconde es a saber, cómo podría destruir a sus enemigos, y no lo hace, y cómo dexa padecer la sacratísima humanidad tan crudelísimamente.

[197] 6º punto. El sexto: considerar cómo todo esto padesce por mis peccados, etcétera, y qué debo yo hacer y padecer por él.

[198] Coloquio. Acabar con un coloquio a Christo nuestro Señor, y al fin con un Pater noster.

[199] Nota. Es de advertir, como antes y en parte está declarado, que en los coloquios debemos de razonar y pedir según la subiecta materia, es a saber, según que me hallo tentado o consolado, y según que deseo haber una virtud o otra, según que quiero disponer de mí a una parte o a otra, según que quiero dolerme o gozarme de la cosa que contemplo, finalmente pidiendo aquello que más eficazmente cerca algunas cosas particulares desseio; y desta manera puede hacer un sólo coloquio a Christo nuestro Señor o si la materia o la devoción le conmueve, puede hacer tres coloquios, uno a la Madre, otro al Hijo, otro al Padre, por la misma forma que está dicho en la segunda semana en la meditación de los dos binarios, con la nota que se sigue a los binarios.

[200] SEGUNDA CONTEMPLACIÓN A LA MAÑANA SERÁ DESDE LA CENA AL HUERTO INCLUSIVE. Oración. La sálita oración preparatoria.

[201] 1º preámbulo. El primer preámbulo es la historia: y será aquí, cómo Christo nuestro Señor descendió con sus once discípulos desde el monte Sión, donde hizo la cena, para el valle de Josaphar dexando los ocho en una parte del valle y los otros tres en una parte del huerto, y poniéndose en oración suda sudor como gotas de sangre; y después que tres veces hizo oración al Padre, y despertó a sus tres discípulos, y después que a su voz cayeron los enemigos, y Judas dándole la paz y San Pedro derrocando la oreja a Malco, y Christo poniéndose en su lugar, seyendo preso como malhechor, le llevan el valle abajo y después la cuesta arriba para la casa de Anás.

[202] 2º preámbulo. El segundo es ver el lugar: será aquí considerar el camino desde monte Sión al valle de Josaphar, y asimismo el huerto, si ancho, si largo, si de una manera, si de otra.

[203] 3º preámbulo. El tercero es demandar lo que quiero, lo qual es propio de demandar en la pasión, dolor con Christo doloroso, quebranto con Christo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Christo pasó por mí.

[204] 1ª nota. En esta segunda contemplación, después que está puesta la oración preparatoria con los tres preámbulos ya dichos, se terná la misma forma de proceder por los puntos y coloquio que se tuvo en la primera contemplación de la cena; y a la hora de missa y vísperas, se harán dos repeticiones sobre la primera y segunda contemplación, y después antes de cena se traerán los sentidos sobre las dos sobredichas contemplaciones, siempre preponiendo la oración preparatoria y los tres preámbulos, según la subiecta materia, de la misma forma que está dicho y declarado en la segunda semana.

[205] 2ª nota. Según la edad, disposición y temperatura ayuda a la persona que se ejercita, hará cada día los cinco ejercicios o menos.

[206] 3ª nota. En esta tercera semana se mudarán en parte la segunda y sexta addición; la segunda será, luego en despertándose, poniendo delante de mí a donde voy y a qué, resumiendo un poco la contemplación que quiero hacer, según el misterio fuere esforzándome, mientras me levanto y me visto, en entristecerme y dolerme de tanto dolor y de tanto padecer de Christo nuestro Señor. La sexta se mudará no procurando de traer pensamientos alegres, aunque buenos y sanctos, así como son de resurrección y de gloria, mas antes induciendo a mí mismo a dolor y a pena y quebranto, trayendo en memoria frecuente los trabajos, fatigas y dolores de Christo nuestro Señor, que pasó desde el punto que nació hasta el misterio de la pasión en que al presente me hallo.

[207] 4ª nota. El examen particular sobre los ejercicios y addiciones presentes se hará, así como se ha hecho en la semana pasada.

[208] 2º día. EL SEGUNDO DÍA a la media noche, la contemplación será desde el huerto a casa de Anás, inclusive, núm. [291], y a la mañana de casa de Anás a casa de Cayphás, inclusive, núm. [292], después las dos repeticiones y el traer de los sentidos, según que está ya dicho. 3º día. EL TERCERO DÍA a la media noche, de casa de Cayphás a Pilato, inclusive, núm. [293], y a la mañana de Pilato a Herodes, inclusive, núm. [294], y después las repeticiones y sentidos por la misma forma que está ya dicho. 4º día. EL CUARTO DÍA a la media noche, de Herodes a Pilato, núm. [295], haciendo y contemplando hasta la mitad de los misterios de la misma casa de Pilato, y después, en el ejercicio de la mañana, los otros misterios que quedaron de la misma casa, y las repeticiones y los sentidos como está dicho. 5º día. EL QUINTO DÍA a la media noche, de casa de Pilato hasta ser puesto en crux, núm. [296], y a la mañana, desde que fue alzado en crux hasta que espiró, núm. [297], después las dos repeticiones y los sentidos. 6º día. EL SEXTO DÍA a la media noche, desde la crux, descendiendo hasta el monumento exclusive, núm. [298], y a la mañana, desde el monumento inclusive hasta la casa donde Nuestra Señora fue después de sepultado su Hijo. 7º día. EL SEPTIMO DÍA, contemplación de toda la pasión junta en el ejercicio de la media noche y de la mañana, y en lugar de las dos repeticiones y de los sentidos, considerar todo aquel día, quanto más frecuente podrá, cómo el cuerpo sacratissimo de Christo nuestro Señor quedó desatado y apartado del ánima, y dónde y cómo sepultado. Asimismo considerando la soledad de Nuestra Señora con tanto dolor y fatiga; después, por otra parte, la de los discípulos.

[209] Nota. Es de notar que quien más se quiere alargar en la pasión, ha de tomar en cada contemplación menos misterios, es a saber, en la primera contemplación solamente la cena; en la 2ª el lavar los pies; en la 3ª el darles el sacramento; en la 4ª el sermón que Christo les hizo, y así por las otras contemplaciones y misterios. Asimismo, después de acabada la pasión, tome un día entero la mitad de toda la pasión, y el 2 día la otra mitad, y el 3 día toda la pasión. Por el contrario, quien quisiere más abreviar en la pasión, tome a la media noche la cena; a la mañana, el huerto; a la hora de missa, la casa de Anás; a la hora de vísperas, la casa de Cayphás; en lugar de la hora antes de cena, la casa de Pilato; de manera que no haciendo repeticiones ni el traer de los sentidos, haga cada día cinco ejercicios distintos, y en cada uno ejercicio distinto misterio de Christo nuestro Señor; y después de así acabada toda la pasión, puede hacer otro día toda la pasión junta en un ejercicio o en diversos, como más le parescerá que aprovecharse podrá.

SOBRE EL COMER

[210] REGLAS PARA ORDENARSE EN EL COMER PARA ADELANTE.

1ª regla. La primera regla es, que del pan conviene menos abstenerse, porque no es manjar sobre el qual el apetito se suele tanto desordenar, o a que la tentación insista como a los otros manjares.

[211] 2ª regla. La segunda: acerca del beber parece más cómoda la abstinencia, que no acerca el comer del pan; por tanto, se debe mucho mirar lo que hace provecho, para admitir y lo que hace daño, para lanzarlo.

[212] 3ª regla. La tercera: acerca de los manjares se debe tener la mayor y más entera abstinencia; porque así el apetito en desordenarse como la tentación en investigar son más prompts en esta parte, y así la abstinencia en los manjares para evitar desorden, se puede tener en dos maneras: la una en habituarse a comer manjares gruesos, la otra, si delicados, en poca cantidad.

[213] 4ª regla. La quarta: guardándose que no caiga en enfermedad, quanto más hombre quitare de lo conveniente, alcanzará más presto el medio que debe tener en su comer y beber, por dos razones: la primera, porque así ayudándose y disponiéndose, muchas veces sentirá más las internas noticias, consolaciones y divinas inspiraciones para mostrársele el medio que le conviene; la segunda, si la persona se vee en la tal abstinencia, y no con tanta fuerza corporal ni disposición para los ejercicios spirituales fácilmente vendrá a juzgar lo que conviene más a su sustentación corporal.

[214] 5ª regla. La quinta: mientras la persona come, considere como que vee a Christo nuestro Señor comer con sus apóstoles, y cómo bebe, y cómo mira, y cómo habla; y procure de imitarle. De manera que la principal parte del entendimiento se ocupe en la consideración de nuestro Señor, y la menor en la sustentación corporal, porque así tome mayor concierto y orden de cómo se debe haber y gobernar.

[215] 6ª regla. La sexta: otra vez mientras come, puede tomar otra consideración o de vida de sanctos o de alguna pía contemplación o de algún negocio spiritual que haya de hacer; porque estando en la tal cosa attento, tomará menos delectación y sentimiento en el manjar corporal.

[216] 7ª regla. La séptima: sobre todo se guarde que no esté todo su ánimo intento en lo que come, ni en el comer vaya

apresurado por el apetito; sino que sea Señor de sí, así en la manera del comer, como en la cantidad que come.

[217] 8ª regla. La octava: para quitar dessorden mucho aprovecha que después de comer o después de cenar o en otra hora que no sienta apetito de comer, determine consigo para la comida o cena por venir, y así consequenter cada día, la cantidad que conviene que coma; de la qual por ningún apetito ni tentación pase adelante, sino antes por más vencer todo apetito desordenado y tentación del enemigo, si es tentado a comer más, coma menos.

CUARTA SEMANA

[218] LA PRIMERA CONTEMPLACIÓN COMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR APARESCIÓ A NUESTRA SEÑORA, NÚM.

[299]. Oración. La sálita oración preparatoria.

[219] 1º preámbulo. El primer preámbulo es la historia, que es aquí cómo después que Christo espiró en la crux, y el cuerpo quedó separado del ánima y con él siempre unida la Divinidad, la ánima beata descendió al infierno, asimismo unida con la Divinidad; de donde sacando a las ánimas justas y viniendo al sepulchro y resuscitado, apareció a su bendita Madre en cuerpo y en ánima.

[220] 2º preámbulo. El 2º: composición viendo el lugar, que será aquí, ver la disposición del sancto sepulchro, y el lugar o casa de nuestra Señora, mirando las partes della en particular, asimismo la cámara, oratorio, etc..

[221] 3º preámbulo. El tercero: demandar lo que quiero, y será aquí pedir gracia para me alegrar y gozar intensamente de tanta gloria y gozo de Christo nuestro Señor.

[222] 1º punto. 2º punto. 3º punto. El primero, 2º y 3º punto sean los mismos sólitos que tuvimos en la cena de Christo nuestro Señor, núm. [190].

[223] 4º punto. El quarto: considerar cómo la Divinidad, que parecía esconderse en la pasión, parece y se muestra agora tan miraculosamente en la sanctísima resurrección, por los verdaderos y sanctísimos efectos della.

[224] 5º punto. El quinto: mirar el officio de consolar, que Christo nuestro Señor trae, y comparando cómo unos amigos suelen consolar a otros.

[225] Coloquio. Acabar con un coloquio o coloquios, según subiecta materia y un Pater noster.

[226] 1ª nota. En las contemplaciones siguientes se proceda por todos los misterios de la resurrección, de la manera que abaxo se sigue, hasta la ascensión inclusive, llevando y teniendo en lo restante la misma forma y manera en toda la semana de la resurrección que se tuvo en toda la semana de la pasión. De suerte que por esta primera contemplación de la resurrección se rija en quanto los preámbulos, según subiecta materia; y en quanto los cinco puntos sean los mismos; y las addiciones que están abaxo sean las mismas; y así en todo lo que resta se puede regir por el modo de la semana de la pasión, así como en repeticiones, cinco sentidos, en acortar o alargar los misterios, etc.

[227] 2ª nota. La segunda nota: comúnmente en esta quarta semana es más conveniente que en las otras tres passadas, hacer quatro exercicios y no cinco: el primero, luego en levantando a la mañana; el 2 a la hora de missa o antes de comer, en lugar de la primera repetición; el 3 a la hora de vísperas en lugar de la segunda repetición; el 4 antes de cenar, trayendo los cinco sentidos sobre los tres exercicios del mismo día, notando y haciendo pausa en las partes más principales, y donde haya sentido mayores mociones y gustos spirituales.

[228] 3ª nota. La tercera, dado que en todas las contemplaciones se dieron tantos puntos por número cierto, así como tres o cinco, etc., la persona que contempla puede poner más o menos puntos, según que mejor se hallare; para lo qual mucho aprovecha antes de entrar en la contemplación conjeturar y señalar los puntos, que ha de tomar en cierto número.

[229] 4ª nota. En esta 4ª semana en todas las diez addiciones se han de mudar la 2ª, la 6ª, la 7ª, y la 10ª. La 2ª será luego en despertándome, poner enfrente la contemplación que tengo de hacer, queriéndome affectar y alegrar de tanto gozo y alegría de Christo nuestro Señor. La 6ª traer a la memoria y pensar cosas motivas a placer, alegría y gozo espiritual, así como de gloria. La 7ª usar de claridad o de temporales cómodos, así como en el verano de frescura, y en el hibierno de sol o calor, en quanto el ánima piensa o coniecta que la puede ayudar, para se gozar en su Criador y Redemptor. La 10ª, en lugar de la penitencia, mire la temperancia y todo medio, si no es en preceptos de ayunos o abstinencias que la Iglesia mande, porque aquellos siempre se han de cumplir, si no fuere justo impedimento.

CONTEMPLACIÓN AMOR

[230] CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR.

Nota. primero conviene advertir en dos cosas:

La primera es que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras.

[231] La 2ª, el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene sciencia, dar al que

no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro. Oración. Oración solita.

[232] 1º preámbulo. Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos interpelantes por mí.

[233] 2º preámbulo. El segundo, pedir lo que quiero: será aquí pedir cognoscimiento interno de tanto bien recibido, para que yo enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad.

[234] 1º punto. El primer punto es traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene y conseqüenter el mismo Señor desea dársele en quanto puede según su ordenación divina. Y con esto reflectir, en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte offrescer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien offresce affectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.

[235] El segundo mirar cómo Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad; otro tanto reflitiendo en mí mismo, por el modo que está dicho en el primer punto o por otro que sintiere mejor. De la misma manera se hará sobre cada punto que se sigue.

[236] El tercero considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, id est, habet se ad modum laborantis. Así como en los cielos, elementos, plantas, fructos, ganados, etc., dando ser, conservando, vejetando y sensando, etc. Después reflectir en mí mismo.

[237] El quarto: mirar cómo todos los bienes y dones descenden de arriba, así como la mi medida potencia de la summa y infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descenden los rayos, de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflitiendo en mí mismo según está dicho. Acabar con un coloquio y un Pater noster.

MODOS DE ORAR

[238] TRES MODOS DE ORAR, Y 1º SOBRE MANDAMIENTOS.

La primera manera de orar es cerca de los diez mandamientos, y de los siete peccados mortales, de las tres potencias del ánima, y de los cinco sentidos corporales; la qual manera de orar es más dar forma, modo y exercicios, cómo el ánima se apareje y aproveche en ellos, y para que la oración sea accepta, que no dar forma ni modo alguno de orar.

[239] Primeramente se haga el equivalente de la 2ª addición de la 2ª semana, es a saber, ante de entrar en la oración repose un poco el espíritu asentándose o paseándose, como mejor le parezca, considerando a dónde voy y a qué: y esta misma addición se hará al principio de todos modos de orar.

[240] Oración. Una oración preparatoria, así como pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que pueda conocer en lo que he faltado acerca los diez mandamientos, y asimismo pedir gracia y ayuda para me enmendar adelante, demandando perfecta inteligencia dellos para mejor guardallos, y para mayor gloria y alabanza de su divina majestad.

[241] Para el primer modo de orar conviene considerar y pensar en el primer mandamiento cómo le he guardado, y en qué he faltado, teniendo regla por espacio de quien dice tres veces Pater noster y tres veces Ave María, y si en este tiempo hallo faltas mías, pedir venia y perdón dellas, y decir un Pater noster; y desta misma manera se haga en cada uno de todos los diez mandamientos.

[242] 1ª nota. Es de notar que quando hombre viniere a pensar en un mandamiento, en el qual halla que no tiene hábito ninguno de pecar, no es menester que se detenga tanto tiempo; mas según que hombre halla en sí que más o menos estropea en aquel mandamiento, así debe más o menos detenerse en la consideración y escrutinio dél, y lo mismo se guarde en los peccados mortales.

[243] 2ª nota. Después de acabado el discurso ya dicho sobre todos los mandamientos, acusándose en ellos, y pidiendo gracia y ayuda para enmendarme adelante, hase de acabar con un coloquio a Dios nuestro Señor según subiecta materia.

[244] 2º SOBRE PECCADOS MORTALES.

Acerca de los siete peccados mortales, después de la addición, se haga la oración preparatoria, por la manera ya dicha, sólo mudando que la materia aquí es de peccados que se han de evitar, y antes era de mandamientos, que se han de guardar, y asimismo se guarde la orden y regla ya dicha y el coloquio.

[245] Para mejor conocer las faltas hechas en los peccados mortales, mírense sus contrarios, y así para mejor evitarlos proponga y procure la persona con sanctos exercicios adquirir y tener las siete virtudes a ellos contrarias.

[246] 3 SOBRE LAS POTENCIAS DEL ÁNIMA.

Modo. En las tres potencias del ánimo se guarde la misma orden y regla que en los mandamientos, haciendo su addición, oración preparatoria y coloquio.

[247] 4 SOBRE LOS CINCO SENTIDOS CORPORALES.

Modo. Cerca los cinco sentidos corporales se tendrá siempre la misma orden, mudando la materia dellos.

[248] Nota. Quien quiere imitar en el uso de sus sentidos a Christo nuestro Señor, encomiéndose en la oración preparatoria a su divina majestad; y después de considerado en cada un sentido, diga un Ave María o un Pater noster, y quien quisiere imitar en el uso de los sentidos a nuestra Señora, en la oración preparatoria se encomiende a ella, para que le alcance gracia de su Hijo y Señor para ello; y después de considerado en cada un sentido, diga un Ave María.

[249] SEGUNDO MODO DE ORAR ES CONTEMPLANDO LA SIGNIFICACIÓN DE CADA PALABRA DE LA ORACIÓN.

[250] Addición. La misma addición que fue en el primer modo de orar (núm. [239]) será en este segundo.

[251] Oración. La oración preparatoria se hará conforme a la persona a quien se endereza la oración.

[252] 2º modo de orar. El segundo modo de orar es que la persona, de rodillas o asentado, según la mayor disposición en que se halla y más devoción le acompaña, teniendo los ojos cerrados o hincados en un lugar sin andar con ellos variando, diga Pater, y esté en la consideración desta palabra tanto tiempo, quanto halla significaciones, comparaciones, gustos y consolación en consideraciones pertinentes a la tal palabra, y de la misma manera haga en cada palabra del Pater noster o de otra oración cualquiera que desta manera quisiere orar.

[253] 1ª regla. La primera regla es que estará de la manera ya dicha una hora en todo el Pater noster, el qual acabado dirá un Ave María, Credo, Anima Christi y Salve Regina vocal o mentalmente, según la manera acostumbrada.

[254] 2ª regla. La segunda regla es que si la persona que contempla el Pater noster hallare en una palabra o en dos tan buena materia que pensar y gusto y consolación, no se cure pasar adelante, aunque se acabe la hora en aquello que halla, la qual acabada, dirá la resta del Pater noster en la manera acostumbrada.

[255] 3ª regla. La tercera es, que si en una palabra o dos del Pater noster se detuvo por una hora entera, otro día quando querrá tornar a la oración, diga la sobredicha palabra o las dos según que suele; y en la palabra que se sigue inmediatamente comience a contemplar, según que se dixo en la segunda regla.

[256] 1ª nota. Es de advertir que acabado el Pater noster en uno o en muchos días, se ha de hacer lo mismo con el Ave María y después con las otras oraciones, de forma que por algún tiempo siempre se exercite en una dellas.

[257] 2ª nota. La 2ª nota es que acabada la oración, en pocas palabras convirtiéndose a la persona a quien ha orado, pida las virtudes o gracias de las quales siente tener más necesidad.

[258] TERCER MODO DE ORAR SERA POR COMPÁS.

Addición. La addición será la misma que fue en el primero y segundo modo de orar. Oración. La oración preparatoria será como en el segundo modo de orar. 3º modo de orar. El tercero modo de orar es que con cada un anhélito o resollo se ha de orar mentalmente diciendo una palabra del Pater noster o de otra oración que se rece, de manera que una sola palabra se diga entre un anhélito y otro, y mientras durare el tiempo de un anhélito a otro, se mire principalmente en la significación de la tal palabra, o en la persona a quien reza, o en la baxeza de sí mismo, o en la diferencia de tanta alteza a tanta baxeza propia; y por la misma forma y regla procederá en las otras palabras del Pater noster; y las otras oraciones, es a saber: Ave María, Anima Christi, Credo y Salve Regina hará según que suele.

[259] 1ª regla. La primera regla es que en el otro día o en otra hora que quiera orar, diga el Ave María por compás, y las otras oraciones según que suele, y así conseqüentemente procediendo por las otras.

[260] 2ª regla. La segunda es que quien quisiere detenerse más en la oración por compás, puede decir todas las sobredichas oraciones o parte dellas llevando la misma orden del anhélito por compás, como está declarado.

MISTERIOS VIDA XTO

[261] LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR. Nota. Es de advertir en todos los misterios siguientes, que todas las palabras que están inclusas en paréntesis son del mismo Evangelio, y no las que están de fuera; y en cada misterio por la mayor parte hallarán tres puntos para meditar y contemplar en ellos con mayor facilidad.

[262] DE LA ANNUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA ESCRIBE SANT LUCAS EN EL PRIMERO CAPÍTULO, V.28-38. 1º El primer punto es que el ángel Sant Gabriel, saludando a nuestra Señora, le sinificó la concepción de Christo nuestro Señor. (Entrando el ángel adonde estaba María, la saludó, diciéndole: Dios te salve, llena de gracia; concebirás en tu vientre y parirás un hijo). 2º El segundo: confirma el ángel lo que dixo a nuestra Señora, significando la concepción de Sant Joán Baptista, diciéndole: (Y mira que Elisabet, tu parienta, ha concebido un hijo en su vejez). 3º El tercio: respondió al ángel nuestra Señora:

(He aquí la sierva del Señor; cúmplase en mí según tu palabra).

[263] DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA A ELISABET DICE SANT LUCAS EN EL PRIMERO CAPÍTULO, V.39-58. 1º Primero: como nuestra Señora visitase a Elisabet, Sant Joan Baptista, estando en el vientre de su madre, sintió la visitación que hizo nuestra Señora: (Y como oyese Elisabet la salutación de nuestra Señora, gozóse el niño en el vientre della, y llena del Espíritu Sancto, Elisabet exclamó con una gran voz y dixo: bendita seas tú entre las mugeres, y bendito sea el fruto de tu vientre). 2º Segundo: Nuestra Señora canta el cántico diciendo: (Engrandece mi ánima al Señor). 3º Tercio: (María estuvo con Elisabet quasi tres meses, y después se tornó a su casa).

[264] DEL NACIMIENTO DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR DICE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.1-14. 1º Primero: Nuestra Señora y su esposo Joseph van de Nazaret a Bethlén: (Ascendió Joseph de Galilea a Bethlén, para conocer subiección a César con María su esposa y muger ya preñada). 2º 2º: (Parió su Hijo primogénito y lo embolvió con paños y lo puso en el pesebre). 3º 3º: (Llegóse una multitud de ejército celestial que decía: gloria sea a Dios en los cielos).

[265] DE LOS PASTORES ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.8-20. Primero: La natividad de Christo nuestro Señor se manifiesta a los pastores por el ángel: (Manifesto a vosotros grande gozo, porque hoy es nascido el Salvador del mundo). 2º: Los pastores van a Bethlén: (venieron con prisa y hallaron a María y a Joseph y al Niño puesto en el pesebre). 3º: (Tomaron los pastores glorificando y laudando al Señor).

[266] DE LA CIRCUNCISION ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.21. 1º Primero: circuncidaron al Niño Jesús.

2º 2º: (El nombre dél es llamado Jesús, el qual es nombrado del ángel ante que en el vientre se concibiese). 3º 3º: toman el Niño a su Madre, la qual tenía compassión de la sangre que de su Hijo salía.

[267] DE LOS TRES REYES MAGOS ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO II, V.1-12. 1º Primero: los tres reyes magos, guiándose por la estrella, vinieron a adorar a Jesús, diciendo: (Vimos la estrella dél en Oriente y venimos a adorarle). 2º 2º: le adoraron y le offrescieron dones: (Prostrándose por tierra lo adoraron y le presentaron dones, oro, encienso y mirra). 3º 3º: (Rescibieron respuesta estando dormiendo que no tomasen a Herodes, y por otra vía tomaron a su región).

[268] DE LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA Y REPRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚ ESCRIBE SANT LUCAS, CAPÍTULO II, V.22-39. 1º Primero: traen al Niño Jesús al templo, para que sea representado al Señor como primogénito, y offrescen por él (un par de tórtolas o dos hijos de palomas). 2º 2º: Simeón viniendo al templo (tomólo en sus brazos), diciendo: (Agora Señor, dexa a tu siervo en paz). 3º 3º: Anna (viniendo después confessaba al Señor y hablaba dél a todos los que esperaban la redempción de Israel).

[269] DE LA HUIDA HA EGIPTO ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO II, V.13-18. 1º Primero: Herodes quería matar al Niño Jesús, y así mató los inocentes y ante de la muerte dellos amonestó el ángel a Joseph que huyese a Egipto: (Levántate y toma el Niño y a su Madre y huye a Egipto). 2º 2º: Partiósse para Egipto: (El cual levantándose de noche partiósse a Egipto). 3º 3º: (Estuvo allí hasta la muerte de Herodes).

[270] DE CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR TORNO DE EGIPTO ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO II, V. 19-23. 1º Primero: el ángel amonesta a Joseph para que tome a Israel: (Levántate y toma el Niño y su Madre y va a la tierra de Israel). 2º 2º: (Levantándose vino en la tierra de Israel).

3º 3º: Porque reinaba Archelao, hijo de Herodes, en Judea, retráxosse en Nazaret.

[271] DE LA VIDA DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR DESDE LOS DOCE AÑOS HASTA LOS TREINTA ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.51-52. 1º Primero: era obediente a sus padres.

2º (Aprovechaba en sapiencia, edad y gracia).

3º Parece que exercitaba la arte de carpintero, como muestra significar Sant Marco en el capítulo sexto: (¿Por aventura es éste aquel carpintero?).

[272] DE LA VENIDA DE CHRISTO AL TEMPLO QUANDO ERA DE EDAD DE DOCE AÑOS ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.41-50. 1º Primero. Christo nuestro Señor de edad de doce años ascendió de Nazaret a Hierusalem. 2º 2º: Christo nuestro Señor quedó en Hierusalem, y no lo supieron sus parientes. 3º 3º: Passados los tres días le hallaron disputando en el templo, y asentado en medio de los doctores, y demandándole sus padres dónde había estado, respondió: (¿no sabéis que en las cosas que son de mi Padre me conviene estar?).

[273] DE CÓMO CHRISTO SE BAPTIZÓ ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO III, V.13-17. 1º Primero: Christo nuestro Señor, después de haberse despedido de su bendita Madre, vino desde Nazaret al río Jordán, donde estaba San Joan Baptista. 2º 2º: Sant Joan baptizó a Christo nuestro Señor, y queriéndose excusar, reputándose indigno de lo baptizar, dícele Christo: (Haz esto por el presente, porque así es menester que cumplamos toda la justicia). 3º 3º: (Vino el Espíritu Sancto y la voz del Padre desde el cielo afirmando: este es mi Hijo amado, del qual estoy muy satisfecho).

[274] DE CÓMO CHRISTO FUE TENTADO ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO IV, V.1-13, Y MATHEO, CAPÍTULO IV, V.1-11. 1º Primero: después de haberse bautizado fue al desierto, donde ayunó quarenta días y quarenta noches. 2º 2º: fue tentado del enemigo tres veces: (Llegándose a él el tentador le dice: Si tú eres Hijo de Dios, di que estas piedras se tornen en

pan; échate de aquí abaxo; todo esto que vees te daré, si prostrado en tierra me adorares). 3º 3º: (Vinieron los ángeles y le servían).

[275] DEL LLAMAMIENTO DE LOS APÓSTOLES.

1º Primero: tres veces parece que son llamados San Pedro y Sant Andrés: primero a cierta noticia; esto consta por Sant Joan en el primero capítulo; secundariamente a seguir en alguna manera a Christo con propósito de tomar a poseer lo que habían dexado, como dice Sant Lucas en el capítulo quinto; terciamente para seguir para siempre a Christo nuestro Señor, Sant Matheo en el cuarto capítulo, y Sant Marco en el primero. 2º 2º: Llamó a Philipo, como está en el primero capítulo de Sant Joan, y a Matheo, como el mismo Matheo dice en el nono capítulo. 3º 3º: Llamó a lo otros apóstoles de cuya especial vocación no hace mención el evangelio. Y también tres otras cosas se han de considerar: la primera, cómo los apóstoles eran de ruda y baxa condición; la segunda, la dignidad a la qual fueron tan suavemente llamados; la tercera, los dones y gracias por las quales fueron elevados sobre todos los padres del nuevo y viejo testamento.

[276] DEL PRIMERO MILAGRO HECHO EN LAS BODAS DE CANÁ (GALILEA) ESCRIBE SANT JOAN, CAPÍTULO II, V.1-11.

1º Primero: fue convidado Christo nuestro Señor con sus discípulos a las bodas. 2º 2º: La Madre declara al Hijo la falta del vino diciendo: (No tienen vino); y mandó a los servidores: (Haced cualquiera cosa que os dixere). 3º 3º: (Convirtió el agua en vino, y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos).

[277] DE CÓMO CHRISTO ECHO FUERA DEL TEMPLO LOS QUE VENDÍAN ESCRIBE SANT JOAN, CAPÍTULO II, V.13-22.

1º Primero: Echó todos los que vendían fuera del templo con un azote hecho de cuerdas. 2º 2º: Derrocó las mesas y dineros de los banqueros ricos que estaban en el templo. 3º 3º: A los pobres que vendían palomas mansamente dixo: (quitá estas cosas de aquí y no quieráis hacer mi cassa cassa de mercadería).

[278] DEL SERMÓN QUE HIZO CHRISTO EN EL MONTE ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO V. 1º Primero: a sus amados discípulos aparte habla de las ocho beatitudes: (Bienaventurados los pobres de espíritu, los mansuetos, los misericordes, los que lloran, los que pasan hambre y sed por la justicia, los limpios de corazón, los pacíficos, y los que padescen persecuciones). 2º 2º: los exorta para que usen bien de sus talentos: (Assí vuestra luz alumbré delante los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen vuestro Padre, el qual está en los cielos). 3º 3º: se muestra no transgresor de la ley, mas consumidor, declarando el precepto de no matar, no fornicar, no perjurar, y de amar los enemigos: (Yo os digo a vosotros que améis a vuestros enemigos y hagáis bien a los que os aborrescen).

[279] DE CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR HIZO SOSEGAR LA TEMPESTAD DEL MAR ESCRIBE SANT MATHEO CAPÍTULO VIII, V.23-27. 1º Primero: estando Christo nuestro Señor durmiendo en la mar, hízose una gran tempestad. 2º 2º: sus discípulos, atemorizados, lo despertaron a los quales por la poca fe que tenían reprehende diciéndoles: (¿Qué teméis, apocados de fe?). 3º 3º: mandó a los vientos y a la mar que cessassen, y así cesando se hizo tranquila la mar, de lo qual se maravillaron los hombres diciendo: (¿Quién es éste, al qual el viento y la mar obedescen?).

[280] DE CÓMO CHRISTO ANDABA SOBRE LA MAR ESCRIBE SANT MATHEO, CAPÍTULO XIV, V.22-33. 1º Primero: stando Christo nuestro Señor en el monte, hizo que sus discípulos se fuesen a la navecilla, y despedida la turba comenzó a hacer oración solo. 2º 2º: la navecilla era combatida de las ondas, a la qual Christo viene andando sobre el agua, y los discípulos pensaban que fuese fantasma. 3º 3º: diciéndoles Christo: (Yo soy, no queráis temer). San Pedro, por su mandamiento, vino a él andando sobre el agua, el qual dudando comenzó a sampuzarse, mas Christo nuestro Señor lo libró, y le reprehendió de su poca fe, y después entrando en la navecilla cessó el viento.

[281] DE CÓMO LOS APÓSTOLES FUERON ENVIADOS A PREDICAR ESCRIBE SANT MATHEO, CAPÍTULO X, V.1-16. Primero: llama Christo a sus amados discípulos, y dales potestad de echar los demonios de los cuerpos humanos y curar todas las enfermedades. 2º 2º: Enséñalos de prudencia y paciencia: (Mirad que os envío a vosotros como ovejas en medio de lobos; por tanto, sed prudentes como serpientes, y sencillos como palomas). 3º 3º: Da les el modo de ir: (No queráis poseer oro ni plata; lo que graciosamente recibís, dadlo graciosamente); y dióles materia de predicar: (Yendo predicaréis diciendo: ya se ha acercado el reino de los cielos).

[282] DE LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA ESCRIBE SANT LUCAS, CAPÍTULO VII, V.36-50. Primero: entra la Magdalena adonde está Christo nuestro Señor asentado a la tabla en casa del phariseo, la qual traía un vaso de alabastro lleno de ungüento. 2º 2º: estando detrás del Señor, cerca sus pies, con lágrimas los comenzó a regar, y con los cabellos de su cabeza los enxugaba, y besaba sus pies, y con ungüento los untaba. 3º 3º: como el phariseo acusase a la Magdalena, habla Christo en defensa della, diciendo: (Perdónanse a ella muchos peccados, porque amó mucho; y dixo a la muger: tu fe te ha hecho salva, vete en paz).

[283] DE CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR DIO A COMER A CINCO MIL HOMBRES ESCRIBE SANT MATHEO, CAPÍTULO XIV, V.13-21. 1º Primero: los discípulos, como ya se hiciese tarde, ruegan a Christo que despida la multitud de hombres que con él eran. 2º 2º: Christo nuestro Señor mandó que le truxesen panes, y mandó que se asentassen a la tabla, y bendixo, y partió, y dió a sus discípulos los panes, y los discípulos a la multitud. 3º 3º: (Comieron y hartáronse, y sobraron doce espuestas).

[284] DE LA TRANSFIGURACIÓN DE CHRISTO ESCRIBE SANT MATHEO, CAPÍTULO XVII, V.1-9. 1º Primero: tomando en compañía Christo nuestro Señor a sus amados discípulos Pedro, Jacobo y Joan, transfiguróse, y su cara resplandecía como el sol, y sus vestiduras como la nieve. 2º 2º: Hablaba con Moisés y Helías.

3º 3º: diciendo Sant Pedro que hiciesen tres tabernáculos, sonó una voz del cielo que decía: (Este es mi Hijo amado, oídle); la qual voz, como sus discípulos la oyeron, de temor cayeron sobre las caras, y Christo nuestro Señor tocólos, y díxoles:

(Levantaos y no tengáis temor; a ninguno digáis esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite).

[285] DE LA RESURRECCIÓN DE LAZARO, JOANNES, CAPÍTULO XI, V.1- 45. 1º Primero: hacen saber a Christo nuestro Señor Marta y María la enfermedad de Lázaro, la qual sabida se detuvo por dos días, para que el milagro fuese más evidente. 2º 2º: antes que lo resucite pide a la una y a la otra que crean diciendo: (Yo soy resurrección y vida; el que cree en mí, aunque sea muerto, vivirá). 3º 3º: lo resuscita después de haber llorado y hecho oración; y la manera de resucitarlo fue mandando: (Lázaro, ven fuera).

[286] DE LA CENA EN BETANIA, MATHEO, CAPÍTULO XXVI, V.6-10. 1º Primero: el Señor cena en casa de Simón el leproso, juntamente con Lázaro. 2º 2º: derrama María el ungüento sobre la cabeza de Christo. 3º 3º: murmura Judas, diciendo: (¿Para qué es esta perdición de ungüento?); mas él escusa otra vez a Magdalena, diciendo: (¿Porqué sois enojosos a esta muger, pues que ha hecho una buena obra conmigo?).

[287] DOMINGO DE RAMOS, MATHEO, CAPÍTULO XXI, V.1-17.

1º Primero: el Señor envía por el asna y el pollino diciendo: (Desatados y traédme los; y si alguno os dixere alguna cosa, decid que el Señor los ha menester, y luego los dexará). 2º 2º: subió sobre el asna cubierta con las vestiduras de los apóstoles. 3º 3º: le salen a recibir tendiendo sobre el camino sus vestiduras y los ramos de los árboles y diciendo: (Sálvanos, Hijo de David; bendito el que viene en nombre del Señor, sálvanos en las alturas).

[288] DE LA PREDICACION EN EL TEMPLO, LUC., CAPÍTULO XIX, V.47-48. 1º Primero: estaba cada día enseñando en el templo.

2º 2º: acabada la predicación, porque no había quien lo rescibiese en Hierusalem, se volvía a Bethania.

[289] DE LA CENA, MATHEO, XXVI, V.20-30; JOAN, XIII, V.1-30. 1º Primero: comió el cordero pascual con sus doce apóstoles, a los quales les predixo su muerte: (En verdad os digo que uno de vosotros me ha de vender). 2º 2º: lavó los pies de los discípulos, hasta los de Judas, comenzando de Sant Pedro, el qual considerando la majestad del Señor y su propia baxeza, no queriendo consentir, decía: (Señor, ¿tú me lavas a mí los pies?); mas Sant Pedro no sabía que en aquello daba exemplo de humildad, y por eso dixo: (Yo os he dado exemplo, para que hagáis como yo hice). 3º 3º: instituyó el sacratísimo sacrificio de la eucaristía, en grandísima señal de su amor, diciendo: (Tomad y comed). Acabada la cena, Judas se sale a vender a Christo nuestro Señor.

[290] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE LA CENA HASTA EL HUERTO INCLUSIVE, MATHEO, CAPÍTULO XXVI, V. 30-46; Y MARCO, CAPIT. XIV, V.26-42. 1º Primero: el Señor, acabada la cena y cantando el himno, se fue al monte Oliveti con sus discípulos llenos de miedo; y dexando los ocho en Gethesemán, diciendo: (Sentaos aquí hasta que vaya allí a orar). 2º 2º: acompañado de Sant Pedro, Sant Tiago y Sant Joán, oró tres veces al Señor, diciendo: (Padre, si se puede hacer, pase de mí este cáliz; con todo no se haga mi voluntad, sino la tuya; y estando en agonía oraba más prolixamente). 3º 3º: vino en tanto temor, que decía: (Triste está mi ánima hasta la muerte); y sudó sangre tan copiosa, que dice Sant Lucas: (Su sudor era como gotas de sangre que corrían en tierra), lo qual ya supone las vestiduras estar llenas de sangre.

[291] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE EL HUERTO HASTA LA CASA DE ANAS INCLUSIVE, MATHEO, XXVI, V.47-58; LUCAS, XXII, 47-57; MARCOS, CAPÍTULO XIV, 43-68. 1º Primero: el Señor se dexa besar de Judas, y prender como ladrón, a los quales dixo: (Como a ladrón me habéis salido a prender, con palos y armas, quando cada día estaba con vosotros en el templo enseñando, y no me prendistes); y diciendo: (¿A quién buscáis?), cayeron en tierra los enemigos. 2º 2º: San Pedro hirió a un siervo del pontífice, al qual el mansueto Señor dice: (Toma tu espada en su lugar), y sanó la herida del siervo. 3º 3º: desamparado de sus discípulos es llevado a Anás, adonde San Pedro, que le había seguido desde lexos, lo negó una vez y a Christo le fue dada una bofetada diciéndole: (¿Así respondes al Pontífice?).

[292] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE ANÁS HASTA LA CASA DE CAYPHÁS INCLUSIVE, MATHEO, XXVI; MARCOS, XIV; LUCAS, XXII; JOAN, CAPÍTULO XVIII. 1º Primero: lo llevan atado desde casa de Anás a casa de Cayphás, adonde Sant Pedro lo negó dos veces, y mirado del Señor (saliendo fuera lloró amargamente). 2º 2º: estuvo Jesús toda aquella noche atado.

3º 3º: aliende desto los que lo tenían preso se burlaban dél, y le herían, y le cubrían la cara, y le daban de bofetadas; y le preguntaban: (Prophetiza nobis quién es el que te hirió; y semejantes cosas blasphemaban contra él).

[293] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE LA CASA DE CAYPHÁS HASTA LA DE PILATO INCLUSIVE, MATHEO, XXVII; LUC., XXIII; MARCOS, XV. 1º Primero: lo llevan toda la multitud de los judíos a Pilato, y delante dél lo acusan diciendo: (A éste habemos hallado que echaba a perder nuestro pueblo y vedaba pagar tributo a César). 2º 2º: después de habello Pilato una vez y otra examinado, Pilato dice: (Yo no hallo culpa ninguna). 3º 3º: le fue preferido Barrabás, ladrón: (Dieron voces todos diciendo: no dexes a éste, sino a Barrabás).

[294] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE PILATO HASTA LA DE HERODES, LUCAS, XXIII, V.6-11. 1º Primero: Pilato envió a Jesú Galileo a Herodes, tetrarca de Galilea. 2º 2º: Herodes, curioso, le preguntó largamente; y El ninguna cosa le respondía, aunque los escribas y sacerdotes le acusaban constantemente. 3º 3º: Herodes lo desprecio con su exército, vestiéndole con una veste blanca.

[295] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE LA CASA DE HERODES HASTA LA DE PILATO, MATHEO, XXVII; LUCAS, XXIII; MARCOS, XV, ET JOAN, XIX. 1º Primero: Herodes lo torna a enviar a Pilato, por lo qual son hechos amigos, que antes

estaban enemigos. 2º 2º: tomó a Jesús Pilato, y azotólo, y los soldados hicieron una corona de espinas, y pusiéronla sobre su cabeza, y vestiéronlo de púrpura, y venían a él y decían: (Dios te salve, rey de los judíos); (y dábanle de bofetadas). 3º 3º: lo sacó fuera en presencia de todos: (Salió, pues, Jesús fuera coronado de espinas y vestido de grana; y díxoles Pilato: E aquí el hombre); y como lo vieses los pontífices, daban voces, diciendo: (Crucifica, crucificalo).

[296] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE PILATO HASTA LA CRUZ INCLUSIVE, JOAN, XIX, V.13-22. 1º Primero: Pilato, sentado como juez, les cometió a Jesús, para que le crucificasen, después que los judíos lo habían negado por rey diciendo: (No tenemos rey sino a César). 2º 2º: llevaba la cruz a cuestas, y no pudiéndola llevar, fue constreñido Simón cirenense para que la llevase detrás de Jesús. 3º 3º: lo crucificaron en medio de dos ladrones, poniendo este título: (Jesús nazareno, rey de los judíos).

[297] DE LOS MISTERIOS HECHOS EN LA CRUZ, JOAN, XIX, V.23-37. 1º Primero: habló siete palabras en la cruz: rogó por los que le crucificasen; perdonó al ladrón; encomendó a San Joán a su Madre, y a la Madre a San Joán; dixo con alta voz: (Sitio); y diéronle hiel y vinagre; dixo que era desmanparado; dixo: (acabado es); dixo: (Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu). 2º 2º: el sol fue oscurecido; las piedras, quebradas; las sepulturas, abiertas; el velo del templo, partido en dos partes de arriba abaxo. 3º 3º: blasfémale diciendo: (Tú eres el que destruyes el templo de Dios; baxa de la cruz); fueron divididas sus vestiduras; herido con la lanza su costado manó agua y sangre.

[298] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE LA CRUZ HASTA EL SEPULCHRO INCLUSIVE, IBIDEM. 1º Primero: fue quitado de la cruz por Joseph y Nicodemo, en presencia de su Madre dolorosa. 2º 2º: fue llevado el cuerpo al sepulchro y untado y sepultado. 3º 3º: fueron puestas guardas.

[299] DE LA RESURRECCIÓN DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR. DE LA PRIMERA APARICIÓN SUYA. 1º Primero: apareció a la Virgen María, lo qual, aunque no se diga en la Escripura, se tiene por dicho, en decir que apareció a tantos otros; porque la Escripura supone que tenemos entendimiento, como está escrito: (¿También vosotros estáis sin entendimiento?).

[300] DE LA 2ª APARICIÓN, MARCO, CAPÍTULO XVI, V.1-11

1º Primero: van muy de mañana María Magdalena, Jacobi y Solomé al monumento, diciendo: (¿Quién nos alzaré la piedra de la puerta del monumento?). 2º 2º: veen la piedra alzada y al ángelo que dice: (A Jesús nazareno buscáis; ya es resucitado, no está aquí). 3º 3º: apareció a María, la qual se quedó cerca del sepulchro, después de idas las otras.

[301] DE LA 3ª APARICIÓN, SANT MATEO, ÚLTIMO CAPÍTULO. 1º Primero: salen estas Marías del monumento con temor y gozo grande, queriendo anunciar a los discípulos la resurrección del Señor. 2º 2º: Christo nuestro Señor se les apareció en el camino, diciéndoles: (Dios os salve); y ellas llegaron y pusiéronse a sus pies y adoráronlo. 3º 3º: Jesús les dice: (No temáis; id y decid a mis hermanos que vayan a Galilea, porque allí me verán).

[302] DE LA 4ª APARICIÓN, CAPÍTULO ÚLTIMO DE LUC., V.9-12; 33- 34. 1º Primero: oído de las mugeres que Christo era resucitado, fue de presto Sant Pedro al monumento. 2º 2º: entrando en el monumento vio solos los paños con que fue cubierto el cuerpo de Christo nuestro Señor y no otra cosa. 3º 3º: pensando Sant Pedro en estas cosas se le apareció Christo y por eso los apóstoles decían: (Verdaderamente el Señor a resucitado y aparecido a Simón).

[303] DE LA 5ª APARICIÓN EN EL ÚLTIMO CAPÍTULO DE SANT LUCAS. 1º Primero: se aparece a los discípulos que iban en Emaús hablando de Christo. 2º 2º: los reprehende mostrando por las Escrituras que Christo había de morir y resucitar: (¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que han hablado los prophetas! ¿No era necesario que Christo padeciese, y así entrase en su gloria?). 3º 3º: por ruego dellos se detiene allí y estuvo con ellos hasta que, en comulgándolos, desapareció; y ellos tomando, dixeron a los discípulos cómo lo habían conocido en la comunión.

[304] DE LA 6ª APARICIÓN, JOAN, CAPÍTULO XX, V.19-23.

1º Primero: los discípulos estaban congregados (por el miedo de los judíos), excepto Sancto Thomás. 2º 2º: se les apareció Jesús estando las puertas cerradas, y estando en medio dellos dice: (Paz con vosotros). 3º 3º: dales el Espíritu Sancto diciéndoles: (Recebid el Espíritu Sancto; a aquellos que perdonáredes los peccados, les serán perdonados).

[305] DE LA 7ª APARICIÓN, JOAN, XX, V.24-29.

1º primero: Sancto Thomás, incrédulo, porque era absente de la aparición precedente, dice: (Si no lo viere, no lo creeré). 2º 2º: se les aparece Jesús desde ahí a ocho días, estando cerradas las puertas, y dice a Sancto Thomás: (Mete aquí tu dedo, y vee la verdad, y no quieras ser incrédulo, sino fiel). 3º 3º: Sancto Thomás creyó diciendo: (Señor mío y Dios mío); al qual dice Christo: (Bienaventurados son los que no vieron y creyeron).

[306] DE LA 8ª APARICIÓN, JOAN, CAPÍTULO ÚLTIMO, V.1-17. 1º Primero: Jesús aparece a siete de sus discípulos que estaban pescando, los quales por toda la noche no habían tomado nada, y estendiendo la red por su mandamiento, (no podían sacalla por la muchedumbre de peces). 2º 2º: por este milagro Sant Joán lo conoció, y dixo a Sant Pedro: (El Señor es); el qual se echó en la mar y vino a Christo. 3º 3º: les dio a comer parte de un pez asado y un panar de miel; y encomendó las ovejas a Sant Pedro, primero examinado tres veces de la charidad, y le dice: (Apacienta mis ovejas).

[307] DE LA 9ª APARICIÓN, MATHEO, CAPÍTULO ÚLTIMO, V.16-20. 1º primero: los discípulos, por mandado del Señor, van al monte Thabor. 2º 2º: Christo se les aparece y dice: (Dada me es toda potestad en cielo y en tierra). 3º 3º: los embió por todo el mundo a predicar, diciendo: (Id y enseñad todas las gentes bautizándolas en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu

Sancto).

[308] DE LA 10ª APARICIÓN EN LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTHIOS, CAPÍTULO XV, V.6. (Después fue visto de más de 500 hermanos juntos).

[309] DE LA 11ª APARICIÓN. EN LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTHIOS, CAPÍTULO XV, V.7. (Apareció después a Santiago).

[310] DE LA 12ª APARICIÓN.

Apareció a Joseph abarimata, como piamente se medita y se lee en la vida de los Sanctos.

[311] DE LA 13ª APARICIÓN, 1ª EPÍSTOLA CORINTHIOS, CAPÍTULO XV, V.8 Apareció a Sant Pablo después de la Ascensión (finalmente a mí, como abortivo, se me apareció). Apareció también en ánima a los padres sanctos del limbo y después de sacados y tomado a tomar el cuerpo, muchas veces apareció a los discípulos y conversaba con ellos.

[312] DE LA ASCENSIÓN DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR, ACT. I, V.1- 12. 1º Primero: después que por espacio de quarenta días apareció a los apóstoles, haciendo muchos argumentos y señales y hablando del reyno de Dios, mandóles que en Hierusalem esperasen el Espíritu Sancto prometido. 2º 2º: sacólos al monte Olibeti (y en presencia dellos fue elevado y una nube le hizo desaparecer de los ojos dellos). 3º 3º: mirando ellos al cielo les dicen los ángeles: (Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo?, este Jesús, el qual es llevado de vuestros ojos al cielo, así vendrá como le vistes ir en el cielo).

REGLAS-1ª SEMANA

[313] REGLAS PARA EN ALGUNA MANERA SENTIR Y COGNOSKER LAS VARIAS MOCIONES QUE EN LA ÁNIMA SE CAUSAN: LAS BUENAS PARA RESCIBIR Y LAS MALAS PARA LANZAR; Y SON MÁS PROPIAS PARA LA PRIMERA SEMANA.

[314] 1ª regla. La primera regla: en las personas que van de peccado mortal en peccado mortal, acostumbra comúnmente el enemigo proponerles placeres aparentes, haciendo imaginar delectaciones y placeres sensuales, por más los conservar y aumentar en sus vicios y peccados; en las quales personas el buen espíritu usa contrario modo, punzándoles y remordiéndoles las consciencias por el síndrome de la razón.

[315] 2ª regla. La segunda: en las personas que van intensamente purgando sus peccados, y en el servicio de Dios nuestro Señor de bien en mejor subiéndolo, es el contrario modo que en la primera regla; porque entonces propio es del mal espíritu morder, tristar y poner impedimentos inquietando con falsas razones, para que no pase adelante; y propio del bueno dar ánimo y fuerzas, consolaciones, lágrimas, inspiraciones y quietud, facilitando y quitando todos impedimentos, para que en el bien obrar proceda adelante.

[316] 3ª regla. La tercera de consolación espiritual: llamo consolación quando en el ánima se causa alguna moción interior, con la qual viene la ánima a inflamarse en amor de su Criador y Señor, y conseqüenter quando ninguna cosa criada sobre la haz de la tierra puede amar en sí, sino en el Criador de todas ellas. Assimismo quando lanza lágrimas motivadas a amor de su Señor, agora sea por el dolor de sus peccados, o de la pasión de Christo nuestro Señor, o de otras cosas derechamente ordenadas en su servicio y alabanza; finalmente, llamo consolación todo aumento de esperanza, fee y caridad y toda leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales y a la propia salud de su ánima, quietándola y pacificándola en su Criador y Señor.

[317] 4ª regla. La quarta de desolación espiritual: llamo desolación todo el contrario de la tercera regla; así como oscuridad del ánima, turbación en ella, moción a las cosas bajas y terrenas, inquietud de varias agitaciones y tentaciones, moviendo a infidencia, sin esperanza, sin amor, hallándose toda perezosa, tibia, triste y como separada de su Criador y Señor. Porque así como la consolación es contraria a la desolación, de la misma manera los pensamientos que salen de la consolación son contrarios a los pensamientos que salen de la desolación.

[318] 5ª regla. La quinta: en tiempo de desolación nunca hacer mudanza, mas estar firme y constante en los propósitos y determinación en que estaba el día antecedente a la tal desolación, o en la determinación en que estaba en la antecedente consolación. Porque así como en la consolación nos guía y aconseja más el buen espíritu, así en la desolación el malo, con cuyos consexos no podemos tomar camino para acertar.

[319] 6ª regla. La sexta: dado que en la desolación no debemos mudar los primeros propósitos, mucho aprovecha el intenso mudarse contra la misma desolación, así como es en instar más en la oración, meditación, en mucho examinar y en alargarnos en algún modo conveniente de hacer penitencia.

[320] 7ª regla. La séptima: el que está en desolación, considere cómo el Señor le ha dexado en prueba en sus potencias naturales, para que resista a las varias agitaciones y tentaciones del enemigo; pues puede con el auxilio divino, el qual siempre le queda, aunque claramente no lo sienta; porque el Señor le ha abstraído su mucho hervor, crecido amor y gracia intensa, quedándole tamen gracia suficiente para la salud eterna.

[321] 8ª regla. La octava: el que está en desolación, trabaxe de estar en paciencia, que es contraria a las vexaciones que le vienen, y piense que será presto consolado, poniendo las diligencias contra la tal desolación, como está dicho en la sexta regla.

[322] 9ª regla. La nona: tres causas principales son porque nos hallamos desolados: la primera es por ser tibios, perezosos o negligentes en nuestros ejercicios espirituales, y así por nuestras faltas se alexa la consolación espiritual de nosotros; la segunda, por probarnos para cuánto somos, y en cuánto nos alargamos en su servicio y alabanza, sin tanto estipendio de consolaciones y crecidas gracias; la tercera, por darnos vera noticia y cognoscimiento para que internamente sintamos que no es de nosotros traer o tener devoción crecida, amor intenso, lágrimas ni otra alguna consolación espiritual, mas que todo es don y gracia de Dios nuestro Señor, y porque en cosa ajena no pongamos nido, alzando nuestro entendimiento en alguna soberbia o gloria vana, atribuyendo a nosotros la devoción o las otras partes de la espiritual consolación.

[323] 10ª regla. La décima: el que está en consolación piense cómo se habrá en la desolación que después vendrá, tomando nuevas fuerzas para entonces.

[324] 11ª regla. La undécima: el que está consolado procure humiliarse y baxarse quanto puede, pensando cuán para poco es en el tiempo de la desolación sin la tal gracia o consolación. Por el contrario, piense el que está en desolación que puede mucho con la gracia suficiente para resistir a todos sus enemigos, tomando fuerzas en su Criador y Señor.

[325] 12ª regla. La duodécima: el enemigo se hace como muger en ser flaco por fuerza y fuerte de grado, porque así como es propio de la muger, quando niño con algún varón, perder ánimo, dando huída quando el hombre le muestra mucho rostro; y por el contrario, si el varón comienza a huír perdiendo ánimo, la ira, venganza y ferocidad de la muger es muy crecida y tan sin mesura; de la misma manera es propio del enemigo enflaquecerse y perder ánimo, dando huída sus tentaciones, quando la persona que se exercita en las cosas espirituales pone mucho rostro contra las tentaciones del enemigo haciendo el oppósito per diametrum; y por el contrario, si la persona que se exercita comienza a tener temor y perder ánimo en sufrir las tentaciones, no hay bestia tan fiera sobre la haz de la tierra como el enemigo de natura humana, en prosecución de su dañada intención con tan crecida malicia.

[326] 13ª regla. La terdecima: assimismo se hace como vano enamorado en querer ser secreto y no descubierto: porque así como el hombre vano, que hablando a mala parte requiere a una hija de un buen padre, o una muger de buen marido, quiere que sus palabras y suasionen sean secretas; y el contrario le displace mucho, quando la hija al padre o la muger al marido descubre sus vanas palabras y intención depravada, porque fácilmente collige que no podrá salir con la impresa comenzada: de la misma manera, quando el enemigo de natura humana trae sus astucias y suasionen a la ánima justa, quiere y desea que sean recibidas y tenidas en secreto; mas quando las descubre a su buen confessor o a otra persona espiritual, que conosca sus engaños y malicias, mucho le pesa: porque collige que no podrá salir con su malicia comenzada, en ser descubiertos sus engaños manifestos.

[327] 14ª regla. La quatuordécima: assimismo se ha como un caudillo, para vencer y robar lo que desea; porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerzas o disposición de un castillo, le combate por la parte más flaca; de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando mira en torno todas nuestras virtudes theologales, cardinales y morales; y por donde nos halla más flacos y más necesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos.

REGLAS 2ª SEMANA

[328] REGLAS PARA EL MISMO EFECTO CON MAYOR DISCRECIÓN DE SPÍRITUS, Y CONDUCEN MÁS PARA LA SEGUNDA SEMANA.

[329] 1ª regla. La primera: propio es de Dios y de sus ángeles en sus mociones dar verdadera alegría y gozo espiritual, quitando toda tristeza y turbación, que el enemigo induce; del qual es propio militar contra la tal alegría y consolación espiritual, trayendo razones aparentes, sotilezas y assiduas falacias.

[330] 2ª regla. La segunda: sólo es de Dios nuestro Señor dar consolación a la ánima sin causa precedente; porque es propio del Criador entrar, salir, hacer moción en ella, trayéndola toda en amor de la su divina majestad. Digo sin causa, sin ningún previo sentimiento o conocimiento de algún obieto, por el qual venga la tal consolación mediante sus actos de entendimiento y voluntad.

[331] 3ª regla. La tercera: con causa puede consolar al ánima así el buen ángel como el malo, por contrarios fines: el buen ángel, por provecho del ánima, para que crezca y suba de bien en mejor; y el mal ángel para el contrario, y adelante para traerla a su dañada intención y malicia.

[332] 4ª regla. La quarta: propio es del ángel malo, que se forma sub angelo lucis, entrar con la ánima devota, y salir consigo; es a saber, traer pensamientos buenos y sanctos conforme a la tal ánima justa, y después, poco a poco, procura de salirse trayendo a la ánima a sus engaños cubiertos y perversas intenciones.

[333] 5ª regla. La quinta: debemos mucho advertir el discurso de los pensamientos; y si el principio, medio y fin es todo bueno, inclinado a todo bien, señal es de buen ángel; mas si en el discurso de los pensamientos que trae, acaba en alguna cosa mala o distractiva, o menos buena que la que el ánima antes tenía propuesta de hacer, o la enflaquece o inquieta o conturba a la ánima, quitándola su paz, tranquilidad y quietud que antes tenía, clara señal es proceder de mal espíritu, enemigo de nuestro provecho y salud eterna.

[334] 6ª regla. La sexta: quando el enemigo de natura humana fuere sentido y conocido de su cola serpentina y mal fin a que induce, aprovecha a la persona que fue dél tentada, mirar luego en el discurso de los buenos pensamientos que le truxo, y el principio dellos, y cómo poco a poco procuró hacerla descender de la suavidad y gozo espiritual en que estaba, hasta traerla a su intención depravada; para que con la tal experiencia conocida y notada, se guarde para adelante de sus acostumbrados

engaños.

[335] 7ª regla. La séptima: en los que proceden de bien en mejor, el buen ángel toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja; y el malo toca agudamente y con sonido y inquietud, como quando la gota de agua cae sobre la piedra; y a los que proceden de mal en peor, tocan los sobredichos spíritus contrario modo; cuya causa es la disposición del ánima ser a los dichos ángeles contraria o símile; porque quando es contraria, entran con estrépito y con sentidos, perceptiblemente; y quando es símile, entra con silencio como en propia casa a puerta abierta.

[336] 8ª regla. La octava: quando la consolación es sin causa, dado que en ella no haya engaño por ser de solo Dios nuestro Señor, como está dicho, pero la persona spiritual, a quien Dios da la tal consolación, debe, con mucha vigilancia y atención, mirar y discernir el propio tiempo de la tal actual consolación, del siguiente en que la ánima queda caliente, y favorecida con el favor y reliquias de la consolación pasada; porque muchas veces en este segundo tiempo por su propio discurso de hábitos y consecuencias de los conceptos y juicios, o por el buen espíritu o por el malo forma diversos propósitos y pareceres, que no son dados inmediatamente de Dios nuestro Señor; y por tanto han menester ser mucho bien examinados, antes que se les dé entero crédito ni que se pongan en efecto.

SOBRE LAS LIMOSNAS

[337] EN EL MINISTERIO DE DISTRIBUIR LIMOSNAS SE DEBEN GUARDAR LAS REGLAS SIGUIENTES.

[338] 1ª regla. La primera: si yo hago la distribución a parientes o amigos o a personas a quien estoy aficionado, tendré quatro cosas que mirar, de las cuales se ha hablado en parte en la materia de elección. La primera es que aquel amor que me mueve y me hace dar la limosna, descienda de arriba, del amor de Dios nuestro Señor; de forma que sienta primero en mí que el amor más o menos que tengo a las tales personas, es por Dios, y que en la causa porque más las amo reluzca Dios.

[339] 2ª regla. La segunda: quiero mirar a un hombre que nunca he visto ni conocido; y deseando yo toda su perfección en el ministerio y estado que tiene como yo quería que él tuviese medio en su manera de distribuir, para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima; yo haciendo así, ni más ni menos, guardaré la regla y medida que para el otro quería y juzgo ser tal.

[340] 3ª regla. La tercera: quiero considerar como si estuviese en el artículo de la muerte, la forma y medida que entonces quería haber tenido en el oficio de mi administración; y reglándome por aquella, guardarla en los actos de la mi distribución.

[341] 4ª regla. La quarta: mirando cómo me hallaré el día del juicio, pensar bien cómo entonces quería haber usado deste oficio y cargo del ministerio; y la regla que entonces quería haber tenido, tenerla agora.

[342] 5ª regla. La quinta: quando alguna persona se siente inclinada y aficionada a algunas personas, a las cuales quiere distribuir, se detenga y rumine bien las quatro reglas sobredichas, examinando y probando su afición con ellas; y no dé la limosna, hasta que conforme a ellas su desordenada afición tenga en todo quitada y lanzada.

[343] 6ª regla. La sexta: dado que no hay culpa en tomar los bienes de Dios nuestro Señor para distribuirlos, quando la persona es llamada de nuestro Dios y Señor para tal ministerio; pero en el cuánto y cantidad de lo que ha de tomar y aplicar para sí mismo de lo que tiene para dar a otros, hay duda de culpa y exceso; por tanto, se puede reformar en su vida y estado por las reglas sobredichas.

[344] 7ª regla. La séptima: por las razones ya dichas y por otras muchas, siempre es mejor y más seguro, en lo que a su persona y estado de casa toca, quanto más se cercenare y disminuir, y quanto más se acercare a nuestro summo pontífice, dechado y regla nuestra, que es Christo nuestro Señor. Conforme a lo qual el tercero concilio Carthaginense (en el qual estuvo sancto Augustín) determina y manda que la suppeléctile del obispo sea vil y pobre. Lo mismo se debe considerar en todo modos de vivir, mirando y proporcionando la condición y estado de las personas; como en matrimonio tenemos exemplo del Sancto Joaquín y de Sancta Anna, los quales partiendo su hacienda en tres partes, la primera daban a pobres, la segunda al ministerio y servicio del templo, la tercera tomaban para la sustentación dellos mismos y de su familia.

SOBRE ESCRÚPULOS

[345] PARA SENTIR Y ENTENDER ESCRÚPULOS Y SUASIONES DE NUESTRO ENEMIGO, AIUDAN LAS NOTAS SIGUIENTES.

[346] 1ª nota. La primera: llaman vulgarmente escrúpulo, el que procede de nuestro propio juicio y libertad, es a saber, quando yo libéramente formo ser peccado lo que no es peccado; así como acaece que alguno después que a pisado una cruz de paja incidenter, forma con su propio juicio que a peccado; y éste es propiamente juicio erróneo y no propio escrúpulo.

[347] 2ª nota. La segunda: después que yo he pisado aquella cruz, o después que he pensado o dicho o hecho alguna otra cosa, me viene un pensamiento de fuera que he peccado; y por otra parte me parece que no he peccado, tamen siento en esto turbación; es a saber, en quanto dudo y en quanto no dudo; éste tal es propio escrúpulo y tentación que el enemigo pone.

[348] 3ª nota. La tercera: el primer escrúpulo de la primera nota es mucho de aborrescer, porque es todo error; mas el segundo de la segunda nota, por algún espacio de tiempo no poco aprovecha al ánima que se da a spirituales ejercicios: antes en gran manera purga y alimpia a la tal ánima, separándola mucho de toda apariencia de peccado, juxta illud Gregorii: bonarum

mentium est ibi culpam cognoscere, ubi culpa nulla est.

[349] 4ª nota. La quarta: el enemigo mucho mira si una ánima es gruesa o delgada; y si es delgada, procura de más la adelgazar en extremo, para más la turbar y desbaratar; verbi gracia, si ve que una ánima no consiente en sí peccado mortal ni venial ni apariencia alguna de peccado deliberado, entonces el enemigo, quando no puede hacerla caer en cosa que parezca peccado, procura de hacerla formar peccado adonde no es peccado, assí como en una palabra o pensamiento mínimo; si la ánima es gruesa, el enemigo procura de engrossarla más, verbi gracia, si antes no hacía caso de los peccados veniales, procurará que de los mortales haga poco caso, y si algún caso hacía antes, que mucho menos o ninguno haga agora.

[350] 5ª nota. La quinta: la ánima que desea aprovecharse en la vida spiritual, siempre debe proceder contrario modo que el enemigo procede, es a saber, si el enemigo quiere engrossar la ánima, procure de adelgazarse; assimismo si el enemigo procura de attenuarla para traerla en extremo, la ánima procure solidarse en el medio para en todo quietarse.

[351] 6ª nota. La sexta: quando la tal ánima buena quiere hablar o obrar alguna cosa dentro de la Iglesia, dentro de la inteligencia de los nuestros mayores, que sea en gloria de Dios nuestro Señor, y le viene un pensamiento o tentación de fuera, para que ni hable ni obre aquella cosa, trayéndole razones aparentes de vana gloria o de otra cosa, etc.; entonces debe de alzar el entendimiento a su Criador y Señor; y si ve que es su debido servicio o a lo menos no contra, debe hacer perdiametrum contra la tal tentación, iusta Bernardum eidem respondentem: nec propter te incepti nec propter te finiam.

SENTIR EN LA IGLESIA

[352] PARA EL SENTIDO VERDADERO QUE EN LA IGLESIA MILITANTE DEBEMOS TENER, SE GUARDEN LAS REGLAS SIGUIENTES.

[353] 1ª regla. La primera: despuesto todo juicio, debemos tener ánimo aparejado y prompto para obedescer en todo a la vera sposa de Christo nuestro Señor, que es la nuestra sancta madre Iglesia hierárchica.

[354] 2ª regla. La segunda: alabar el confessar con sacerdote y el rescibir del sanctísimo sacramento una vez en el año, y mucho más en cada mes, y mucho mejor de ocho en ocho días, con las condiciones requisitas y debidas.

[355] 3ª regla. La tercera: alabar el oír missa a menudo, assimismo cantos, psalmos y largas oraciones en la iglesia y fuera della; assimismo horas ordenadas a tiempo destinado para todo officio divino y para todas oración y todas horas canónicas.

[356] 4ª regla. La quarta: alabar mucho religiones, virginidad y continencia, y no tanto el matrimonio como ningunas destas.

[357] 5ª regla. La quinta: alabar votos de religión, de obediencia, de pobreza, de castidad y de otras perfecciones de supererogación; y es de advertir que como el voto sea cerca las cosas que se allegan a la perfección evangélica, en las cosas que se alejan della no se debe hacer voto, así como de ser mercader o ser casado, etcétera.

[358] 6ª regla. Alabar reliquias de sanctos, haciendo veneración a ellas, y oración a ellos: alabando estaciones, peregrinaciones, indulgencias, perdonanzas, cruzadas y candelas encendidas en las iglesias.

[359] 7ª regla. Alabar constituciones cerca ayunos y abstinencias, así como quaresmas, quatro témporas, vigiliias, viernes y sábado; assimismo penitencias no solamente internas, mas aun externas.

[360] 8ª regla. Alabar ornamentos y edificios de iglesias; assimismo imágenes, y venerarlas según que representan.

[361] 9ª regla. Alabar, finalmente todos preceptos de la Iglesia, teniendo ánimo prompto para buscar razones en su defensa y en ninguna manera en su ofensa.

[362] 10ª regla. Debemos ser más prompts para abonar y alabar assí constitutiones, comendaciones como costumbres de nuestros mayores; porque dado que algunas no sean o no fuesen tales, hablar contra ellas, quier predicando en público, quier platicando delante del pueblo menudo, engendrarían más murmuración y escándalo que provecho; y assí se indignarían el pueblo contra sus mayores, quier temporales, quier spirituales. De manera que así como hace daño el hablar mal en ausencia de los mayores a la gente menuda, así puede hacer provecho hablar de las malas costumbres a las mismas personas que pueden remediarlas.

[363] 11ª regla. Alabar la doctrina positiva y escolástica; porque assí como es más propio de los doctores positivos, assí como de Sant Hierónimo, Sant Agustín y de Sant Gregorio, etc., el mover los afectos para en todo amar y servir a Dios nuestro Señor; assí es más propio de los escolásticos, así como de Sancto Thomás, Sant Bonaventura y del Maestro de las sentencias, etc., el diffinir o declarar para nuestros tiempos de las cosas neccessarias a la salud eterna, y para más impugnar y declarar todos errores y todas falacias. Porque los doctores escolásticos, como sean más modernos, no solamente se aprovechan de la vera intelligencia de la Sagrada Scriptura y de los positivos y sanctos doctores; mas aun siendo ellos iluminados y esclarecidos de la virtud divina, se ayudan de los concilios, cánones y constitutiones de nuestra sancta madre Iglesia.

[364] 12ª regla. Debemos guardar en hacer comparaciones de los que somos vivos a los bienaventurados passados, que no poco se yerra en esto, es a saber, en decir: éste sabe más que Sant Agustín, es otro o más que Sant Francisco, es otro Sant Pablo en bondad, sanctidad, etc.

[365] 13ª regla. Debemos siempre tener para en todo acertar, que lo blanco que yo veo, creer que es negro, si la Iglesia hierárquica así lo determina, creyendo que entre Christo nuestro Señor, esposo, y la Iglesia su esposa, es el mismo espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras ánimas, porque por el mismo Espíritu y Señor nuestro, que dio los diez Mandamientos, es regida y gobernada nuestra sancta madre Iglesia.

[366] 14ª Dado que sea mucha verdad que ninguno se puede salvar sin ser predestinado y sin tener fe y gracia, es mucho de advertir en el modo de hablar y comunicar de todas ellas.

[367] 15ª No debemos hablar mucho de la predestinación por vía de costumbre; mas si en alguna manera y algunas veces se hablare, así se hable que el pueblo menudo no venga en error alguno, como algunas veces suele, diciendo: Si tengo de ser salvo o condenado, ya está determinado, y por mi bien hacer o mal, no puede ser ya otra cosa; y con esto entorpeciendo se descuidan en las obras que conducen a la salud y provecho espiritual de sus ánimas.

[368] 16ª De la misma forma es de advertir que por mucho hablar de la fe y con mucha intensión, sin alguna distinción y declaración, no se dé ocasión al pueblo para que en el obrar sea torpe y perezoso, quier antes de la fe formada en caridad o quier después.

[369] 17ª Asimismo no debemos hablar tan largo instando tanto en la gracia, que se engendre veneno para quitar la libertad. De manera que de la fe y gracia se puede hablar quanto sea possible mediante el auxilio divino, para maior alabanza de la su divina majestad, mas no por tal suerte ni por tales modos, mayormente en nuestros tiempos tan periculosos, que las obras y líbero arbitrio resciban detrimento alguno o por nihilo se tengan.

[370] 18ª Dado que sobre todo se ha de estimar el mucho servir a Dios nuestro Señor por puro amor, debemos mucho alabar el temor de la su divina majestad; porque no solamente el temor filial es cosa pía y sanctísima, más aun el temor servil, donde otra cosa mejor o más útil el hombre no alcance, ayuda mucho para salir del peccado mortal; y salido fácilmente viene al temor filial, que es todo acepto y grato a Dios nuestro Señor, por estar en uno con el amor divino.

FINIS

Acerca de DominioPublico.es

Este fichero ha sido descargado de Dominio Público

- <http://www.dominiopublico.es>
- <http://www.dominiopublico.org.es>
- <http://www.dominiopublico.nom.es>

web dedicada a la difusión y defensa de las obras en Dominio Público. Esperamos que sea de tu agrado.

Por favor difúndela por cuantos medios puedas, y úsala con total libertad pues es ya parte del Patrimonio de la Humanidad.

Si alguien te dice que posee derechos sobre esta obra, sencillamente **MIENTE** y no es más que un vulgar ladrón que trata de robarte lo que es tuyo. No lo consientas.

Si te ha sido de utilidad y quieres colaborar, puedes hacerlo :

- Poniendo este fichero en la zona de compartidos de tu programa P2P
- Permitiendo descargarlo de tu web
- Entregando copias a tus amigos y familiares
- Promoviendo en tu Colegio / Escuela / Universidad / Club la existencia de un repositorio accesible al público donde situar estas obras
- Promoviendo sitios similares en otras lenguas
- Indicándonos inexactitudes y fallos
- Digitalizando un libro y subiendo el resultado a la web
- Colaborando con los siguientes sitios :
 - <http://es.wikisource.org/> : Wikisource en Español
 - <http://www.gutenberg.org/> : Project GutenbergTodos los libros accesibles en esta web se vuelcan en ambos.
- Proporcionándonos material en cualquier medio y soporte que se encuentre en Dominio Público.
- Y, claro, enlazando nuestro Website

Dominio Público sólo acepta y tiene disponibles obras que se encuentran en Dominio Público de acuerdo con las Leyes Españolas y de la Unión Europea, (Convenio de Berna) y tiene disponibles para consulta dichos textos legales.

Dominio Público se opone tanto a la piratería de obras bajo Derechos de Autor como a la prórroga indiscriminada de dichos Derechos o los intentos por confundir piratería con los supuestos establecidos por las leyes Españolas para legitimar la duplicación de una obra con Derechos de Autor vigentes.

Asimismo se opone a que se pretenda cobrar canon alguno por el hecho de prestar en bibliotecas o reproducir obras en Dominio Público, directa o indirectamente. Y a las pretensiones de algunos autores por devenir en casta privilegiada con derechos de autor cuasi - eternos.

Esta obra y todas las del mismo Autor se encuentran bajo Dominio Público al haber pasado más de 70 años desde el fallecimiento del autor. El Editor de este eBook hace renuncia expresa a todo derechos que pudiera conferirle cualquier Ley en favor del Dominio Público, excepto el de Reconocimiento.

